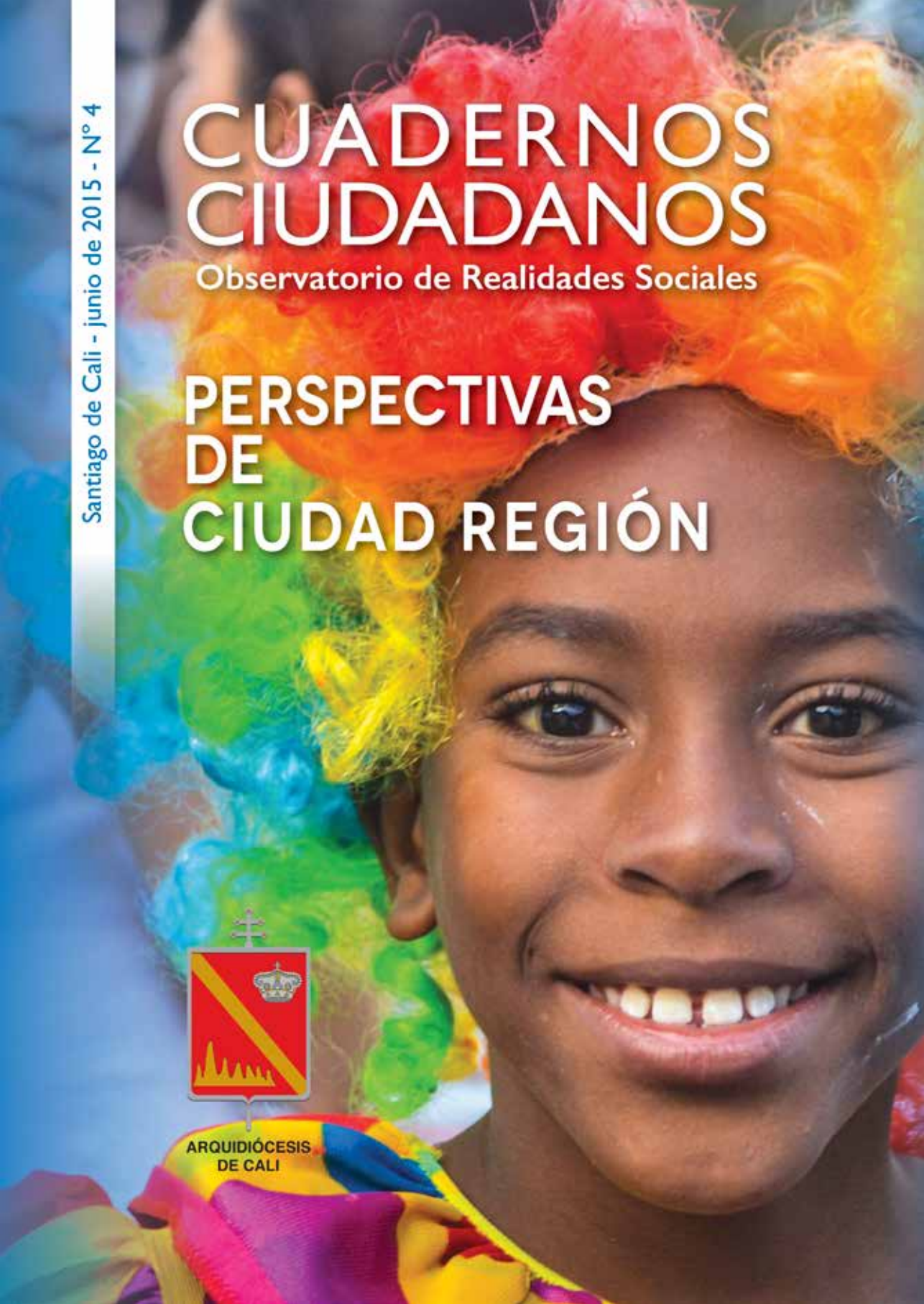
Santiago de Cali - junio de 2015 - N° 4

CUADERNOS CIUDADANOS

Observatorio de Realidades Sociales

PERSPECTIVAS DE CIUDAD REGIÓN



ARQUIDIÓCESIS DE CALI

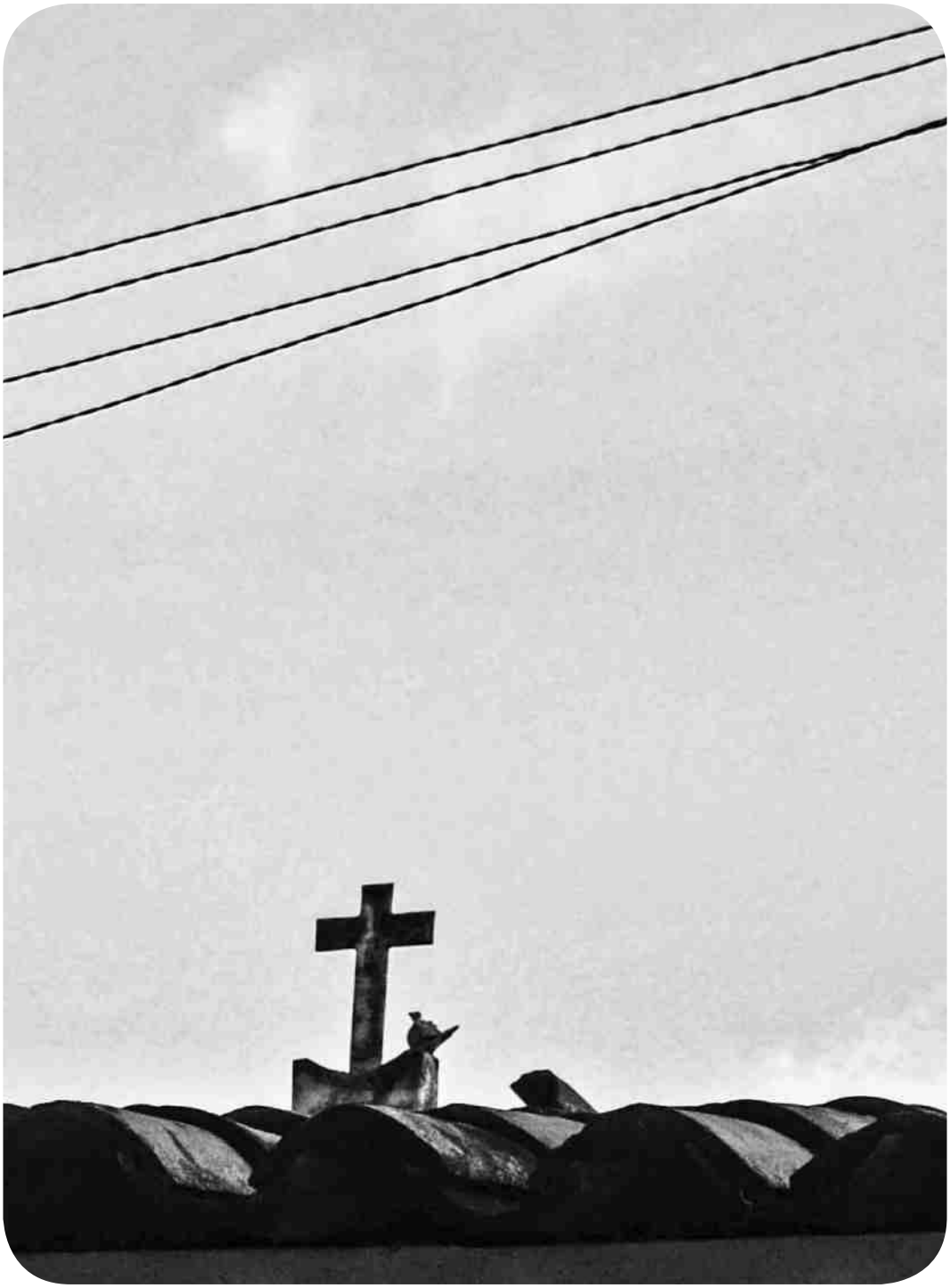
CUADERNOS CIUDADANOS

NÚMERO 4

PERSPECTIVAS DE CIUDAD REGIÓN

Observatorio de Realidades Sociales
Arquidiócesis de Cali

Cali - Colombia, junio de 2015



CUADERNOS CIUDADANOS

NÚMERO 4

ARQUIDIÓCESIS
DE CALI

Monseñor Darío de Jesús Monsalve Mejía
Arzobispo de Cali

Jesús Darío González Bolaños
Coordinador Observatorio de Realidades Sociales

Equipo de Trabajo
Mónica Delgado Cañete
Marlyn Vanessa Vargas
Rubén Darío Gómez Posada

Fotografías
Carolina Perdomo

Santiago de Cali, junio de 2015
Observatorio de Realidades Sociales

Carrera 4 No 7-17 • Cali - Colombia
Teléfono: 889 0562 Ext. 1010 al 1013

Edición Digital e Impresión: Merlín SAS
merlin@merlinsas.com

CONTENIDO

PRESENTACIÓN 5

CONFLICTIVIDAD Y POTENCIALIDADES TERRITORIALES EN LA REGIÓN PACÍFICA. 9
Marlyn Vanessa Vargas Rojas

INSUMOS PARA PENSAR UNA CIUDAD REGIÓN VIVA. 33
Rubén Darío Gómez Posada

HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE FUTURO DE LAS NUEVAS GENERACIONES: RETOS Y PROPUESTAS. 63
Mónica Delgado Cañete

ELECCIONES LOCALES: CALI A ELEGIR BIEN. 93
Jesús Darío González Bolaños
Alfayma Sánchez Torres

CAMILO TORRES RESTREPO: CRISTIANO Y SACERDOTE. 145
Padre Guillermo Mesa

PRESENTACIÓN

PERSPECTIVAS DE CIUDAD REGIÓN

Escuchar el territorio, sentir el territorio, vivir el territorio, habitar el territorio, imaginar y practicar el territorio, son los elementos de orden práctico que han animado los diversos artículos que se entregan en este Cuaderno Ciudadano número cuatro, dedicado a proponer una perspectiva de ciudad región; es decir, a relacionar la vida de Santiago de Cali en sus interconexiones e interdependencias con otros espacios y circuitos regionales.

Somos conscientes de que esa perspectiva sensible que nos motiva a relacionar a Santiago de Cali con entornos de vida más amplios del suroccidente colombiano, tiene una dimensión de movilidad social, de factores económicos y culturales que tienen aristas históricas. Se trata de cuerpos sociales morando los flujos del territorio, inventando poblados, puertos, ciudades y, sobre todo, interconectándolos en un ir y venir de pueblos que llevan y traen historias, mercancías, necesidades, saberes, conflictos, penas, esperanzas, invenciones, tradiciones, ansiedades y formas de vida que se mezclan en relaciones de disputa a veces, y de cooperación en otras.

El presente documento busca conectarse con este tiempo en el cual relevamos la búsqueda de la iglesia particular Arquidiocesana de Santiago de Cali, por discernir y estructurar un plan pastoral para sembrar desde su perspectiva, evangelizadora y misionera, el sentido de solidaridad, esperanza y comunalidad que esta región de fe busca en su peregrinar. También relevamos, en los tiempos cortos, esos deseos de paz y reconciliación que embargan

a la mayoría de colombianos, y que busca ser canalizado en los próximos años a través de más realización de derechos, más ciudadanías activas, más democracia en los entornos locales y regionales.

En ese horizonte, cuando esperamos en Colombia la visita profética del Papa Francisco, y nos preparamos con su visita a abrazar un proyecto renovado de país desde las regiones, se hace fundamental generar una reflexión sobre los principales ejes de integración y proyección de país desde el Suroccidente y el Pacífico colombiano. En ese camino es fundamental asumir a Cali como un centro urbano de capital importancia para la construcción de iniciativas compartidas de región. El Cuaderno Ciudadano número cuatro se asume como insumo para generar diálogos y proyecciones desde la Cali de hoy, hacia un nuevo horizonte de país de regiones.

Para ese propósito presentamos a continuación los cinco artículos que conforman este cuaderno:

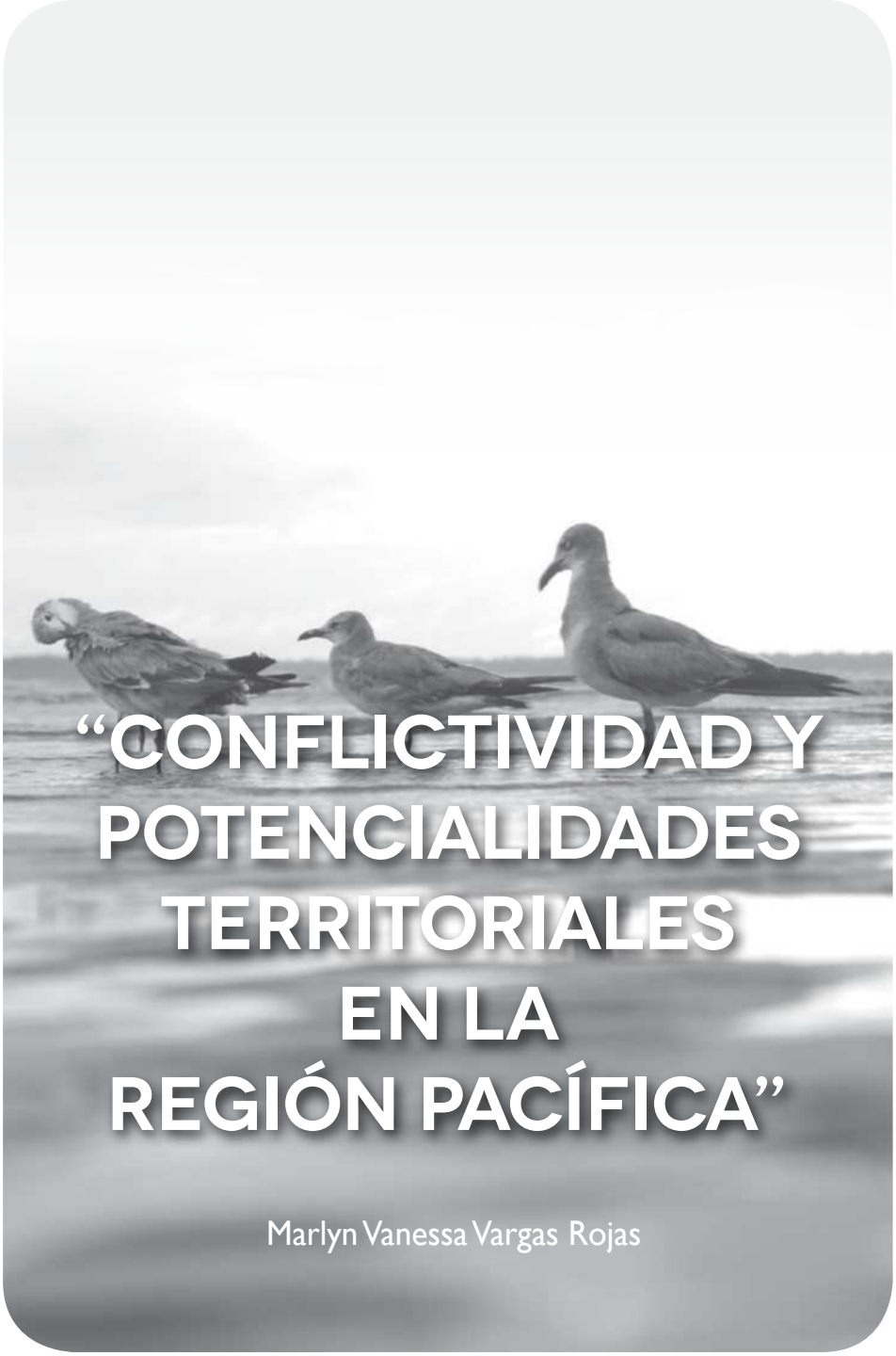
1. **"Conflictividad y Potencialidades Territoriales en la Región Pacífica"**, escrito por Marlyn Vanessa Vargas. Este análisis se propone reflexionar sobre el pacífico como un territorio pluriétnico que es transformado continuamente por la convivencia entre diversos actores, y por los flujos de movilidad de éstos, a través de zonas litorales, serranías, valles, puertos pueblos y ciudades.

2. **"Insumos para Pensar una Ciudad Región Viva"**, escrito por Rubén Darío Gómez. Este artículo analiza a Cali como una ciudad-región; es decir, a partir de la realidad social que surge de las relaciones entre ésta y las redes de ciudades y regiones, entendiendo que la idea de ciudad-región se expresa como vivencia en el territorio, como experiencia que da sentido y va conformando cada lugar que habitan las comunidades.

3. **"Hacia la construcción de futuro de las nuevas generaciones: retos y propuestas"**, realizado por Mónica Delgado Cañete. Este artículo trata analíticamente los temas de carácter urgente que se deben pensar en términos de la infancia y la juventud, y presenta los retos actuales al respecto, teniendo en cuenta diversas problemáticas que caracterizan un contexto de vulneración de derechos en esta población.

4. **"Elecciones Locales: Cali a Elegir Bien",** escrito por Jesús Darío González y Alfayma Sánchez. Este artículo es una invitación a reconocer el momento de elecciones y a promover la transparencia, y la elección virtuosa pensada en el interés general desde las ciudadanías; teniendo en cuenta que la ciudadanía debe tener herramientas para asumir la decisión sobre una nueva etapa de la gobernabilidad que comenzará en los municipios y departamentos del país

5. **"Camilo Torres Restrepo: Cristiano y Sacerdote",** escrito por el Padre Guillermo Mesa. Esta reflexión fue realizada pensando en la relación estrecha que hay entre el legado de Camilo y la necesidad de la reconciliación, como un aporte a pensar la experiencia del Padre Camilo Torres a cincuenta años de su muerte, en el contexto histórico del país, y con el llamado a reflexionar el lugar de una Iglesia reconciliada hoy.



"CONFLICTIVIDAD Y POTENCIALIDADES TERRITORIALES EN LA REGIÓN PACÍFICA"

Marlyn Vanessa Vargas Rojas

"CONFLICTIVIDAD Y POTENCIALIDADES TERRITORIALES EN LA REGIÓN PACÍFICA"

Marlyn Vanessa Vargas Rojas[1]

INTRODUCCIÓN

Históricamente se ha reconocido al Pacífico colombiano como aquella zona colombiana costera del Océano Pacífico. En palabras, dicha región ha sido referenciada con Chocó, el Valle del Cauca, el Cauca y Nariño, y específicamente, los municipios que colindan con la costa. De este modo, la región se ha conceptualizado como un área geográfica beneficiaria de unas características hidrológicas y forestales muy particulares, e incluso, con una biodiversidad que es destacada en el planeta.

Sin embargo, en los últimos años se ha empezado a considerar que el Pacífico no es sólo el conjunto de los municipios costeros. Dicha área geográfica es un territorio pluriétnico; es decir, un espacio social poblado por diversas comunidades y actores, que al tener disímiles formas de relacionarse socialmente y con el entorno natural (Mançano, 2005), lo transforman y reconstruyen cotidianamente a partir del establecimiento de redes de cooperación y conflicto, tejidas entre lo rural y lo urbano. De este modo, es de destacar la existencia de una movilidad histórica entre los municipios costeros de la región, sus zonas rurales y los centros urbanos, que es multilateral y se ha desarrollado debido a múltiples razones dependiendo del acontecer histórico.

Ahora bien, dado que la región es un territorio vivo, es ahí donde se desarrollan disputas territoriales porque la gobernanza[2] ejercida diverge dependiendo de los intereses

1 Economista de la Universidad del Valle y miembro del equipo del Observatorio de Realidades Sociales de la Arquidiócesis de Cali.

2 El concepto de gobernanza se refiere a la gestión que hacen las diversas comunidades sobre su territorio, entendido éste como un espacio que es construido y reconstruido en las relaciones sociales, e implica una dimensión participativa del ejercicio de gobierno; mientras que la gobernabilidad se orienta a la administración o gobierno desde una perspectiva de agenciamientos institucionales en un espacio sociogeográfico

de los sujetos. Es decir, la noción de territorio aquí empleada tiene como base la conflictividad originada por las diferencias en el tipo de territorio (Mançano, 2013) que les interesa construir a las comunidades, al Estado, al sector empresarial y a los grupos armados; pero también tiene en cuenta que el reto frente a un mejor futuro para la región, gira en torno a la posibilidad y urgencia de construir colectivamente un Buen Vivir.

Por lo tanto, esta reflexión se propone analizar tanto las problemáticas como las potencialidades de la región pacífica. Para ello, se considerará tanto a la población habitante de los cuatro Departamentos como a la de Cali, porque una gran proporción de sus habitantes son oriundos de municipios de la costa pacífica, y al llegar a esta ciudad siguen evidenciando al Pacífico. Por consiguiente, primero se analizarán varios elementos de la conflictividad social y las potencialidades de la región, luego se evaluará la importancia de Cali como un foco de movilidad de la población del Pacífico, y por último, habrá una reflexión sobre la mirada que hoy tiene el Estado sobre la región.

TENSIONES EN EL TERRITORIO

Este análisis considerará a la región pacífica como un territorio que en la actualidad está atravesado por cuatro elementos: 1) el conflicto y la expansión de la extracción minera mecanizada, 2) el riesgo de conflictos interétnicos, 3) el conflicto armado rural y urbano, y 4) la crisis de la salud y los servicios públicos. Todos estos son factores que permiten pensar en una región donde la riqueza cultural y ambiental entra en contradicción con la concurrencia de diversos conflictos, y a la vez es una enorme potencialidad para la construcción de un proyecto de Buen Vivir.

1. Conflicto y Expansión de la extracción minera mecanizada

En el siglo XVI, el Pacífico colombiano sólo fue considerado por los españoles como un camino para llegar a las riquezas mineras de Perú. Es más, a diferencia de la región pacífica de los otros países latinomericanos, la de Colombia no fue mirada como un territorio valioso sino hasta el siglo XIX (CIER, 2014). Sin embargo, la extracción minera en la región no es nueva, en el Chocó se empezó la explotación de oro en el siglo XVII, aunque es sólo en 1927 cuando Buenaventura empieza a ser pensada como puerto.

Es a partir de finales del siglo XX cuando se profundiza el modelo extractivista en la región. La Gráfica 1 muestra la confluencia de actores armados y de actividades económicas legales e ilegales en Chocó, Valle del Cauca, Cauca y Nariño. Encontramos que en los tres primeros se

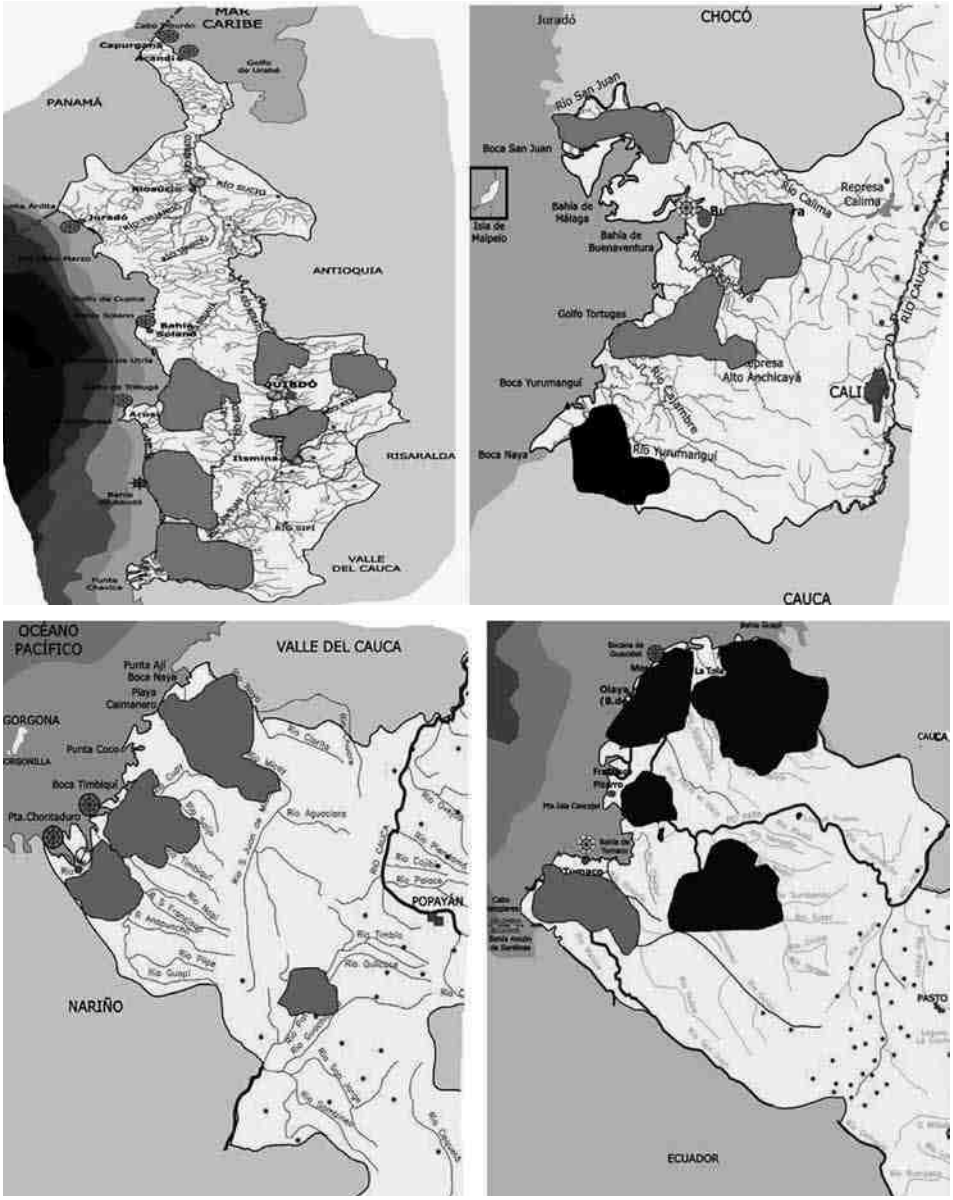
presentan unas zonas con fuerte conflictividad, pues todas las áreas señaladas con gris son territorios étnicos, donde hay una disputa territorial de grupos provenientes del paramilitarismo y las guerrillas, y al mismo tiempo se ejercen actividades económicas como el narcotráfico, la minería legal e ilegal y megaproyectos de infraestructura.

Por su parte, el Pacífico nariñense presenta mayoritariamente las mismas condiciones que los otros tres Departamentos, pero sin alta presencia de megaproyectos, a excepción de Tumaco. Concentrando actualmente el 66,6% de la producción nacional de oro (CIER, 2014), la región pacífica es un territorio al cual las instituciones le han otorgado un perfil minero que ha coincidido con la emergencia de una gran conflictividad, específicamente en las siguientes zonas, tal como lo destaca la Gráfica 1: En el Chocó está Nuquí, río Atrato, alrededores de Quibdó, Itsmina, río San Juan, Bajo Baudó y Litoral de San Juan; en Buenaventura, río Calima, Dagua, Anchicayá, Cajambre, Yurumanguí y Naya; en el Pacífico caucano, río Naya, río Micay, Timbiquí, Guapi y Patía; y en Nariño, río Patía, Saquianga, Tapaje, Satinga, y Mira.

Sumado a esto, actualmente operan en la zona los siguientes proyectos de actividad minera: Mandé Norte, concesionado a la minera Muriel Mining Corporation para la explotación de oro, cobre y molibdeno en la región del bajo y medio Atrato; y Dojura y La Toma, concesionados a la Anglo Gold Ashanti para la explotación de oro en los Departamentos del Chocó y Cauca. Al tiempo hay megaproyectos para el cultivo de palma aceitera sobre el río Truandó y el Urabá chocoano; el río Calima y Dagua (Buenaventura), los municipios López de Micay, Timbiquí, Guapi y Tumaco, donde en este último, la población ha denunciado que los palmicultores han contratado grupos armados a su servicio (CODHES, 2013). Estas denuncias no son nuevas ni han sido pocas, ya es de conocimiento nacional y ha sido preocupación de diversos organismos internacionales y nacionales, la gran relación que ha tenido, especialmente en la región, la expansión de la minería a gran escala, la presencia de actores armados legales e ilegales, y el despojo territorial de comunidades étnicas.

Ahora bien, la actividad extractiva se ha diversificado y profundizado a través de la explotación maderera, minera y pesquera, donde el cultivo de palma africana ha adquirido un lugar importante en los últimos años. En consecuencia, han aumentado los efectos negativos no sólo al medio ambiente, sino a las culturas indígenas y afros, pues ambas tienen relaciones solidarias con el medio natural. Los residuos químicos que resultan en las orillas

Gráfica1. Confluencia de actividades y actores en el Pacífico colombiano, 2015.
Fuente: Observatorio de Realidades Sociales de la Arquidiócesis de Cali.



Grupos provenientes del paramilitarismo (GPP), grupos guerrilleros (GG), cultivos ilícitos, megaproyectos, extracción minera y comunidades étnicas

(GPP), (GG), cultivos ilícitos, extracción minera y comunidades étnicas

de los ríos después de la extracción minera, contamina sus aguas y deja deforestada las riberas, las cuales son las que garantizan el equilibrio ecológico y previenen el riesgo de inundación y oxigenación de las corrientes (Observatorio Territorio y Pacífico, 2015). En paralelo, este extractivismo ha causado la extinción de varias especies vegetales y animales.

En ese sentido, ha sido claro que la expansión del proyecto minero en la región genera un modelo de desarrollo insostenible, porque pone en peligro tanto la biodiversidad como la seguridad alimentaria de la población. Chocó es el Departamento con la mayor tasa de desnutrición infantil: la desnutrición crónica afecta al 15,7% de la población (El Tiempo, 2014). Incluso, el Obispo de Istmina, Julio Hernando García, ha hecho el siguiente llamado: "La alegría se ha perdido. Se llora demasiado. Allí se vivía en abundancia de comida, ahora la gente aguanta hambre. Los niños se mueren por causas asociadas a la desnutrición y los ancianos no tienen comida" (Caracol Radio, 2014).

Al respecto, si bien las comunidades han pedido reiteradamente al Estado vigilancia y control a la minería ilegal, la respuesta institucional aún no es clara. Son grandes las dificultades para que la institucionalidad se muestre eficiente, ya son varios los funcionarios públicos culpados por nexos con actores armados que realizan actividad minera ilegal (El País, 2015); la cantidad de retroexcavadoras ilegales funcionando se escapan del control estatal (W Radio, 2015). A esta situación se suma la impertinencia de las medidas estatales para contrarrestar lo ilegal. Son numerosos los hechos donde las fuerzas armadas han bombardeado retroexcavadoras halladas en zonas no adjudicadas para títulos mineros, con el fin de combatir la minería ilegal, pero sin tener en cuenta que en esas zonas viven comunidades afro en peligro de resultar heridas (Observatorio Pacífico y Territorio, 2015).

Este contexto tiende a ser más crítico en el futuro, pues ya hay títulos mineros adjudicados para la implementación de megaproyectos extractivos. En Chocó ya son 172 títulos otorgados, donde se encuentran los siguientes proyectos: el complejo minero Anglo Gold Ashanti en los municipios Tadó, Condoto y La Unión, el proyecto minero Mandé Norte de la misma multinacional en el municipio El Carmen, y otro en el Bajo Atrato (Observatorio Pacífico y Territorio, 2015). Por su parte, en Buenaventura será construido un puerto minero en Punta Soldado; en el Pacífico caucano hay más de 18 solicitudes mineras y 105 retroexcavadoras en el río Timbiquí; y en Nariño, las multinacionales Cerromatoso, Anglo American Colombian y Votorantim Metais Colombia

tienen grandes actividades en Santa Bárbara y El Charco (VerdadAbierta.com, 2014).

Ahora bien, aunque hay personas dentro de las comunidades étnicas que han desarrollado relaciones económicas con diferentes actores con el fin de realizar actividades extractivas, la gran mayoría de las personas pertenecientes a las comunidades han implementado acciones colectivas para proteger el aire, agua y los ecosistemas estratégicos, para que puedan servir como medio de vida a las generaciones futuras, encontrando así una organización productiva y del uso del suelo que no entra en contradicción con la conservación del medio natural. En ese sentido, las familias han demostrado que es posible hacer uso humano de los recursos naturales sin causar grandes desequilibrios, incluso, desde la minería ancestral. Por lo tanto, es imprescindible que el Plan Nacional de Desarrollo integre la participación comunitaria en la implementación de los programas para la protección ambiental.

2. Profundización de conflictos interétnicos

Los conflictos interétnicos en la región han sido originados históricamente por la superposición de títulos de tierra adjudicados a comunidades indígenas y afrodescendientes. La mayoría de las veces, dicha problemática ha ocurrido con la acción u omisión del Estado cuando adjudica títulos a comunidades en territorios que aun no estando titulados, hacen parte de zonas ancestrales de otras comunidades. Así pues, si bien la región ha sido territorio mayoritariamente de indígenas y afros, el desarrollo organizativo del campesinado ha permitido su emergencia como un actor que requiere ser reconocido institucionalmente como un sujeto rural. De esa manera, esta situación amplía la noción del Pacífico como territorio de diversidad étnica y cultural que lucha por el derecho al territorio rural.

Ahora bien, no sólo la lucha territorial es agitada por la exigencia de titulación de tierras por parte de las comunidades, sino también por los intereses económicos empresariales y de actores armados. Sólo por mencionar la expansión de la minería legal, actualmente la mayoría del Pacífico caucano tiene solicitudes mineras, sobre todo en Guapi y Timbiquí, donde éstas se traslapan con los territorios de los consejos comunitarios;. Tal situación muestra un elevado riesgo de crecimiento y profundización de los conflictos socioambientales entre las comunidades y las empresas que tienen los títulos. Al respecto, son 20 los títulos mineros permitidos en la zona para extraer níquel, oro y hie-

rro, entre otros, a cargo de multinacionales como Votrantim Metáis Colombia (CEI, 2013).

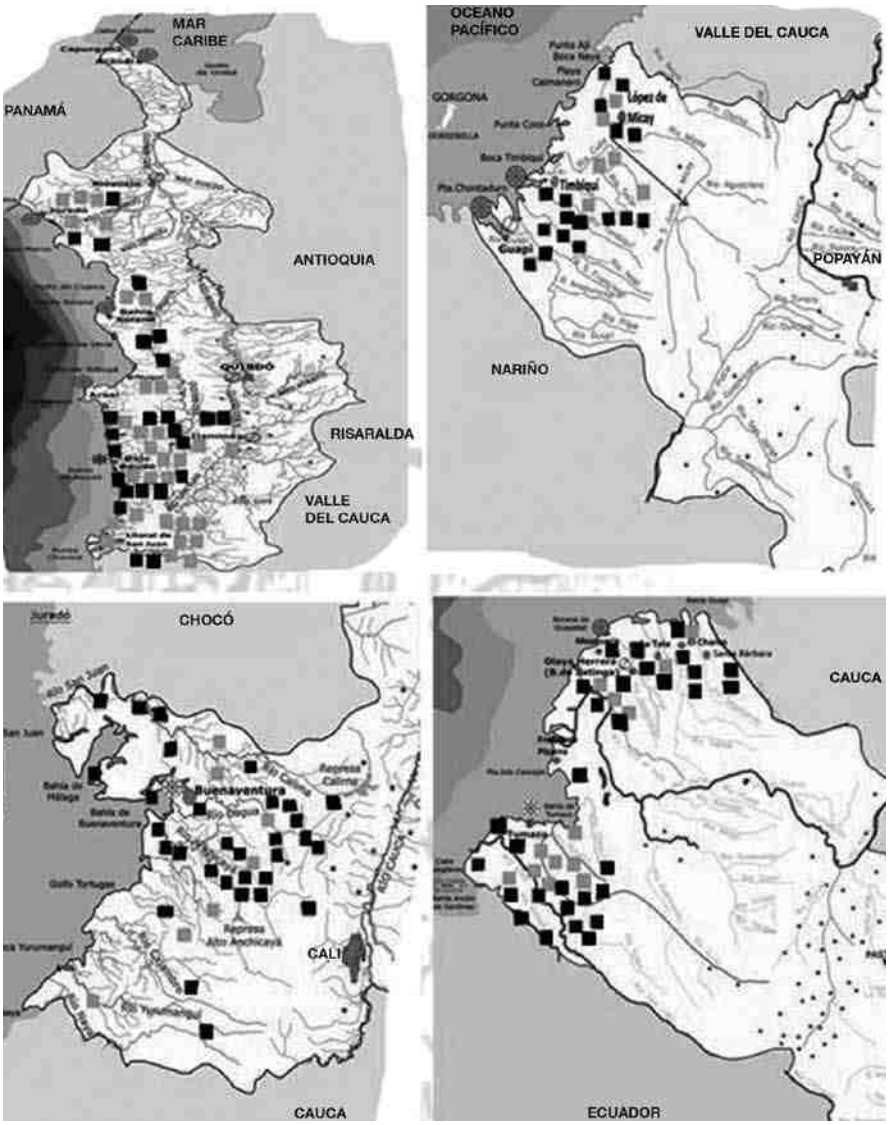
Por otra parte, sobre todo frente al proceso de paz, hay un riesgo de profundización de conflictos interétnicos, y es cada vez más manifestada la petición de las comunidades por una reparación integral. Líderes afrodescendientes han mostrado su desacuerdo con el establecimiento de zonas de reserva campesina que podrían ser ubicadas en territorios titulados a los consejos comunitarios (Observatorio Territorio y Pacífico, 2015), ya que aún son muchas las comunidades sin tierras tituladas, como el caso de las 3.500 familias afro e indígenas quienes han vivido ancestralmente en el Cañón del Naya pero sin títulos. Es decir, la historia del no reconocimiento de los derechos territoriales de las comunidades afro e indígenas por parte del Estado, sumada a los grandes hechos de despojo y robo de títulos, está ocasionando que éstas estén viendo a la lucha territorial del campesinado como un obstáculo.

Sin embargo, esta situación podría ser revertida si la institucionalidad considerara la gran riqueza cultural de la región. Para tal caso, la Gráfica 2 muestra la necesidad que el Plan Nacional de Desarrollo, en los términos referentes al desarrollo rural, legalice la disposición de que se constituya un proceso socio-territorial donde los 250 consejos comunitarios, los 137 resguardos indígenas y las zonas de reserva campesina que están en proceso de titulación, puedan convivir bajo el fortalecimiento de territorios interétnicos e interculturales que permita la definición del uso del territorio y la manera de habitarlo, de una forma consensuada a partir de la participación de la diversidad cultural.

3. Conflicto armado rural y urbano: Buenaventura Hoy

Aunque los diálogos en la Habana han avanzado, y la expectativa del inicio de diálogos con el ELN y el EPL ha crecido, en el territorio Pacífico se sigue sintiendo con ahínco la guerra. Según datos del 2013, los territorios de la región hacen parte de los 6 departamentos que presentaron más personas afectadas por desplazamientos forzados masivos; en su orden, Cauca 8.223, Chocó 2.496, Nariño 5.160 y Valle del Cauca 4.589 (CODHES, 2013). Es altamente preocupante la agudización de las confrontaciones armadas entre las guerrillas y el Ejército en el Chocó, que ya dejan 1.000 víctimas. Igualmente, en el Pacífico nariñense ha aumentado el nivel de violaciones a los Derechos Humanos, donde docentes y aproximadamente 11 jóvenes han sido asesinados en el

Gráfica 2. Diversidad étnica en el Pacífico colombiano
Fuente: Observatorio Social de la Arquidiócesis de Cali



Consejos Comunitarios Resguardos Indígenas

DEPARTAMENTO	POBLACIÓN 2015	CONSEJOS COMUNITARIOS	RESGUARDOS INDÍGENAS
CHOCÓ	500.076	139	111
BUENAVENTURA	399.619	58	7
PACÍFICO CAUCANO	71.655	12	6
PACIFICO NARIÑENSE	348.977	41	13

transcurso del año (El Colombiano, 2015). Así pues, la profundización de la guerra ha menoscabado las iniciativas de construcción de territorios de paz en la región por parte de las comunidades.

No sólo el conflicto violento sigue afectando las zonas rurales, también ha empezado a territorializarse en los municipios costeros y los centros urbanos. Es de recordar que en el año 2000, mientras en el puerto las disputas armadas estaban centradas en el enfrentamiento Ejército-Farc, las AUC se estaban desarrollando en la llanura con el objetivo de despoblar las zonas aledañas a la vía Cali-Buenaventura (CINEP, 2013). Y es en el 2003 cuando este último grupo llega para ejercer control en las zonas de bajamar y en los barrios populares del puerto, iniciando así, una disputa armada con las Farc.

El desenlace fue que dicho grupo paramilitar, al acorralar a la guerrilla, dejó en los territorios donde ésta hacía presencia, decenas de víctimas en las comunidades. Luego de la desmovilización de las AUC en el 2006, es mayoritariamente la violencia ejercida por grupos criminales descendientes del paramilitarismo la que afecta a la población. En Buenaventura siguen ocurriendo hechos de desmembramiento de personas asesinadas, desaparición forzada, tortura, extorsión, violencia sexual, utilización de niños y jóvenes para la criminalidad, desplazamiento forzado, y restricción a la libre movilidad (El País, 2015).

Sin embargo, el nivel de conflictividad no para ahí. Las violaciones a los derechos humanos propiciadas por varios actores, y especialmente por parte de El Clan Úsuga y La Empresa (Radio Buenaventura, 2015), han sido ejecutadas con el fin de darle vía libre a una economía criminal. La violencia ha sido ejercida por los grupos criminales para pelearse el control territorial urbano y rural, y particularmente, a Buenaventura y Tumaco, por ser dos puertos claves para movilizar el tráfico de armas, drogas y recursos mineros hacia otras zonas del territorio nacional y los países extranjeros. Los datos muestran esta realidad, Buenaventura es el primero y Tumaco el cuarto municipio que en el 2012 presentó mayor cantidad de desplazamientos forzados masivos de carácter intraurbano, en los cuales fueron afectadas 5.495 y 91 personas, respectivamente (CODHES, 2013).

Paralelamente, en muchas ocasiones fue denunciado cómo después de actos de sevicia en barrios, el territorio de la población que se desplazó forzosamente, luego fue utilizado para implementar megaproyectos económicos de infraestructura y minería. Así ocurrió en el 2014 con la zona de bajamar de Buenaventura, donde existe la posibilidad que hayan sido bandas crimi-

nales quienes propiciaron el incendio de las viviendas de 196 familias en el barrio Santa Fé, zona que es solicitada por la ampliación de la Terminal de Contenedores de Buenaventura (El Espectador, 2014). En ese sentido, tiende a profundizarse la histórica relación entre la expansión económica en el Pacífico y el ejercicio de la violencia para el despojo.

Ante esta conflictividad, las comunidades han hecho uso de sus conocimientos propios y de la solidaridad para proteger sus vidas. A través de la educación propia, han promovido la convivencia pacífica que parte del respeto por la vida en todas sus formas; y también han trabajado conjuntamente para consolidar acuerdos en torno a figuras comunitarias propias, que ayuden a la protección social y ambiental del territorio. Así pues, para la construcción de la paz, los Planes de Desarrollo Departamentales deben apoyar dicha diversidad étnica, a partir de la promoción y fortalecimiento de la participación efectiva en la toma de decisiones como parte de la construcción de paz aun en medio de la guerra.

4. Crisis de la salud y los servicios públicos: Aproximaciones desde el caso de Chocó y Buenaventura

Chocó, el departamento con mayor tasa de desnutrición infantil y uno de los que mayor riqueza hídrica tiene del país, está viendo morir a su población a causa de un sistema de salud en crisis y la falta de acceso a agua potable. La omisión de numerosos fallos de tutela, altos niveles de corrupción, e incumplimiento de las IPS han dejado en ruinas los pocos centros asistenciales del Departamento, donde el más afectado ha sido el Hospital San Francisco de Asís en Quibdó y el Hospital Eduardo Santos de Istmina (Radio Santafé, 2015). Ello, sobre todo, debido a grandes desfalcos descubiertos en la EPS Caprecom, la cual es responsable de la administración de éstos (El Colombiano, 2015).

Así pues, la situación es tal que en todos los centros de salud del Departamento sólo hay un total de 209 camas hospitalarias, siendo igualmente insuficientes el número de ambulancias (Ministerio de Educación Nacional, 2012). En consecuencia, han sido varias las víctimas de la deficiencia de la atención médica, dentro de las cuales se encuentran los 32 niños indígenas de Bagadó, Bojayá, Tadó y Riosucio, que murieron entre junio de 2013 y lo recorrido del presente año (20 niños muertos desde enero), debido a la falta de prevención y tratamiento de los altos niveles de desnutrición, y del riesgo sanitario por utilización y consumo de agua contaminada (LaPatria.com, 2015).

Ahora bien, es de recordar que en el Departamento, durante tres horas sólo el 25% de la población tiene acceso a agua potable, el resto hace uso de agua lluvia; y únicamente el 13% cuenta con alcantarillado (CIER, 2014). Todo esto, ya que el servicio de agua aún se impulsa por motobombas. Adicionalmente, la contaminación hídrica por cuenta de la explotación aurífera está desencadenando un aumento de enfermedades, ya que la utilización y consumo de agua contaminada con el mercurio utilizado para la extracción, produce lesiones en los riñones, el cerebro y el sistema nervioso.

En paralelo, Buenaventura también tiene problemas con el acceso al agua potable debido a que el sistema de acueducto y alcantarillado no es óptimo. El consorcio privado HidroPacífico sólo provee de agua potable al 80% de los 360.000 habitantes del puerto, pero de forma interrumpida, siendo el máximo 9 horas diarias. Además, el acceso se dificulta porque una parte del agua potable es vendida a los barcos, la planta de potabilización cotidianamente colapsa, y el 80% del agua para ser distribuida se escapa por el mal estado de la infraestructura de la red de acueducto (Semana, 2015).

No obstante, está latente un modo de garantizar la salud a partir del adecuado uso de los recursos naturales. Por ejemplo, durante cientos de años, el pueblo waunana[3] ha desarrollado una cultura médica que le permite entender las causas de las enfermedades, y preparar formativamente a sus propios médicos, que según sus conocimientos pueden ser jaibanás, pilderos, tongueros y parteras (Roldán, 1993). Es decir, sus prácticas comunitarias no sólo han reforzado las interrelaciones entre la biodiversidad y la cultura, sino también la posibilidad de que existan encuentros entre las diversas comunidades para compartir los conocimientos propios.

Igualmente, las familias han sabido utilizar los bienes ambientales con el fin de garantizar la soberanía alimentaria, partiendo de unas formas de producción, comercialización y consumo que no deteriora el equilibrio ecológico. En ese sentido, es imperante que los planes de manejo y mejoramiento ambiental de las corporaciones ambientales departamentales, incluyan en la toma de decisiones y en la implementación de programas a las comunidades, con el fin de implementar acciones colectivas que protejan las fuentes de vida.

3 Este pueblo indígena habita en las riberas del Río San Juan y en algunos municipios del Chocó como Istmina.

EL PACÍFICO EN CALI

Desde 1918, la ciudad ya tenía una gran proporción de población oriunda de la región, sobre todo, afrodescendiente, la cual en ese entonces era el 24,1%, y actualmente, según el DANE, compone el 26% de los habitantes caleños (Urrea, 2011); aunque un estudio de la Consejería de la Alcaldía realizado en el 2007 reporta que es el 60%, o sea, cerca de 1.241.000 personas (El País, 2007). Si bien un amplio porcentaje de la población afro es oriunda de la ciudad, también hay una gran cantidad de personas que en toda la historia ha llegado. Por ejemplo, en la primera mitad del siglo XX, de la zona plana del norte del Cauca y del sur del Valle llegaron para emplearse en los cultivos de caña de azúcar recientemente expandidos alrededor de la ciudad. También del Pacífico nariñense llegó población en la década de 1940, con el objetivo de mejorar su calidad de vida utilizando los recursos económicos obtenidos en la bonanza minera que sus territorios oriundos tuvieron en la época (Urrea, Arboleda y Arias, 2000).

Sin embargo, es a partir de la segunda mitad del siglo XX cuando se amplía la población afro migrante. Entre otras, principalmente las causas son la afectación de la mayoría de cultivos de coco en Timbiquí, el traslado de los profesores del magisterio de Chocó, el desarrollo de la empresa Puertos de Colombia en Buenaventura y la crisis del 90, y el terremoto en la costa Pacífica de 1970 que dejó miles de víctimas (Urrea, 2011). En ese sentido, la mayor parte de la población movilizada hacia Cali es oriunda de Tumaco, Buenaventura, Barbacoas, Istmina, Valle del Patía, El Charco, Guapi y Bajo Baudó (Bruyneel, Urrea, Barbary, y Ramírez, 1999).

En las últimas décadas la profundización del conflicto armado rural y urbano ha aumentado el nivel de migración de familias del Pacífico hacia la ciudad. Decenas de comunidades han sido despojadas de sus territorios ancestrales, especialmente las familias afrodescendientes, porque son éstas quienes viven en territorios cercanos a las riberas de los ríos, que para los actores armados representan un eje de movilidad y economía ilegal, concentrada en el tráfico de armas, la extracción minera ilegal y el narcotráfico.

De esta manera, la Gráfica 3 muestra los lugares desde donde parte la población del Pacífico que busca iniciar una nueva vida en la ciudad, con el fin de olvidar la guerra ocurrida en sus lugares de origen. Así pues, los lugares específicos de recepción son mayoritariamente

Gráfica 3. Últimas tendencias en los flujos migratorios desde el Pacífico hasta Cali
Fuente: Observatorio de Realidades Sociales de la Arquidiócesis de Cali.

Los últimos flujos migratorios se deben a desplazamiento forzado	
Lugares de origen	Zona de recepción
Urabá	Jarillón de Calimio norte (cerca al Paso del Comercio)
Nariño: San José del Tapaje (El Charco) Barbacoas	Barrio El Vergel Barrio Petecuy Barrio Potrerogrande
Cauca: Veredas de Guapi: Temuey, Sansón, El Carmen y Penitente.	Barrio Potrerogrande Jarillón del Río Cauca
Risaralda: Indígenas Embera-Katío y Norte del Cauca Indígenas Nasa	Centro y comuna 18 (barrio Meléndez)
Buenaventura	Laguna El Pondaje Laguna Charco Azul
Chocó: Litoral del San Juan	Buenaventura Cali: Laguna Charco Azul

Fuente: Construcción propia a partir de El País (2013) y (2015)

el oriente y centro-oriente de la capital vallecaucana, la cual es la sexta ciudad que más población afro desplazada forzosamente recibe en el país (CODHES, 2013). Particularmente, en las comunas 14 y 15 el 50% de los habitantes son afros, y en las 11 y 12, el 70% (Urrea, 2011).

En ese sentido, la historia del desplazamiento voluntario y forzado de familias hacia Cali ha sostenido a esta última como foco de recepción de comunidades del Pacífico. Sin embargo, no sólo dicha ciudad ha sido el único foco urbano de movilidad en la región, también lo han sido Buenaventura, Quibdó, Guapi y Tumaco (Hoffmann, 2003). Al respecto, a principios del año presente fue expuesto un informe de El País en el que se identificaron 87 invasiones en Cali, la mayoría levantadas en la ladera y el oriente; siendo este último donde precisamente se encuentra el 47% de la población afro de la ciudad, compuesta en su mayoría por personas desplazadas de la región (El País, 2015).

La cuestión del asunto es que una vez llegan a la ciudad, dichas familias son revictimizadas por diversas problemáticas sociales. La población afro residente en la ciudad tiene el mayor índice de necesidades básicas

insatisfechas, con un 15,8%, y sobre todo, quienes viven en el oriente, con un 223%. Paralelamente, su esperanza de vida es la más baja en comparación con los demás grupos étnicos-raciales, pues es tan sólo de 68 años. En cuanto al aspecto laboral, la mayoría de dicha población que tiene entre 30 y 35 años, presenta un alto nivel de precariedad en las condiciones laborales (Ministerio del Interior, 2012), siendo la mayoría de hombres empleados en el sector de construcción, y las mujeres en el trabajo doméstico (Urrea, 2011). La situación educativa también es preocupante, de cada cien jóvenes que termina el bachillerato, sólo uno logra acceder a la educación superior (El País, 2007).

Por otra parte, los habitantes afros están altamente afectados por la violencia. Esta población es continuamente víctima de la violencia ejercida por las bandas criminales que buscan el control territorial de los barrios, especialmente del oriente, donde no sólo se juega la administración del microtráfico, sino también los niños y jóvenes, quienes sin mejores oportunidades sociales, son inmersos en la criminalidad para cometer actos delictivos. Así pues, comunas como la 6, 7, 21, 14, 13 y 15 con un alto porcentaje de población afro, son guerreadas por parte de Los Rastrojos y Urabeños (VerdadAbierta.com, 2014).

Y aunque la situación prevaleciente es la invisibilización de la exclusión sufrida por la población afro, también es evidente el gran potencial para realizar una promoción integral a esta parte de los habitantes. El pueblo afro en Cali debe participar en la formulación e implementación de los programas del eje de cultura en el Plan de Desarrollo Municipal para que, desde su espiritualidad e identidad cultural, ayude a construir una ciudad pluricultural que necesita abrir sus fronteras al reconocimiento de la diversidad, y apoyar las distintas formas organizativas comunitarias posibles, con el fin de promover la participación de las familias en el mejoramiento de las condiciones de vida.

RECONFIGURACIÓN DE LOS PROYECTOS ESTATALES

El Estado colombiano históricamente no ha sabido qué hacer con las múltiples dimensiones de la región: su diversidad étnica y natural, los actores presentes y lo surgido de la relación entre dicha diversidad y los actores. En ese sentido, es necesario reflexionar sobre los dos grandes proyectos estatales que actualmente apuntan hacia la intervención

y reconfiguración de la región: El Plan "Todos Somos Pazcífico" contenido en el Plan Nacional de Desarrollo 2014-2018, y el Master Plan 2050 (El País, 2014).

Para empezar, es de resaltar que ambos tienen como objetivo general realizar una intervención social integral respecto a las necesidades básicas de la población, sobre todo, en lo concerniente a la salud, el acceso a agua potable y la seguridad humana. Sin embargo, en la explicación de las acciones a tomar, parece que el objetivo fuera reconfigurar a la región como una zona atractiva para los intereses de las empresas extranjeras, con el fin de fortalecer la inversión privada en diversos sectores estratégicos.

Por una parte, el Plan "Todos Somos Pazcífico" pretende incentivar la economía de la región a partir de los negocios verdes. Es decir, la iniciativa gira en torno a expandir el mercado de recursos naturales, donde no sólo estarían incluidos los recursos mineros y biogenéticos, sino también el potencial energético e hídrico. Además de esto, busca ampliar las condiciones para la generación de energía, sobre todo, en cuanto al gas-combustible para ser exportado; y megaproyectos de infraestructura como la interconexión eléctrica Colombia-Panamá, y la construcción de un oleoducto que va desde los llanos orientales hasta el Pacífico (DNP, 2015). Ello, con la intención de aprovechar la gran riqueza ecológica de la región.

Por otra parte, el Master Plan 2050 para Buenaventura tiene 30 acciones inmediatas centradas en el aumento de la seguridad a partir de la vigilancia, apoyo a proyectos microempresariales, ampliación de créditos para acceder a la educación superior, entre otras de corte social. Sin embargo, en cuanto al mediano y largo plazo, al igual que el Plan "Todos Somos Pazcífico", tiene proyectado implementar un modelo de desarrollo competitivo y sostenible, a partir de la agrupación de varios clúster, entre los cuales el más sobresaliente es el referido a la vinculación de los sectores pesquero, maderero, agrícola y minero (CIB, 2014); es decir, de todas las actividades extractivas en las que se busca el interés de la inversión privada.

Ahora bien, la cuestión es qué tan efectivos serán los programas proyectados para combatir las problemáticas socioambientales, y si éstos tendrán la importancia de aquellos que buscan construir a la región como una zona altamente competitiva a los ojos internacionales. Al respecto, es evidente la existencia de una gran contradicción en ambos sentidos: la intención de que el Pacífico siga siendo un territorio dedicado a la exportación de productos mineros, energéticos y gené-

ticos pone en riesgo la garantía de los derechos culturales, ambientales y económicos reclamados tantas veces por las comunidades.

Si la idea es mejorar las condiciones de vida de la población, es necesario que el Plan de Desarrollo Nacional tenga una propuesta económica que implique la diversificación productiva, el apoyo y promoción tanto de iniciativas de desarrollo industrial y tecnológico como de las economías propias. Dicho plan, entonces, debería tener en cuenta una política económica basada en la diversificación, y también las propuestas consolidadas en los planes de vida de las comunidades indígenas y de los planes de etnodesarrollo de las comunidades afrodescendientes, pues en éstos está relatado cuáles son las acciones a implementar para la construcción de un territorio que haga uso de los bienes ambientales para el bien humano, pero sin producir desequilibrios ecológicos. Por lo tanto, si la intención es promover en el Pacífico un territorio de paz, el primer paso es integrar a las comunidades en la decisión de las políticas públicas que lo atañen.

CONSIDERACIONES FINALES

Es claro el alto nivel de conflictividad y las razones para prever la profundización de los conflictos, y al mismo tiempo, que cada vez son más quienes se suman a la construcción de una región capaz de resolver sus conflictos sin la violencia física. Varios procesos territoriales han dado muestra de ello, tanto de las diversas comunidades, como de otros actores como la Iglesia y reconocidos intelectuales y académicos del país, han trabajado en propuestas colectivas para construir la paz; un ejemplo concreto de ello, es el esfuerzo que está realizando la Iglesia para desarrollar un trabajo de coordinación interdiocesana en la región.

En ese sentido, a pesar de los actos atroces vividos por la población, es ésta misma la esperanza para la posibilidad de un territorio Pacífico distinto. La riqueza en diversidad cultural y biodiversidad hace a la región traspasar sus fronteras, e irradiar a ciudades que como Cali, hoy tienen un gran potencial cultural y de diversidad de saberes contenidos en los miles de afrodescendientes, indígenas y campesinos tanto de las zonas urbanas como de las rurales. De esta manera, toda la experiencia de estas comunidades es la mayor potencialidad que tiene el pacífico, con miras a superar las problemáticas e iniciar la construcción de planes locales que tengan como objetivo implementar el Buen Vivir en los territorios; para ello, entonces, es fundamental que la discusión y formulación de estos pla-

nes permitan y garanticen la participación comunitaria.

En esa medida, el llamado es para el Estado y las comunidades de la región. Respecto al primero, ya es tiempo de tomarse en serio la grave vulnerabilidad social y ambiental que están viviendo los habitantes, lo primordial no es vender a la región como un fortín de recursos naturales, sino garantizar la participación comunitaria en la toma de decisiones de política pública, con el fin de avanzar en la protección y efectividad de los derechos socioeconómicos, ambientales y políticos tanto en las zonas urbanas y rurales del litoral, como en las ciudades que como Cali, son territorios actuales de habitantes oriundos de la región.

Las comunidades también tienen un reto y es entender que el Pacífico es un territorio pluriétnico. Éste es habitado y pertenece a las comunidades afros, indígenas y campesinas. En ese sentido, el desafío es aprender a convivir juntos y emprender la construcción de un territorio intercultural, a través de la unión y la concertación de planes de desarrollo propios, que puedan ser defendidos como una propuesta colectiva hacia un proyecto de Buen Vivir pluriétnico.

Para concluir, es imperante empezar a considerar y abordar a la región Pacífica en toda su multidimensionalidad. Ésta es un territorio vivo que es transformado continuamente por los flujos de movilidad, las relaciones entre los actores, la relación entre éstos y el medio ambiente, y los conflictos surgidos y profundizados en y entre los lugares donde la población oriunda de las diferentes zonas del Pacífico vive. Así pues, es necesario considerar la alta potencialidad de las redes culturales, institucionales y eclesiales que se están tejiendo alrededor de la región, para emprender la construcción de un proyecto de vida construido colectivamente. El camino es largo, pero es imperante iniciarlo ya.

Referencias Bibliográficas

Alcaldía de Cali. Plan de desarrollo municipal 2012-2015.

Arquidiócesis de Cali y CODHES. (1996). Desplazados en Cali: entre el miedo y la pobreza. En http://www.derechos.org/nizkor/colombia/desplazados/cali.html

Barbary, O. (2009). Identidad y ciudadanía afrocolombiana en Cali y la región pacífica: Pistas estadísticas para una interpretación sociológica. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona.

Bruyneel, S., Urrea, F., Barbary, O., y Ramírez, H. (1999). Afrocolombianos en el área metropolitana de Cali: estudios sociodemográficos. CIDSE, Centro de Investigaciones y Documentación Socioeconómica. Documento de Trabajo no. 38.

Caliescribe.com, febrero 2 de 2015. Plan Pacífico arrancará con US 400 millones. En http://caliescribe.com/mirando-al-futuro/2015/02/02/7541-plan-pacifico-arrancara-us-400-millones

Caracol Radio, julio 9 de 2014. En el Chocó ya no se ríe. Se llora demasiado: obispo de Istmina. En http://www.caracol.com.co/noticias/regionales/en-el-choco-ya-no-se-rie-se-llora-demasiado-obispo-de-istmina/20140709/nota/2312769.aspx

Centro de Estudios Interculturales de la Pontificia Universidad Javeriana de Cali –CEI-. (2013). Análisis de la posesión territorial y situaciones de tensión interétnica e intercultural en el Departamento del Cauca.

Centro de Investigación y Educación Popular -CINEP-. (2013). Panorama de derechos humanos Noche y Niebla y Violencia política en Colombia, Banco de datos de violencia política. Julio-diciembre de 2013, No. 48.

Centro Interdisciplinario de Estudios de la Región Pacífico Colombiano –CIER-. (2014). Sobre la Región Pacífica colombiana, Ethos regional. Septiembre-diciembre de 2014, No. 11.

Comité Intergremial e Interempresarial de Buenaventura -CIB-, diciembre 4 de 2014. Observaciones del C.I.B al Master Plan Buenaventura 2050. En http://intergremialbuenaventura.org/phocadownloadpap/2014/edicion%2013.pdf

Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento –CODHES-. (2013). Desplazamiento forzado intraurbano y soluciones duraderas. Una aproximación desde los casos de Buenaventura, Tumaco y Soacha.

CODHES. (2013). La crisis humanitaria en Colombia persiste. El Pacífico en disputa. Informe de desplazamiento forzado en 2012.

Departamento Nacional de Planeación –DNP-. (2015). Bases del Plan Nacional de Desarrollo 2014-2018. Todos por un nuevo país: paz, equidad y educación. En https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Prensa/Bases%20Plan%20Nacional%20de%20Desarrollo%202014-2018.pdf

El Colombiano, marzo 20 de 2015. Anuncian que Caprecom sale del Chocó. En http://www.elcolombiano.com/anuncian-que-caprecom-sale-del-choco-NM1538285

El Colombiano, marzo 9 de 2015. Chocó, más de lo mismo. En http://www.elcolombiano.com/choco-mas-de-lo-mismo-HH1449999

El Espectador, abril 5 de 2014. Destierro en bajamar. En http://www.elespectador.com/noticias/nacional/destierro-bajamar-articulo-485127

El País, abril 13 de 2015. Ya van 88 casos de violencia contra la mujer en Buenaventura este año. En http://www.elpais.com.co/elpais/valle/noticias/preocupa-casos-violencia-intrafamiliar-buenaventura

El País, marzo 16 de 2015. Los tentáculos de la minería ilegal en el Cauca. En http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/noticias/tentaculos-mineria-ilegal-cauca

El País, marzo 12 de 2015. Operativo contra minería ilegal deja once capturados en el Cauca. En http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/noticias/duro-golpe-mineria-ilegal-timbiqui-y-lopez-micay-cauca

El País, febrero 1 de 2015. El alto costo de las migraciones para Cali. En http://www.elpais.com.co/elpais/cali/noticias/migracion-problema-cada-vez-preocupante-cali

El País, octubre 6 de 2014. Piden al Gobierno de Santos el desarrollo de un plan para el Pacífico. En http://www.elpais.com.co/elpais/valle/noticias/piden-gobierno-santos-desarrollo-plan-para-pacifico

El País, febrero 6 de 2007. El 60% de la población caleña es afro. En

http://historico.elpais.com.co/paisonline/calionline/notas/Febrero062007/blanco.html

El Tiempo, febrero 12 de 2015. Macabro hallazgo de cuerpos en fosas del Pacífico. En http://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/fosas-comunes-en-el-pacifico-de-colombia/15240284

El Tiempo, julio 19 de 2014. El dramático mapa de la desnutrición infantil. En http://www.eltiempo.com/estilo-de-vida/salud/desnutricion-infantil-en-colombia/14272676

Hoffmann, O. (2003). Espacios y movilidad de la gente negra en el Pacífico Sur colombiano: ¿hacia la construcción de una "sociedad regional"? Estudos Afro-Asiáticos, 3, pp. 43-74.

LaPatria.com, marzo 5 de 2015. Fallecen en Chocó 18 niños por diarrea. En http://www.lapatria.com/nacional/fallecen-en-choco-18-ninos-por-diarrea-179393

La W radio, febrero 2 de 2015. Cauca: en Timbiquí hay 123 máquinas utilizadas para minería ilegal. En http://www.wradio.com.co/noticias/actualidad/cauca-en-timbiqui-hay-123-maquinas-utilizadas-para-mineria-ilegal/20150202/nota/2615208.aspx

Roldán, I. Salud humana y condiciones ambientales. En Leyva, P. (Ed.). (1993). Colombia Pacífico. Tomo II. Bogotá: Fondo para la Protección del Medio Ambiente José Celestino Mutis.

Mançano, B. (2013). Territorios: teoría y disputas por el desarrollo rural. Novedades en Población. 17, pp. 116-133.

Mançano, B. (2005). Movimientos socioterritoriales y movimientos socioespaciales. Contribución teórica para una lectura geográfica de los movimientos sociales. Revista del Observatorio Social de América Latina, 16, pp. 273-283, Buenos Aires.

Mayorga, F. y Córdova, E. (2007). Gobernabilidad y gobernanza en América Latina. Working Paper NCCR.

Ministerio de Educación Nacional. Al día con las noticias, enero 30 de 2012. Por los niños del Chocó. En http://www.mineducacion.gov.co/observatorio/1722/article-295744.html

Ministerio del Interior. (2012). Segundo Informe: Discriminación laboral en Cali.

Motta, N. (2009). Las nuevas tribus urbanas de Cali. Desplazamiento forzado desterritorialización y reterritorialización.

Observatorio Pacífico y Territorio, marzo 14 de 2015. Bombardeadas por Fuerza Pública retroexcavadoras en López de Micay y Timbiquí (Cauca). En http://www.pacificocolombia.org/novedades/bombardeadas-fuerza-publica-retroexcavadoras-lopez-micay-timbiqui-cauca/1198

Observatorio Pacífico y Territorio, marzo 12 de 2015. Aguas claras para Riosucio, Chocó. En http://www.pacificocolombia.org/novedades/aguas-claras-para-riosucio-choco/1196

Observatorio pacífico y territorio, marzo 3 de 2015. Sin coincidencias (II). En http://www.pacificocolombia.org/novedades/coincidencias/1193

Oficina Gestión de Paz y Convivencia de la Gobernación del Valle. (2005). Diagnóstico situacional de la población en situación de desplazamiento -PSD- asentada en el municipio de Cali.

Radio Buenaventura, febrero 18 de 2015. Armada de Colombia y guardacostas de Estados Unidos incautan cargamento de cocaína en el Pacífico. En http://www.radiobuenaventura.com/index.php/judicial/4927-armada-de-colombia-y-guardacostas-de-estados-unidos-incautan-cargamento-de-cocaina-en-el-pacifico

Radio Santafé, marzo 20 de 2015. La grave crisis de la salud en el Chocó: En un solo municipio han muerto 32 niños y niñas por falta de atención médica. Enhttp://www.radiosantafe.com/2015/03/20/la-grave-crisis-de-la-salud-en-el-choco-en-un-solo-municipio-han-muerto-32-ninos-y-ninas-por-falta-de-atencion-medica/

Radio Santafé, marzo 12 de 2015. Operación sin precedentes contra la minería criminal en Colombia realizan Fuerzas Armadas y la Policía. En http://www.radiosantafe.com/2015/03/12/operacion-sin-precedentes-contra-la-mineria-criminal-en-colombia-realizan-fuerzas-armadas-y-la-policia/

Semana, marzo 5 de 2015. Buenaventura sigue siendo tierra de nadie. En http://www.semana.com/nacion/articulo/buenaventura-se-le-salio-de-las-manos-del-gobierno/419906-3

Universidad Nacional de Colombia. (2013). Memorias: ¿De qué Pacífico hablamos? En http://www.debates.unal.edu.co/fileadmin/archivos/debate-Pacifico/sesion3/memorias_sesion_03.pdf

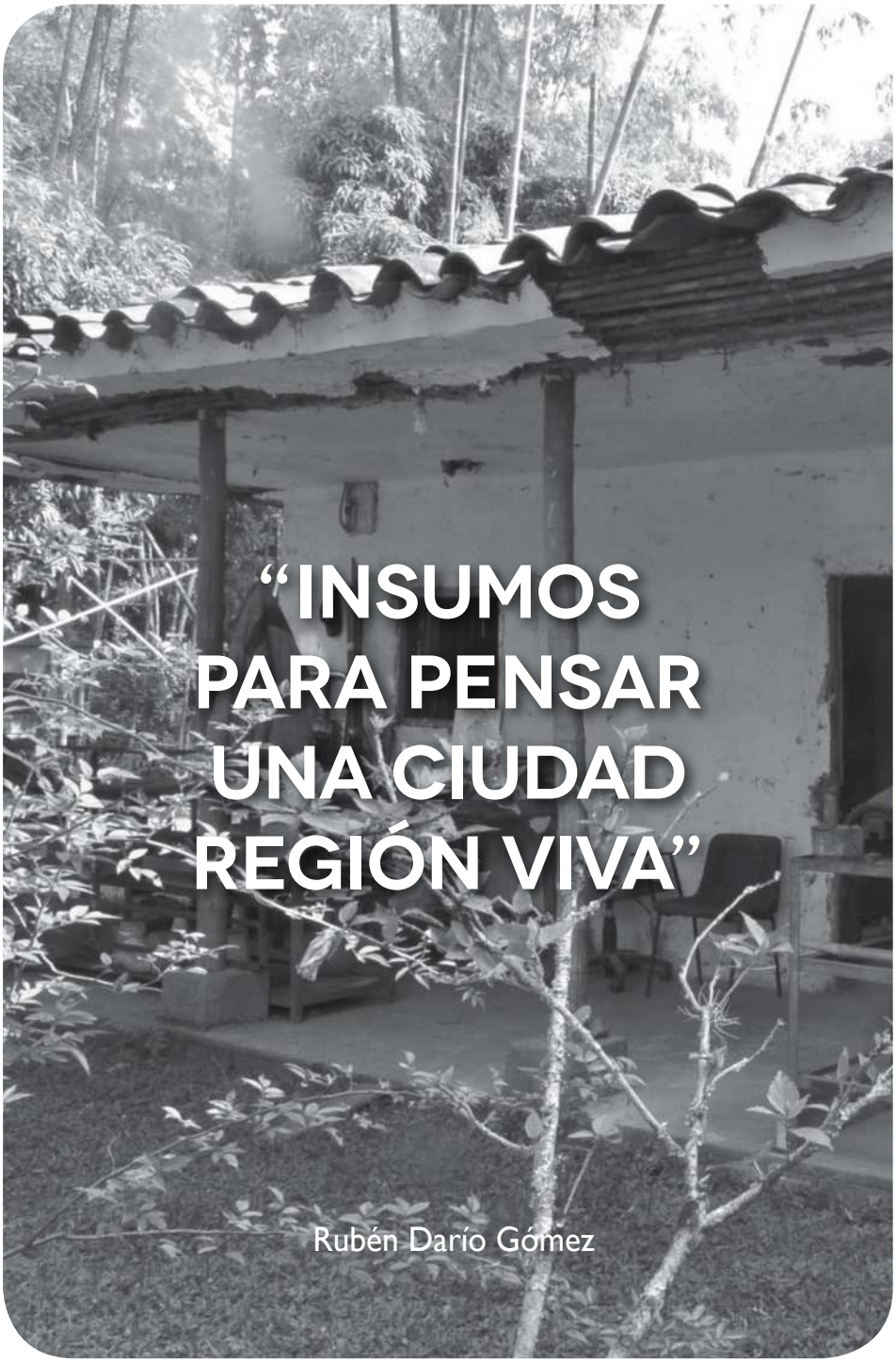
Urrea, F. (2011). Transformaciones sociodemográficas y grupos socio-raciales en Cali a lo largo del siglo XX y comienzos del siglo XXI.

Urrea, F., Arboleda, S. y Arias, J. (2000). Construcción de redes familiares entre migrantes de la costa pacífica y sus descendientes en Cali. Documentos de trabajo, 48, Universidad del Valle.

Valderrama, C. (2011). Construyendo identidad étnica afro-urbana: Etnografía de las dinámicas organizativas en los procesos de construcción de identidad étnica afrocolombianas en Cali.

VerdadAbierta.com, octubre 21 de 2014. Cali, bajo fuegos cruzados. En http://www.verdadabierta.com/rearme/5480-cali-bajo-fuegos-cruzados

VerdadAbierta.com. junio 1 de 2014. En Timbiquí sueñan con librarse del oro y la coca. En http://www.verdadabierta.com/lucha-por-la-tierra/5343-en-timbiqui-suenan-con-librarse-del-oro-y-la-coca



"INSUMOS PARA PENSAR UNA CIUDAD REGIÓN VIVA"

Rubén Darío Gómez

"INSUMOS PARA PENSAR UNA CIUDAD REGIÓN VIVA[1]"

Rubén Darío Gómez[2]

INTRODUCCIÓN

¿Qué son las ciudades y los campos, qué es el centro y las periferias, qué son los municipios y las veredas, qué son y qué no son?

Por estos tiempos las miradas aéreas sobre el territorio están al servicio de cualquier persona inquieta con dispositivo electrónico y servicio de internet, con ello la mirada parece quedar distante y atrapada en mapas y límites administrativos que pasan por alto las convergencias y divergencias que se dan en los flujos y encuentros cotidianos de aquello que conocemos como ciudad, campo, centro o periferia.

Así la mirada ha pecado por ser excesivamente aérea y perder de foco los cruces que dinamizan las poblaciones desde sus movilidades, o por el contrario, por estar tan cercanas y envueltas en los conflictos diarios han quedado enmarañadas y ahogadas por la realidad. Previendo ello y para hacer una lectura de la realidad en clave de esbozar posibles salidas a las diferentes problemáticas, es necesario compensar tanto el enfoque externo aéreo como el excesivamente interno en la superficie, de manera tal que se dé cabida a entender las relaciones, redes y movilidades que dotan de vida la ciudad – región.

El presente artículo se construye en el marco de los ejercicios de observación de realidades sociales desarrollado desde el año 2014 en la Arquidiócesis de Cali, en el que como factor clave en la construcción de miradas sobre el entorno Arquidiocesano ha surgido la categoría de territorio, idea que no se agota en su descripción física o en

1 Este artículo se elabora a partir de la revisión de reportes ciudadanos y seguimiento a medios de comunicación que se lleva a cabo desde el Observatorio de Realidades Sociales de la Arquidiócesis de Cali.

2 Artista plástico y educador popular, miembro del equipo de trabajo del Observatorio de Realidades Sociales de la Arquidiócesis de Cali.

sus accidentes geográficos, contrario a ello busca involucrar la experiencia del habitar histórico y los arreglos sociales e institucionales que permiten sus estructuras y dinámicas de permanencia y cambio social.

Es en ese marco de confluencia que representa la Iglesia, como testimonio del habitar, en el cual se escudriña la idea de una territorialidad emergente, con traslapos y desbordes en los que se evitan confinamientos.

En ese horizonte, la observación de los sucesos semanales nos permite visualizar dinámicas barriales, veredales, locales y regionales, pero sobre todo permite discernir las redes de relación e interdependencia. En esa visualización fue emergiendo empíricamente Cali como una robusta y vertiginosa ciudad-región que esta enlazada con todo el conjunto del suroccidente colombiano, la cual se ubica para esta reflexión como nodo de interconexión. De allí que se esbocen algunas relaciones del Norte y Sur del Cauca, Pacífico y Eje Cafetero con Cali, potenciando la idea de territorialidad emergente para una mayor comprensión.

En ese sentido, es en el enlazamiento de Cali con sus vecindades que la idea de ciudad-región adquiere mayor fuerza, sobre todo al quedar en evidencia como las fronteras administrativas no representan estrictamente los sentidos y dinámicas poblacionales. En otras palabras, en este artículo la idea de ciudad-región se expresa como vivencia en el territorio, como experiencia que da sentido y va conformando cada lugar habitado por las comunidades. Por ello, el documento condensa un encuentro entre las voces y los llamados de las comunidades, asumiéndolos como dinámicas propias de la ciudad región, que posibilitan hacer un balance de los tiempos de transición que estamos viviendo, en los cuales los espacios se ensimisman y achican, quedando a merced de las fragmentaciones y la disputa con las zonas vecinas. Asuntos que deberán ser pensados en profundidad y comprendidos con el ánimo de poder generar nuevas experiencias de gobernabilidad.

I.
UNA PERSPECTIVA DE CIUDAD REGIÓN

El concepto de ciudad-región, entendido como la red de territorios urbano-rurales que se tensionan y complementan en las dinámicas socio-económicas, políticas y culturales configurando una región viva en vínculos de cooperación o conflicto, resulta ser una noción muy útil para comprender y enfrentar las principales problemáticas que afectan a quienes habitan la ciudad-región, en las que los problemas de pobreza y

violencia aquejan con ahínco la vida y la dignidad humana.

El país de regiones que somos se manifiesta cotidianamente a través de un manantial de alteridades y diferencias que marcan el ritmo integral de la vida. Estos ritmos son sin duda una gran riqueza, sin embargo, mal comprendidos y agenciados suelen resultar siendo una larga cadena de malentendidos y desencuentros que producen grandes calamidades y dramas humanos, tanto individuales como colectivos, estructurados a la manera de desigualdades, injusticias y exclusiones.

En el concierto nacional, Santiago de Cali es una de las cuatro ciudades de tendencia metropolitanas que tiene gran efecto y afectación en las dinámicas regionales expresadas en subregiones, departamentos, municipios y localidades. Sus vínculos fuertes por el Sur del Valle y el Norte del Cauca que le relacionan en un ir y venir constante y permanente con los ejes urbanos de Santander, Popayán, Pasto, Ipiales y el Ecuador; su conexión por el Centro y Norte del Valle con los departamentos y ciudades del Eje Cafetero como son Pereira, Armenia y Manizales; y el fuerte vínculo con el Litoral Pacífico y el Chocó biogeográfico a través de Buenaventura que le relaciona con el eje Tumaco-Guapi-Quibdó, son asuntos que definen un atlas bastante complejo de movilidades, en el cual Cali juega un papel primordial por lo menos en los siguientes aspectos:

- Está configurado por grandes redes de colonias regionales y expresiones populares que enriquecen y matizan la cultura urbana.
- Poblacionalmente es el polo de mayor atracción socioeconómica desde la segunda década del siglo XX.
- Hoy es el eje de la movilidad en torno a tres subsistemas del suroccidente colombiano, El Pacífico, los Andes del sur, y el eje cafetero.
- Es el centro financiero, administrativo y de servicios más consolidado en la región suroccidente.
- Tiene la mayor infraestructura educativa y de promoción cultural de la región.

Al reconocer estas realidades de regiones y subregiones articuladas entre serranías, valles, litorales y redes de ciudades, es necesario reconocer a su vez la importancia de construir propuestas que se constituyan con vocación fraterna y solidaria, más allá de imponer condicio-

nes de privilegios metropolitanos, desigualmente constituidos sobre expresiones políticas y culturales diferentes. Es necesario entender que la complejidad regional se expresa en las dialécticas urbano – suburbano – rural, campo – ciudad, selva-poblado-urbe y que por lo tanto señala otras formas de vida y espiritualidad que requieren una escucha sensible para que no se les termine silenciando e imponiendo como hasta ahora se viene haciendo.

En ese sentido, un concepto de ciudad región que es complementario con la noción de red de ciudades y de fraternidades étnicas y regionales nos estaría señalando la necesidad de escuchar y sentir las expresiones locales, los acentos étnicos, las enunciaciones de diferencia de género, las músicas que vienen de los ríos, los bailes que reúnen las comarcas y los barrios, entender los viajes que llevan y traen a nuestras gentes por el territorio; pero también entender las redes de poder que son insensibles a ese caminar de cientos de comunidades y que operan como dispositivos insolidarios o de solidaridades perversas; las que agencian empresas criminales, corrupción en los emprendimientos y acciones públicas, destrucción del patrimonio colectivo y del medio ambiente, y los que rompen la familiaridad, vecindad y el sentido virtuoso de las ciudadanías y la democracia.

Para avanzar en esta clave es importante reseñar dos asuntos que inciden ampliamente en la dinámica territorial:

(a) La movilidad de la población es dinámica y corresponde a múltiples motivaciones, lo cual implica visualizar claramente los procesos de migración y los ritmos a través de los cuales se dan procesos de poblamiento y repoblamiento, especificando cómo sus ritmos son finalmente una forma de morar un extenso territorio que no se agota en un solo lugar.

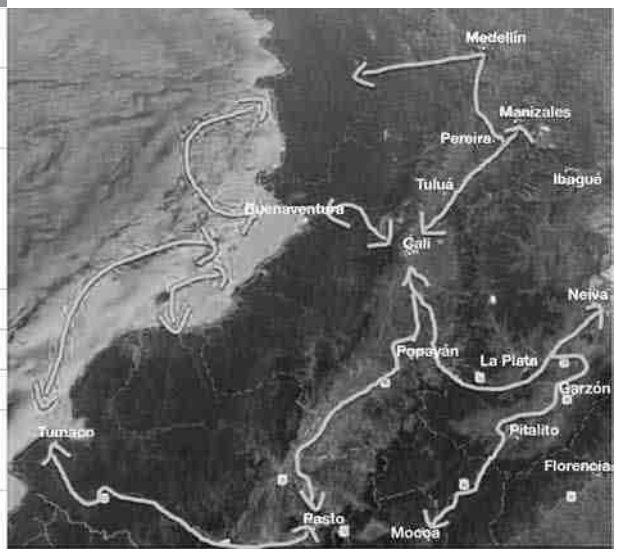
(b) Las tendencias de urbanización que se dieron a la manera de aluviones migratorios durante todo el siglo XX generando ciudades sin planificación, profundamente agresivas y marcadas por la desigualdad social; esto se ve de manera más crítica en las grandes ciudades; esta caracterización se aplica principalmente a Cali y sus entornos; visualizándose una aguda crisis de su formación metropolitana que se viene presentando desde mediados de los años 80.

FLÚJOS HISTÓRICOS DE MIGRACIÓN DE POBLACIÓN HACIA CALI, ABRIL 2015

Conflictos por la tenencia del territorio

Zona	%	Razones
Valle del Cauca	36	Persecución política, crisis del café, violencia relacionada al narcotráfico y pobreza.
Cauca	23	Persecución política, desastres naturales, condiciones de violencia, conflictos por la tierra y pobreza.
Nariño-Putumayo	22	Persecución política, despojo territorial, conflictos por erradicación de cultivos ilícitos, enfrentamientos armados entre guerrillas y fuerza pública (Plan Patriota), y entre ésta y la Policía de Ecuador en la zona fronteriza.
Antioquía	5	Persecución política, conflictos en la zona bananera de Urabá.
Eje cafetero	4	Crisis del café y aumento de la violencia.
Chocó	4	Aumento de la intensidad del conflicto armado.
Otros	3	Aumento de la violencia.
Huila	2	
Costa Atlántica	1	

Fuente: Construcción propia a partir de Arquidiócesis de Cali y CODHES (1996)



2.
NORTE DEL CAUCA Y SUR DEL VALLE EN BUSCA DE OTRAS CONDICIONES DE VIDA

Para pensar las relaciones entre las comunidades que habitan el Norte del Cauca, Sur del Valle y Cali, es necesario hacer mención de la importancia económica que desde la implantación colonial se adjudicó a estos territorios, lo cual se manifestó a través de la apropiación de ejidos, fundación de zonas capitales y el diseño de un mercado, con salida al mar, basado en el control, poder y usufructo lucrativo sobre la tierra y sus pobladores. A lo que le sigue la ubicación del modelo económico basado en la expansión de hacendados dedicados a la ganadería, siembra y explotación de la caña de azúcar, este último con gran auge en las décadas del cuarenta y cincuenta, actividades económicas determinantes en las relaciones que se establecen con el territorio y los flujos de sus habitantes, en muchos casos representados en una gran concentración de los recursos y un despojo padecido por las comunidades, mayoritariamente indígenas y afrodescendientes. (Vanegas y otros, 2012) Todo esto acompañado de una dinámica de confrontación que persiste entre actores armados, como las Farc, Eln, Paramilitares, Fuerza Pública y en los últimos años de

Bandas Criminales, lo cual ha llevado a sendos desplazamientos principalmente hacia el Valle del Cauca, ubicando a Cali como una de las principales ciudades receptoras.

Otro de los elementos característicos ha estado relacionado con el establecimiento de mercados ilegales, dedicados a las cadenas productivas del narcotráfico, las cuales se fortalecieron principalmente en los años 70 ante las deficientes oportunidades de desarrollo de las poblaciones, y la aparición de los emergentes mercados de drogas, inicialmente de marihuana, luego de cocaína, amapola y heroína. Cabe mencionar que estas nuevas dinámicas de economía ilegal también se impusieron tras la apropiación y despojo de la tierra. (Páez, 2012)

Por otro lado, luego de la puesta en marcha de la Ley Páez (1995), que otorga a los empresarios beneficios tributarios por establecerse en la zona y emplear en sus plantas a habitantes de la región, se da inicio a lo que se conoció como el "milagro Industrial" el cual se esperaba que beneficiara a unas 50.000 familias, con el establecimiento de más de 320 empresas (El País 2007), sin embargo, la relación entre oferta laboral y formación de la población no se pensó, lo cual conllevó a que las empresas contrataran a pobladores de la zona para las labores de poca responsabilidad y escasos salarios y buscaran en ciudades como Cali a quienes asumirían cargos de responsabilidad con mayor aporte salarial; en ese mismo sentido, se cuestionan las condiciones laborales y de contratación, al igual que la afectación ambiental producto del establecimiento de las llamadas zonas francas.

De otro lado, las dinámicas organizacionales de las comunidades han estado vinculadas a procesos que se sobreponen a las imposiciones que les excluyen y marginan, dichas expresiones se han manifestado a través de los consejos comunitarios, los cabildos indígenas, asociaciones productivas y colectivos artísticos con enfoque étnico, así como movilizaciones entre las que se destacan los más recientes paros cañeros (2008) y agrarios (2013), la exigencia de reparación al Gobierno Nacional por construcciones como la represa Salvajina (1985) de gran afectación social y ambiental, y las jornadas de recuperación de la madre tierra por parte del movimiento indígena que se remontan a más de cuatro décadas.

Dichos procesos organizativos han sufrido serios impactos por prácticas de violencia como la persecución, la desaparición forzada, el asesinato selectivo de líderes y la represión por parte de fuerzas oficiales justificadas en infiltracio-

nes por parte de grupos insurgentes. En ese sentido, el norte del departamento del Cauca y sur del Valle, son territorios con complejos y constantes conflictos sociales, relacionados con la tenencia de la tierra y los procesos de expropiación que han sufrido los pequeños propietarios, las relaciones laborales mediadas por contratos laborales bajo la modalidad de prestación de servicios que no garantizan continuidad ni mejoramiento de la calidad de vida de los pobladores, al igual que altos porcentajes que indican niveles de pobreza. Según indicadores del DANE (2005) de Necesidades Básicas Insatisfechas, Estos niveles de pobreza se manifiestan en mayor nivel en los municipios de Suárez (59,51%), Buenos Aires (57,89%), Corinto (53,58%) y Miranda (50,28%).

Por lo tanto, ciudades como Popayán y en primera medida Cali se han configurado como opción para la búsqueda de bienestar, algunos relacionados con necesidades laborales en las áreas de los servicios varios y domésticos, y otros en lo concerniente a lo formativo, este último ligado a la demanda técnica y profesional de las nuevas industrias.

De otro lado, miembros de las comunidades han visto como opción de vida los centros urbanos, encontrado oportunidades en sus cualidades para la preparación de los alimentos y las expresiones artísticas culturales, las cuales en las capitales son consumidas por diferentes públicos, pero poco valoradas, toda vez que estas vocaciones de las poblaciones que empiezan a migrar se terminan explotando en beneficio de restaurantes o centros artísticos, sin que ello necesariamente redunde en el mejoramiento de las condiciones de vida de las personas. Ahora bien y pese a que las comunidades que habitan esta zona del país tienen una amplia riqueza cultural, los niveles de organización de su población han experimentado diferentes tipos de fracturas y dispersiones, muchas de ellas ocasionadas por prácticas clientelistas en las expresiones políticas que los ha llevado a posicionarse apáticas a la participación ciudadana.

Finalmente, no se puede pasar por alto la importancia del río cauca, entendiendo que es la principal fuente de agua potable de Cali, pero también de la cultura de río que lleva corriente arriba y corriente abajo, la misma que se manifiesta con la mezcla indígena y afro, pero también con las fiestas y carnavales que celebran la vida y el agua, constituyendo una movilidad de sentidos en los que el río es un desencadenante y aglutinante de las relaciones entre el norte del Cauca, sur del Valle y Cali.

3.
LA MOVILIDAD DEL PACÍFICO ENTRE LA ECONOMÍA Y LA VIOLENCIA[3]

La mirada sobre el Pacífico colombiano ha estado mediada por el avistamiento de oportunidades económicas, relacionadas éstas con la posibilidad de conexión que brinda el mar con otros países, al igual que por sus potenciales biodiversos y riquezas naturales. De allí que adquiera tanta importancia el puerto de Buenaventura, ya que en relación con Cali, se constituye un eje conector del país con la cuenca del Pacífico y con otros mercados mundiales como el del Atlántico y el cercano canal de Panamá; de hecho, según la Sociedad Portuaria Regional de Buenaventura, entre los meses de enero y abril de este año se han contado 2.790.690 toneladas de carga. Sin embargo y contrario a ello, las comunidades que habitan tanto Buenaventura como el Pacífico colombiano han sufrido constantemente procesos de invisibilización en los que sus angustias sociales no son atendidas por más economía que se explote en el territorio.

El agua potable es un ejemplo de ello, pues mientras el Pacífico representa gran parte de la riqueza del país, los pobladores no tienen el servicio de agua garantizado, los lugares a los que llega el líquido se enfrentan a problemas con la calidad o reiterativos cortes. Es necesario anotar que éste no es únicamente problema de las áreas rurales, Buenaventura por ejemplo es un referente de los conflictos constantes que se presentan en el Pacífico por las deficiencias y vulneraciones del derecho al agua.

En ese sentido, la situación con el líquido vital nos indica otros asuntos que agudizan las problemáticas, entre ellas, la contaminación de las fuentes con mercurio a causa de las prácticas mineras que se vienen generando en desbandada en el territorio, las cuales se legitiman inicialmente como fuente de oportunidad para la comunidades empobrecidas, pero terminan agudizando las crisis sociales de sus gentes. Y es que el desplazamiento de la minería artesanal que realizaban raizales ha cambiado el paisaje ostensiblemente. Hoy la presencia de maquinaria que va rasguñando la tierra está acompañada de hombres y mujeres pobres atraídos por la fie-

3 En este apartado se enunciarán algunos elementos que sirven para pensar las movilidades del Pacífico; sin embargo, varios de estos elementos han sido tratados con mayor profundidad en el primer artículo: "Conflictividad y Potencialidades Territoriales en la Región Pacífica"

bre del oro desde diferentes partes del país, los cuales esperan alrededor del accionar de las dragas para zambullirse desaforadamente a buscar un poco de suerte en el barro, sin que esto por supuesto signifique oportunidades laborales dignas o inversión social en las comunidades. De hecho lo que sí viene provocando son serias fracturas sociales, tanto con el desplazamiento de la prácticas ancestrales de los raízales, como con la afectación ambiental y por ende de la seguridad alimentaria.

Por otro lado, esa misma mirada cerrada sobre el territorio, que únicamente advierte rentabilidad y usufructo de sus riquezas naturales, convierte al Pacífico en territorio de intereses encontrados y fuertes disputas por el control, tanto de agentes legales como ilegales, profundizando el conflicto armado en la región y desalojando a decenas de comunidades de sus territorios ancestrales. Ejemplo de dicho drama es el municipio de Guapí, zona que en los últimos meses ha sido fuertemente golpeada por enfrentamientos entre las Fuerzas Militares y las Farc, los cuales dejan a la población en nuevas situaciones de indefensión, como las vividas por los guapireños finalizando el mes de mayo; los últimos reportes de la Defensoría del Pueblo daban cuenta de 365 personas desplazadas, alertando de la posibilidad que las cifras continuaran en aumento (Defensoría del Pueblo 2015).

Situación parecida enfrenta la conocida perla del Pacífico, Tumaco, por concentrar una guerra entre guerrillas, paramilitares y bandas criminales que se disputan el control de los ríos navegables, llevando a esta zona a liderar las estadísticas de muertes violentas en Nariño.

Frente a las expresiones sociales y comunitarias, los habitantes del Pacífico vienen teniendo procesos organizativos importantes, a través de los cuales se denuncian y hacen visibles las problemáticas. En ese sentido, las comunidades durante los últimos años han demandado defensa de la vida y derecho al agua, ello se ha expresado con varias y multitudinarias movilizaciones, que han llamado la atención institucional y Estatal, incluso llevado a que desde la Presidencia de la Republica se hagan llamados y anuncios a mejorar la inversión social y aumentar el pie de fuerza en el territorio; pese a ello la situación de las comunidades aún se encuentra en vilo y en espera de que los cambios se hagan realidad.

Las comunidades afrocolombianas del Pacífico han logrado instalarse como un referente importante de lo afro en el país, lo cual les ha permitido hacer visible su potencial cultural, principalmente a través de expresiones como la música, la danza, la comida y las bebidas. De hecho gran parte de esa amalgama cultural se ve reflejada en las calles de Cali, al tiempo que ha

empezado a ser objeto de nuevos mercados de la industria cultural.

De igual manera, otro elemento de movilidad permanente entre Cali y el Pacífico es la reagrupación familiar. Los distintos desplazamientos de comunidades que han sufrido la violencia o llegado a la capital del Valle en búsqueda de mejorar sus condiciones de vida han abierto trocha para otros miembros de sus familias, ante el desamparo de las zonas del Pacífico. Ello se ha manifestado en Cali con barrios enteros construidos por aquella fuerza afro llegada de las zonas más apartadas, dejando ver una dinámica de vaivén, un enlace entre la familia que habita Cali y otras zonas del Pacífico que amplía los intercambios culturales, pero que también, por las dinámicas del conflicto, termina convirtiéndose en traslados complejos de las violencias.

4.
EL EJE CAFETERO Y LOS CAMBIOS EN LA ECONOMÍA LEGAL E ILEGAL

El Eje Cafetero ubicado en el centro de lo que el país conoce como el Triángulo de Oro, se caracteriza por tener un reconocimiento histórico basado en la producción del café y cruce comercial, al punto que pasa por allí el 75% del comercio del país, a través de los intercambios entre Medellín, Cali y Bogotá. De igual manera, es particular de esta zona del país la imagen campesina pujante y trabajadora que se vendió al mundo como patrón cultural de los colombianos, bajo la cual la región, en medio de las desavenencias del mercado cafetero, ha podido consolidar en los últimos años como salida económica de vocación y mercado de alto interés turístico.

De hecho los municipios que se caracterizaban por la presencia de un campesinado en condiciones de vida estable y acomodada, dedicado a la producción de café y que representaba a Colombia por el mundo, pasó a ser un sector endeudado y desesperado debido a diferentes crisis en el comercio del café desencadenadas luego del pacto internacional de cuotas de 1989.

El movimiento campesino y caficultor ha tratado de enfrentar estas crisis con mejoramientos técnicos y de productividad, así como con exigencias para el blindaje del gremio por parte del Gobierno Nacional, lo que ha llevado a diferentes paros cafeteros durante los últimos años y a constantes expresiones migra-

torias que van y vienen. De hecho, cada que hay buenos índices en la producción de café, la región recibe poblaciones pobres que buscan trabajo, pero éstas no encuentran pleno empleo, sino a lo sumo labores de temporada que por lo regular dejan expuestos a los migrantes a vulneración de sus derechos y dignidad humana, acentuando la crisis por fractura social y delincuencia.

Ahora bien, pese a los descensos de Caldas, Risaralda y Quindío en su participación económica en el país, éstos muestran en el 2014 tendencias positivas, sobre todo en campos como la exportación, la producción industrial y el despacho de cemento (Portafolio 2014). De manera tal que esta zona del país continua siendo atractiva económicamente para amplios sectores de la población, especialmente a quienes se dedican al comercio. Sin embargo, el Eje Cafetero es también un enclave expulsor de migraciones, principalmente ligadas a la violencia política de los años 50, que generó una alta concentración de la propiedad privada sobre la tierra; la imposición de un mercado mafioso sostenible en la siembra, producción y comercialización de drogas, que desarraigó a campesinos e indígenas, quienes se desplazaron hacia ciudades como Cali, Bogotá y el departamento del Tolima.

Otros fenómenos que han producido migraciones están relacionados con la implantación de modelos de seguridad privada, conocidos como "Convivir", entre los años 1995 y 1998; la presencia de grupos guerrilleros y la confrontación con grupos paramilitares en el año 2000, al igual que la posterior desmovilización de al menos unos 600 hombres de las Autodefensas, que se transformaron en nuevas Bandas Criminales. Todos estos factores desencadenantes de una violencia que continúa generando desplazamientos y que pone de relieve un enquistamiento del narcotráfico y la modalidad paramilitar en el territorio, en amplia relación con la producción de drogas en el sur del país; ejemplo de ello es el grupo delincuencial la "Cordillera", que mantiene un control territorial, incidencia y significativas relaciones en diferentes sectores de la sociedad, entre ellas familias con importante poder económico y político en la región.

Dicho enquistamiento de la lógica mafiosa, sumado a la crisis cafetera y el terremoto de 1999, posibilitaron que los pobladores del eje cafetero mantuvieran importantes flujos migratorios hacia ciudades del Valle del Cauca, pero también y de manera importante hacia las afueras del país. Cada migración con sus propias angustias y características, que mantienen como común denominador el establecimiento de redes familiares, a partir

de las cuales se establecen dinámicas de cruce económico, intercambio cultural y flujos en la movilidad.

Es así que las migraciones en este territorio no están ligadas únicamente a la acción violenta de los actores, sino también a unas dinámicas económicas sobre las que las comunidades tienen conocimiento empírico y se mueven por temporadas, ligadas a las cosecha o escases de café, pero también fechas comerciales que se aprovechan en las ciudades de Bogotá, Medellín y Cali. Generalmente este tipo de rebusque nómada de la población se apoya en las redes familiares que se han establecido en años anteriores en ciudades como Cali, producto de otras condiciones migratorias. Dicho rebusque y peregrinaje generalmente se referencia como emprendimientos económicos o nuevos negocios en la ciudad región, muchos de ellos de carácter informal y fluctuante.

5.
LA SITUACIÓN DE SANTIAGO DE CALI, RODEADA Y ATRAVESADA POR OTRAS REALIDADES Y COMUNIDADES

Santiago de Cali, se nutre de una gran diversidad cultural y social, sin embargo, padece de una crisis social, económica y cultural que no ha logrado ser atenuada de manera asertiva por las administraciones locales, los gremios y las organizaciones de la sociedad civil, en por lo menos los últimos 20 años. No se ha conseguido posicionar una política pública coherente y aterrizada que permita dar solución a las múltiples configuraciones de violencia, pobreza y exclusión que amenazan a la ciudadanía y que imposibilitan que la transformación de las dinámicas sociales den un viraje en favor de establecer territorios de protección y paz para las comunidades.

En ese sentido, son innegables los síntomas que la ciudad expresa: la violencia urbana que es más que cifras, los históricos problemas de vivienda que no se resuelven con desalojos, las angustias de movilidad que se desbordan hacia el sur, oeste y norte, la crisis humanitaria que tiene como uno de sus principales nichos el desplazamiento, la educación que no logra llegar de manera total y optima a todos los ciudadanos, la necesidad de empleo que solo encuentra salida con el subempleo y lo inalcanzable de la canasta familiar a causa del alza de los alimentos.

En este marco de acontecimientos se mueve también la capacidad

creativa y el emprendimiento ciudadano que está al servicio de transformar sus realidades y proyectar con creces la herencia recibida, la cual inspira la necesidad y la posibilidad de encontrar salidas colectivas que aporten de manera constructiva al cambio social y al mejoramiento de la calidad de vida en la ciudad.

Muestra de ello han sido las diferentes expresiones colectivas, en las que la movilización social se ha activado en favor de temas sensibles como la solidaridad con las víctimas de la violencia y la necesidad de una paz justa socialmente. En ese orden, se han registrado movilizaciones en diferentes puntos de la ciudad de Cali, sobre todo en la zona oriente en la que habitantes de los barrios y colegios se han expresado por la muerte de sus niños, niñas y jóvenes reclamando atención y protección de parte de las instituciones. De igual manera este tipo de gestos se han replicado en zonas rurales como Dagua, y en otros cascos urbanos como Yumbo y Jamundí.

5.1 SÍNTOMAS DE UNA CRISIS

5.1.1 Violencia Urbana

Para entender la actual violencia urbana es necesario tener en cuenta que ésta se manifiesta a través de unos tejidos regionales. Todo aquello que pasa en los municipios vecinos repercute en los otros, bien sea porque las estructuras generadoras de violencias mantienen y extienden sus controles territoriales o porque algunos de sus integrantes se desplazan evadiendo el control de las autoridades. Así las disputas por el control del micro y narcotráfico, el dominio de las empresas de minería ilegal y la acción estatal por tratar de recuperar el control en ciudades como Buenaventura, nos ubican en un panorama regional que muta sus violencias y se continua expresando de manera crítica con las altas tasas de homicidios, acentuadas en municipios como Quibdó (Chocó), Buenaventura, Cali, Jamundí y Yumbo.

Cali a pesar de la reducción actual de cifras de atentados contra la vida con relación a años anteriores, con una tasa de 65 homicidios por cien mil habitantes, sigue siendo la ciudad que repunta con mayores cifras de violencia urbana en el país. Ello se le adjudica a una continuada presencia y confrontación entre las bandas criminales conocidas como los Rastrojos y Urabeños por el control delincuencial de la ciudad, las cuales desde el mes de noviembre del 2014 han concertado un pacto de no agresión, dividiendo la ciudad en 4 zonas delictivas.

Sin embargo, el indicador de muertes continua representando gran afectación en la vida ciudadana,

toda vez que aqueja principalmente a niños, jóvenes y mujeres; durante los primeros meses del año 2015, se han presentado más de 46 asesinatos a menores de edad y según los reportes de Medicina Legal un promedio de 16 mujeres han sido agredidas diariamente. Además de ello, estos actos de violencia contra la vida han impactado zonas de alto flujo ciudadano, lugares en los que se presume suficiente control y operatividad por parte de las autoridades, tanto con patrullas como con cámaras de seguridad, asunto que afecta negativamente la cotidianidad de las personas, sobre todo en la percepción y las formas de relación que se establecen en los espacios públicos, lo cual ha ido en detrimento de la convivencia.

En ese sentido, la percepción y queja de los ciudadanos frente a casos de inseguridad se mantiene y en ocasiones se desborda debido a hechos delincuenciales como el robo de vehículos, atracos en semáforos o manifestaciones de violencia en zonas en las que proliferan discotecas. Frente al hurto de vehículos, en lo que va corrido de este año se muestra un aumento del 15% y se reportan principalmente en la zona sur en bahías o calles poco transitadas (Diario Occidente 2015). De igual manera, los semáforos como puntos críticos continúan proliferando como focos de inseguridad y ya sobrepasan los 20 cruces, en los que se expresan modalidades de hurto; los puntos más críticos y reiterativos son los siguientes:

- Carrera 80, principalmente con calle 5, 13,14 y 16.
- La Avenida de los Cerros con carrera 25d y con 44.
- La Autopista Suroriental con Carrera 66.
- La Calle 5 con Carrera 66 y la Calle 15 con Carrera 15. Calle 10 con Carrera 24. Calle 15 con Carrera 15. Carrera 10 con Calle 25 y 26. Carrera 15 con Calle 21. Calle 28 con Carrera 17 C. Carrera 50 con Calle 13. Calle 70 con Carrera 1 A.

Con relación a las manifestaciones de violencia en las zonas de discotecas, inquietan la zona Menga, Avenida Sexta y carrera 66, puntos en los que según la policía entre viernes y sábado se pueden atender un promedio de 50 y 70 peleas callejeras(El País, 2015).

Otro particular sobre el que llama la atención la ciudadanía con relación a manifestaciones delincuenciales y hechos de violencia está

relacionado con las zonas rurales de Cali y Yumbo, en especial corregimientos como los Andes y Dapa, allí la comunidad alerta sobre modalidades de atracos que ponen en vilo la vocación turística de las zonas.

Todas estas manifestaciones de violencia que ponen en riesgo la seguridad de los ciudadanos ha desembocado en una amplia afectación de la vida cotidiana de los territorios, siendo evidente las tensiones en las relaciones y el temor generalizado que en ocasiones justifica el acceso a la seguridad individual a través del uso de armas o dispositivos de defensa personal, poniendo al ciudadano común en una situación proclive a desencadenar actos de intolerancia. (Según informe de la Personería de Cali, en los últimos cinco años se han expedido 20.000 salvoconductos por parte de la Tercera Brigada).

Entre tanto, la respuesta institucional se ha expresado a través de golpes a mandos medios y acciones para desarticular bandas generadoras de delitos de alto impacto, lo cual al ser de conocimiento público ha permitido valorar la gestión de las autoridades policiales. Sin embargo, éstas se han enfrentado a una fuerte fractura con el sistema judicial y carcelario que los miembros de las estructuras delictivas aprovechan con sagacidad, bien sea para estar de nuevo en libertad o para operar sus redes desde la cárcel.

El Gobierno Local ha mostrado su preocupación por los índices de percepción ciudadana, que no mejoran según el último informe de "Cali como vamos", y apela al uso de estadísticas para mostrar los homicidios en baja, al tiempo han anunciado mayor presencia institucional en los territorios, pero éstas tienden a ser escasas y dispersas, según lo afirma la comunidad. Por su parte los medios de comunicación, ante la crisis de violencia urbana, vienen mostrando cierto manejo que "espectaculariza" y rentabiliza los hechos a través del rating televisivo, aportando poco en la reflexión y acción urgente que la sociedad caleña en su conjunto debe emprender.

Se observa entonces, una fórmula desgastada de administrar las violencias, centrada en lo punitivo, en la que las víctimas se cuentan, los violentos se invisibilizan, los administradores se pierden en las percepciones y los medios de comunicación rentabilizan en rating los hechos del crimen, mientras las memorias y las escuelas criminales mutan y presentan nuevos retos a la sociedad. Así las mentalidades vengativas y sagas criminales continúan ensanchando su poder, por momentos haciendo virajes en la manera cómo actúan e incluso estando actualizadas con los últimos dispositivos tecnológicos y finalmente mostrando mayor habilidad para contrarrestar las acciones de las autoridades, posicionándo-

se con ello como opción para muchos de los jóvenes de la ciudad con pocas oportunidades.

De allí que sea necesario descentrar la estrategia de lo punitivo, para trabajar sobre la convivencia en los barrios, fortaleciendo el vínculo ciudadano, desaprendiendo las violencias, dando fin a la segregación espacial y superando distancias entre comunidad e instituciones, de manera tal que con trabajo colaborativo se garantice la protección de la vida en cada lugar de la ciudad.

5.1.2 Vivienda

En los últimos conflictos por la vivienda, la ciudad enfrenta una discusión que venía aplazando durante más de cincuenta años, al no brindar condiciones y garantías para el acceso de los más necesitados y al ser tardíos en el reconocimiento de las crisis humanitarias por desplazamiento que durante décadas viene generando el conflicto armado.

Así, la cuenta de cobro hoy es latente con un promedio de 15 mil familias que han generado asentamientos informales los últimos años, de las cuales más de 8 mil se encuentran en el Jarillón del río Cauca (El País 2015), poniendo en evidencia el gran déficit de las políticas de vivienda de las administraciones municipales, en las que el Jarillón es uno de los lugares con mayor tensión. Pero al igual que las familias que se resisten a ser desalojadas en esta zona, las problemáticas de los destechados se manifiestan en otros lugares como las 56 familias que exigen derecho a la vivienda frente a Barrio Taller (proyecto habitacional de prioridad social abandonado por cuatro años por las instituciones encargadas de adjudicarlos), 30 del sector La Fortuna, entre otras que se ubican en Brisas de Comuneros, La Paz, La Choclona, Las Palmas, Pampas del Mirador, Alto Jordán, Alto Menga, El Árbol, Alto de los Chorros y Patio Bonito, por mencionar sólo algunas, que se resisten a ser desalojadas, entre otras que se ven afectadas por los últimos planes de renovación urbana.

A esto se suman los planes de vivienda de interés social que empañados por las rentabilidades de los bancos e inmobiliarias, quedan en cuestión por las mismas realidades de las comunidades que no ven satisfechos con dignidad sus derechos a la vivienda, por tener minúsculos espacios para habitar, déficit en los servicios básicos y nulas proyecciones para el desarrollo o alternativas de empleabilidad para sus habitantes.

Ahora bien, ante la consabida crisis se ha pretendido ubicar como razón del conflicto intereses amañados de las comunidades para obtener beneficios gratis, desconociendo las situaciones históricas que anteceden

los asentamientos y las realidades humanitarias que lamentablemente aún siguen afectando a comunidades enteras del Norte del Cauca, Sur del Valle, Pacífico y Eje Cafetero.

La municipalidad está lejos de cumplir su meta de Plan de Desarrollo 2012-2015, de 60.000 viviendas para el cuatrienio. Existe un gran atraso en la articulación entre el Fondo Nacional de Vivienda y la municipalidad; por un periodo no ha existido convenio nación-municipio para el tema del Jarillón, sumándose a esto que los convenios con la nación vienen amarrados a acuerdos con privados, lo cual le quita lugar público a las ejecutorias locales. Por esa razón se evidencia una gran ineficiencia que termina en un plan de desalojos sin garantías, asunto que multiplicará los conflictos territoriales por la vivienda en la ciudad. De hecho hoy la municipalidad está en una difícil situación, ya que por un lado debe garantizar que las familias que habitan el Jarillón evacuen el lugar para realizar obras de reforzamiento y proteger la ciudad de una posible inundación, mientras que por otro debe brindar un plan social integral para las familias que allí habitan, las cuales ante el abandono y planes de reubicación poco claros, se resisten a ser desalojados haciendo uso de acciones judiciales y encarando los operativos policiales.

Todo esto en contraste con los últimos informes de la Cámara Colombiana de la Construcción seccional Valle del Cauca, que dan cuenta de la dinámica constructora en el área de influencia de Cali, es decir Candelaria, Yumbo, Palmira y Jamundí, con 14.671 soluciones habitacionales, ponderadas en un crecimiento del 3,2% comparado con el periodo abril 2013 - marzo-2014. Ahora bien solo en Cali las familias adquirieron 1680 unidades habitacionales, el 40% de ellas ubicadas en estrato 4 y más del 60% en áreas del sur de la ciudad, adquiridas a través de préstamos con las entidades bancarias. (CAMACOL 2015).

5.1.3 Movilidad

Con relación a la movilidad motorizada constantemente la ciudadanía manifiesta preocupación por casos de conflictividad en diferentes puntos cardinales de la ciudad, específicamente en los sectores aledaños al puente de los Mil Días, Sameco, zona de universidades y centro, vía Cali – Jamundí y salida al mar. Entre los reportes se mencionan fallas en semáforos, vías en mal estado, poca presencia de agentes reguladores, fallas mecánicas de vehículos, entre ellos buses varados del MIO.

Sumado a ello se evidencian los principales vacíos:

- Falta un diseño de movilidad que permita articular y reconocer las diferentes maneras como se desplazan los ciudadanos por la

ciudad, 150.000 que se movilizan en bicicleta; 400.000 que hacen uso de buses tradicionales y "gualas"; 430.000 que abordan diariamente las rutas del MIO y cerca de 200.000 personas que optan por subirse a los particulares llamados "piratas".

- Problemas de cobertura en zonas periféricas de las comunas 1, 6, 7, 16, 17,18 y 20, frente a las que comunidades barriales han expresado su descontento a través de denuncias ciudadanas y en taponamientos esporádicos de vías.

- Poca correspondencia entre la frecuencia de las rutas y la alta demanda, lo que genera congestión en las estaciones: Chiminangos, Torre de Cali, Las Américas, San Bosco y Universidades, principalmente, con aglomeraciones de más de 500 personas en una estación, asunto que afecta la convivencia y seguridad al interior del sistema.

- Deficiencias en mantenimiento de los buses con problemas mecánicos, que se expresan en más de 7 emergencias en menos de cuatro meses, por fallas en el sistema eléctrico que han desencadenado colapsos en la movilidad y puesto en riesgo la integridad de los pasajeros. Esta situación deja dudas sobre las revisiones preventivas de los vehículos y los controles necesarios de las instituciones responsables.

- Aumento de expresiones de movilidad "pirata" que usan carros particulares y motos para movilizar a un número importante de caleños que no ven funcionalidad en el sistema MIO.

- Enfrentamientos entre la comunidad y las autoridades, por causa de los controles a vehículos piratas y transportadores tradicionales, la comunidad reconoce el servicio informal como necesario ante los problemas de cobertura y funcionalidad de las rutas del MIO.

- Tensiones entre transportadores informales y taxistas, en vías principales como la salida Cali – Jamundí, en el sur oriente, en la avenida Ciudad de Cali, Simón Bolívar, Carrera 56 y Carrera 94.

- Medidas impositivas en la movilidad que se saltan los procesos de diálogo, construcción y mediación con la ciudadanía, con llevando a que importantes sectores de la población entren en fricción con las medidas y con las autoridades que las hacen cumplir.

5.1.4. Empleo, sub empleo y desempleo

Las políticas de empleo siguen siendo insuficientes, gran número de la población de ladera y oriente de la ciudad están desempleados, y buena parte de quienes se encuentran empleados laboran informalmente. De hecho las cifras entreveran contradicciones, sobre todo con la opinión de la ciudadanía que deja ver otras realidades. Mientras el Dane informa que la tasa de desempleo y empleo informal disminuyeron con un 11,2% y un 47,1% respectivamente -la cual sigue siendo una cifra muy alta- los vendedores del centro afirman que en el 2013 eran 8.000 y que al siguiente año pasaron a ser 15.000 vendedores informales, sumado a ello se estima que en la ciudad hay un aproximado de 25.000 ciudadanos que viven de las ventas ambulantes. (El Tiempo 2015).

Asunto que debe animar a consolidar una política clara para combatir la pobreza y el desempleo, tanto para sus ciudadanos oriundos, como para quienes llegan a la ciudad. De allí que las propuestas departamentales o municipales que impulsan la generación de empleo directo ejecutando obras civiles de infraestructura deban superar, lo que se convierte en una iniciativa inmediata, sin permanencia y a corto plazo. De manera tal que se ofrezcan respuestas integradas y a largo plazo buscando mejorar los índices locales de empleo y la calidad de vida de los ciudadanos.

5.1.5 Los alimentos

Este escenario particular amerita total atención debido a que afecta directamente la supervivencia humana y por ende el derecho a la vida. La preocupación radica en que los precios de los alimentos ascienden constantemente, en gran medida debido a que existe un importante descuido del potencial agrícola que tenemos.

La producción nacional de alimentos enfrenta serios problemas económicos, relacionados con las importaciones de otros países en concordancia con los actuales tratados de libre comercio. Según la Sociedad de Agricultores de Colombia, el país está actualmente importando el 70% del maíz y el 100% de la soya, productos que representan en la avicultura y la porcicultura el 75% de los costos de producción y en lechería especializada el 32%. Asunto que deja a los productores en una compleja situación de dependencia. De allí, que las compras agrícolas que hacemos a Estados Unidos se continúen duplicando, pasando de representar el 24% al 58%, todo ello mientras que las exportaciones que Colombia vende a Estados Unidos de 50% flores, 25% café y 16% banano se mantienen en los mismos porcentajes desde hace diez años.

En ese sentido, se estima que estamos importando el 28,5% de lo que consumismos a diario, es decir un 10,3 millones de toneladas, lo cual no compensa con las exportaciones que solamente representan 4,4 millones de toneladas. (SAC 2015)

De hecho los últimos desbalances en precios de los alimentos, afectaron a las familias caleñas y vallecaucanas durante los primeros meses del año, indicando que es necesario hacer seguimiento y vigilancia a aquello que sucede, a la vez que se puedan hacer ajustes, estimulando la producción y siembra de alimentos.

Así los costos del arroz, tercer producto agrícola del país, con variaciones de hasta el 30,45% y un precio libra que oscila en $ 1.900 han evidenciado diferentes problemáticas que van desde la ya mencionada importación hasta la especulación[4]; la papa, principal producto de la canasta familiar, duplicó de enero a marzo su valor, pasando de $350 a $650 y registrando variaciones del 73,76% en los últimos doce meses, algo parecido sucedió con los precios por libra del fríjol $2.500, mango $1.500, lentejas $1.500, pollo y huevos.

Dichos desbalances se explican coyunturalmente por la difícil llegada de los alimentos a los centros de comercialización nacional, como Cavasa en el Valle del Cauca, debido a paros y alteraciones del orden público en carreteras que comunican con el sur del país y a fenómenos asociados con el clima; pero su causa estructural deriva en que se está a merced del mercado mundial a causa a las políticas económicas actuales; mientras sube el dólar se benefician los mercados de fertilizantes y agroquímicos y se afecta el trabajo campesino, ya que la mayoría de estos insumos que utilizan las empresas agrícolas son comprados al exterior.

Estos factores han contribuido a que la inseguridad alimentaria de los hogares caleños ascienda al 34,9% como lo expresa la Encuesta Nacional de la Situación Alimentaria y Nutricional en Colombia (ENSIN 2010), lo que indica que no todas las personas tienen de manera constante y con calidad el aporte de nutrientes requeridos.

5.1.6 Medio Ambiente

La administración, el abastecimiento y la protección del agua de la ciudad han sido temas fundamentales. Se estima que a través de los 3.000 kilómetros de redes por los que Emcali suministra el agua potable, el 55% del líquido se pierde en fallas de infraestructura y redes fraudulentas. Y aunque haya sido ésta una de las ra-

4 El caso más emblemático de especulación se presenció en el país en los primeros meses del año, luego que se descubriera que por un periodo no menor a cinco años las arroceras venían manipulando los precios, lo que produjo sanciones por $33.822 millones a los molinos responsables.

zones por las cuales fue intervenido Emcali, hace 5 años por cuenta de la Superintendencia de Servicios Públicos, aún no se han tomado medidas necesarias para disminuir la pérdida del recurso. (Contraloría General de Santiago de Cali 2015).

El abastecimiento y suministro del recurso hídrico ha sido un problema que no se ha logrado solucionar del todo. De hecho, a partir del año 2000 han ocurrido de 300 a 500 paradas de las plantas de tratamiento debido a problemas de contaminación. El problema reside en que la descontaminación del agua que llega a las plantas requieren cada vez más tiempo y gasto de energía, a causa del aumento de los niveles de contaminación de los ríos; principalmente el río Cauca que es invadido diariamente por 74 toneladas de desechos y que al tiempo debe abastecer al 70% de las familias que viven en Cali. (CVC 2012). Sin embargo la contaminación y afectación sobre el medio ambiente no termina allí, el deterioro causado por las actividades extractivas en los farallones, y los efectos de la producción de caña a gran escala continúan aportando a la desfavorable situación. En cuanto a los farallones, varias actividades extractivas están llevando al Parque Nacional a un grado muy alto de deterioro, dejando como resultado 5.000 de sus hectáreas completamente deforestadas. La minería ilegal, especialmente, causa gran deforestación y contaminación hídrica, tal que se han encontrado residuos químicos en los afluentes que tienen nacimiento en el parque, y que, en consecuencia, están poniendo en riesgo la cantidad y calidad de agua. Por lo tanto, de aumentar la vulnerabilidad de la zona, se incrementarían los riesgos ambientales por cuenta del cambio climático, a saber, los deslizamientos de tierra, la disminución del agua, las avalanchas y los incendios.

Por otra parte, de las 216.768 hectáreas de monocultivos de caña de azúcar que tiene el Valle del Cauca, 30.000 son utilizadas actualmente para la producción del biocombustible etanol. Esta nueva intención productiva de los ingenios va de la mano con la política energética internacional de buscar fuentes de energía en semillas que habían sido usadas para la alimentación y el llamado nacional a que el departamento se convierta en el "epicentro de los bionegocios".

Por lo tanto, dicho contexto debe preocupar si se tiene en cuenta que tanto el monocultivo de caña como la producción de etanol producen graves daños en el medio ambiente. El primero porque consume grandes cantidades de agua, y los residuos que deja el proceso industrial contamina las fuentes hídricas y erosiona el suelo; y el segundo, porque requiere de grandes cantidades de agroquímicos y utilización de maquinaria que aumenta las emisiones de CO_2.

Ahora bien, frente al deterioro ambiental de la ciudad y a los riesgos de inundación e incendio que trae consigo el cambio climático, las políticas institucionales han sido inciertas. Respecto a los riesgos mencionados, los programas se han centrado en el fortalecimiento en cantidad y calidad de las brigadas de bomberos, y en la instalación de cámaras detectoras de fuego sin tener en cuenta la urgencia de restaurar y proteger ecológicamente las zonas afectadas o en riesgo de estarlo, y prevenir la desertificación. De la misma manera, se ha centrado la atención en la protección del jarillón del río Cauca para prevenir una gran inundación, dejando de lado la importancia de la restauración agroforestal de las cuencas hídricas.

En cuanto a la protección de los 50 humedales que tiene Cali, la situación es similar, debido a que están siendo destruidos por la acumulación de residuos sólidos, aguas residuales y la expansión urbana. La importancia de proteger dichos ecosistemas radica en que son una esponja que retiene el exceso de agua en los periodos de lluvia, que puede ser utilizada en los periodos secos. En ese sentido, disminuyen los efectos socioambientales que producen las crecientes de los ríos y las inundaciones. A pesar de esto, la acción institucional ha dirigido sus esfuerzos a retirar los desechos de dichos lugares ecológicos, pero sin desarrollar una estrategia para que éstos no vuelvan a ser deteriorados.

Asuntos que animan a la búsqueda de una necesaria articulación entre los entes que administran los recursos, entre ellos la CVC, DAGMA, Emcali y Gases de Occidente, de manera tal que se asuman responsabilidades colectivas en la buena administración y la protección ambiental. De igual manera, es menester activar y potenciar en la ciudadania una conciencia de sostenibilidad y relaciones sanas con lo natural, haciendo énfasis en la responsabilidad individual y cotidiana, al tiempo que se requieren movimientos ambientalistas que ejerzan vigilancia, alerten y propongan alternativas de solución a las actuales crisis.

6. CALI COMO COMUNIDAD DE COMUNIDADES

En este artículo yace la idea de que Cali es expresión de las movilidades de la región y por ende que la ciudad no es una matriz o modelo estático, mucho menos una ciudad compacta, sino que por el contrario es una ciudad que se expande y contrae en relación con sus veci-

nos. De allí la importancia de hablar desde el concepto de ciudad-región, poniendo en evidencia la diversidad constitutiva que somos, no como unidad geográfica, ni administrativa, mucho menos como paradigma económico, pero sí como sentidos entrelazados con las comunidades que van y vienen caminando por el territorio.

En otras palabras, se trata de una ciudad-región que es huella del caminar de sus pobladores, sea cual sea las causas por las que la comunidad trasegue. Ya hemos visto que hay una gran población que se ve obligada a desplazarse buscando refugio en otras tierras, bien sea por las arremetidas de la guerra o la expropiación de sus territorios. También hay una comunidad que peregrina buscando otras condiciones de vida, dejándose llevar por sueños y anhelos o como respuesta ante diferentes tipos de abandono; otras a las que el sendero se lo marcan los vínculos sociales y culturales que se han ido estableciendo históricamente; sin olvidar que esta ciudad-región se mueve por ríos y montañas, siendo afectada por cada golpe de olas del mar y no únicamente por el pavimento que les acorta las distancias.

En ese orden de ideas, son diversos los pasos que configuran la ciudad región como dispositivo multifuncional, es decir que recibe, mezcla, diversifica y al tiempo expulsa sentidos de comunidad, un territorio emergente y cambiante, vivo al igual que sus pobladores. De hecho, en términos de lo que implica la gobernabilidad parece que es un asunto que se ha dejado de plano, que se ha descuidado por centrar la atención en las fronteras administrativas y los limites; una gobernabilidad que ha perdido de vista la amplitud del territorio, no como materialidad, sino como espiritualidad encarnada, como sentidos que se encuentran en las personas que vienen y se van, que traen y se llevan.

Y es que cómo no tener en cuenta que cuando el mar y los ríos traen abundancia a los litorales, aquí en Cali se baila currulao; cómo pasar por alto que los jóvenes del Vergel se dan un pasón por las tierras que abandonaron sus padres y tíos en Barbacoas; cómo no prestar atención a las músicas andinas sopladas por la ladera; cómo dejar de ver los rostros tostados por el frío en las calles del centro, cómo obviar su mística y espiritualidad.

De allí que esta ciudad región reclama que se le libere de esa única forma en la que es leída, esa que sólo advierte el lugar estratégico de la economía y sus tendencias; una lectura del territorio fragmentado que no hace otra cosa que achicarlo y volverlo estigma. Encerrarlo, individualizarlo y llevarle a romper los vín-

culos sociales, culturales e históricos que lo configuran, al punto que se endilga culpa en el vecino. Desde esa lógica los problemas de vivienda de Cali son culpa de los invasores que llegan del norte del Cauca y Sur del Valle; la inseguridad se acrecienta por las pieles oscuras que llegan por la vía al mar; el progreso se detiene por mujeres que usan ruana bajo el sol, mientras tejen y vende collares en las aceras del centro de la ciudad. Sin embargo no hay punto más ciego que ése.

La vista que ve enemigos en los vecinos es una mirada chica que de nada sirve para encontrar salidas a los principales y angustiantes síntomas de la ciudad región, pues finalmente es una mirada que continua viendo la ciudad como centro y al resto como periferias, una ciudad que no entiende sus movimientos más allá de sus carreteras, una mirada que señala al recién llegado desconociendo que una gran mayoría de los que habitamos aquí hemos venido de otras partes, de la mano de nuestros padres.

Es necesario entonces, descifrar las vocaciones de una ciudad región, descubrir las potencialidades que hay en ese encuentro de comunidades y valorarlas, encontrar allí salidas diferentes a las crisis, para lo cual se pueden tener en cuenta los siguientes enfoques:

En lo político:

Sopesar la actual situación de las comunidades en la ciudad región con los propósitos nacionales de construcción de paz y reconciliación, buscando establecer una agenda de democracia y gobernabilidad con los siguientes derroteros:

Confluir en un cuerpo diverso pero colectivo, a través del cual las problemáticas puedan ser visibilizadas y afrontadas con agendas sociales orientadas con un enfoque de política regional que consideren los elementos de diversidad y los puntos de conexión entre la ciudad y el ámbito regional.

Ampliar la manera de ver, pasar de un foco estrecho en la ciudad, a visualizar las redes que se expanden en el territorio regional, vinculando en ello una gobernabilidad solidaria que busque salidas a las problemáticas desde prácticas colaborativas entre vecinos, en ello la Iglesia puede ser una expresión de fe que coadyuve a ver más ampliamente y a superar egoísmos.

Construir entornos de protección y territorios de paz a través de los cuales las comunidades expresen su nivel de organización y su sensibilidad social, recuperando los espacios cedidos a la violencia para devolvérselo a las infancias, madres y abuelos.

Consolidar una estrategia de seguridad alimentaria, con la cual se recuperen las vocaciones agrarias y los proyectos productivos en los entornos familiares, haciendo uso de métodos de siembra saludables y sostenibles que contribuyan a la recuperación del medio ambiente, todo ello valorando el trabajo de aquellos sembradores de semillas y cuidadores de la tierra.

En lo pedagógico:

Se requiere avivar la vocación ciudadana y pública de cara a la construcción de alternativas y corresponsabilidad frente a las cotidianidades de la ciudad región, teniendo en cuenta la necesidad de:

Activar y dinamizar el potencial transformador de las comunidades, en ello es clave la misión evangelizadora de la Iglesia, siendo portavoz de la buena nueva, recuperando la esperanza propositiva de las comunidades y propendiendo para que las ciudadanías asuman su papel transformador de cara a un nuevo proyecto de ciudad-región.

Propiciar el encuentro, de manera tal que en el territorio se evidencie la diversidad y no la división, para ello los eventos regionales de organizaciones sociales son claves para potenciar las conexiones, abrir espacios y superar desconfianzas.

Emprender acciones colectivas para recuperar y fortalecer los vínculos, desde una sensibilidad en la que se defienda la vida como máximo bien social y se establezcan nuevas relaciones con lo natural.

Reconocer la diferencia, valorando la esencia cultural del otro y recuperando aquella memoria que nos constituye como ciudad región, como comunidad de comunidades.

Parar la reproducción del estigma, sobre los recién llegados, superando los discursos excluyentes y dotando la palabra y las prácticas cotidianas de sentidos colectivos en los que se cuente con los otros. En ello los medios de comunicación deben tener especial compromiso, es necesario volver a ver al otro como amigo y no como enemigo; de igual manera, son necesarios emprendimientos educativos con enfoque étnico y diferencial que superen los límites de las instituciones y busquen establecerse en espacios públicos de ciudad, fortaleciendo la convivencia y cultura ciudadana.

Referencias Bibliográficas

Cali Como Vamos. Encuesta de percepción ciudadana (2014). En http://media.wix.com/ugd/ba6905_1c77f70b14714750b9ed7deffb9149f7.pdf

Cámara Colombiana de Construcción seccional Valle del Cauca (2015). Balance de ventas de vivienda 2015. Tomado de: http://www.camacolvalle.org.co/portal/noticias/comunicados-camacol-valle

Contraloría General de Santiago de Cali (2015). Auditoria gubernamental con enfoque integral modalidad regular a EMCALI EICE ESP vigencia 2014. Tomado de: http://www.contraloriacali.gov.co/rendicion-de-cuentas/informes-de-auditoria#.VWtAQs9_Oko

Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca (2012). Planes de Ordenación y Manejo de Cuencas Hidrográficas (POMCH). Tomado de: http://www.cvc.gov.co/portal/index.php/es/gestion-corporativa-2/planes-programas-1/plan-ordenacion-manejo-ambiental

Defensoría del Pueblo (2015). Temor por desplazamiento en Guapi Cauca. Tomado de: http://www.defensoria.gov.co/es/nube/enlosmedios/3649/Defensor%C3%ADa-del-Pueblo-teme-que-aumente-cifra-de-desplazamiento-en-Guapi-%28Cauca%29.htm

El Espectador, abril 5 de 2014. Destierro en bajamar. En http://www.elespectador.com/noticias/nacional/destierro-bajamar-articulo-485127

El Espectador, febrero 19 de 2015. Más de 600 defensores de derechos humanos fueron agredidos en 2014. En http://www.elespectador.com/noticias/judicial/mas-de-600-defensores-de-derechos-humanos-fueron-agredi-articulo-544982

El País, marzo 12 de 2015a. Operativo contra minería ilegal deja once capturados en el Cauca. En http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/noticias/duro-golpe-mineria-ilegal-timbiqui-y-lopez-micay-cauca

El País, enero 13 de 2015. Mujer que denunció minería ilegal en Suárez, Cauca, huye de su casa por amenazas. En http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/noticias/mujer-denuncia-mineria-ilegal-suarez-cauca-huye-su-casa-debido-amenazas

El País, marzo 7 del 2015. ¿Hasta cuándo seguirán subiendo los precios de los alimentos en Cali? En http://www.elpais.com.co/elpais/economia/noticias/todo-esta-caro-dicen-calenos-sobre-alimentos

El País, marzo 8 del 2015. Las casas gratis le están saliendo muy costosas a Cali En: http://www.elpais.com.co/elpais/cali/noticias/casas-gratis-le-estan-saliendo-muy-costosas-cali

El Tiempo, febrero 11 del 2015. Polémico bajón de la informalidad en Cali. En http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-15233600

El Tzempo, marzo 6 del 2015. Arroz y educación hicieron de febrero el mes con más alzas en 7 años. En http://www.eltiempo.com/economia/sectores/alza-de-precios-en-colombia-en-febrero/15353840

ENSIN (2010). Encuesta Nacional de la Situación Nutricional en Colombia. Tomado de: http://www.icbf.gov.co/portal/page/portal/PortalICBF/Bienestar/ENSIN1/ENSIN2010/LibroENSIN2010.pdf

Noticias Caracol, marzo 1 de 2015. Cali y el Valle se siguen rajando en las Pruebas Saber. En http://www.noticiascaracol.com/valle/cali/cali-y-el-valle-se-siguen-rajando-en-las-pruebas-saber

Observatorio pacífico y territorio, marzo 14 de 2015a. Bombardeadas por Fuerza Pública retroexcavadoras en López de Micay y Timbiquí (Cauca). En http://www.pacificocolombia.org/novedades/bombardeadas-fuerza-publica-retroexcavadoras-lopez-micay-timbiqui-cauca/1198

Observatorio pacífico y territorio, marzo 3 de 2015b. Sin coincidencias (II). En http://www.pacificocolombia.org/novedades/coincidencias/1193

Observatorio pacífico y territorio, febrero 22 de 2015c. El paro minero en Istmina, ¿y del medio ambiente qué? En http://www.pacificocolombia.org/novedades/paro-minero-istmina-medio-ambiente/1189

Observatorio pacífico y territorio, febrero 20 de 2015d. ¿Sin acuerdo entre las comunidades negras y el gobierno o voluntad? En http://www.pacificocolombia.org/novedades/acuerdo-entre-comunidades-negras-gobierno-voluntad-politica-para-garantizar-derechos/1186

Páez Cesar. (2012) Cuatro décadas de guerra contra las drogas ilícitas, Centro de Pensamiento Estratégico. Ministerio de Relaciones Exteriores

Portafolio, diciembre 14 del 2014. El Dane revelará este lunes el dato desde la oferta. Hidrocarburos, minería y comercio se desaceleraron. En http://www.portafolio.co/economia/expectativa-crecimiento-pib-tercer-trimestre-colombia-2014

Prensa Rural, julio 11 de 2014. Hacia los territorios interculturales. En http://prensarural.org/spip/spip.php?article14581

RCN Radio, marzo 4 del 2015. MinSalud afirma que 20 niños han muerto en 2015 por desnutrición y diarrea aguda en el Chocó.

En http://www.rcnradio.com/noticias/minsalud-afirma-que-20-ninos-han-muerto-en-2015-por-desnutricion-y-diarrea-aguda-en-el

Sociedad Agropecuaria de Colombia SAC (2015). Balance agropecuario tomado de:http://www.sac.org.co/es/estudios-economicos/balance-sector-agropecuario-colombiano.html

Vanegas Gildardo y Rojas Axel. (2012) Poblaciones negras en el norte del Cauca. Observatorio de Territorios Étnicos y campesinos. Tomado de: http://etnoterritorios.org/CentroDocumentacion.shtml?apc=x-xx-1-&x=239

Verdad Abierta.com. junio 1 de 2014. En Timbiquí sueñan con librarse del oro y la coca. En http://www.verdadabierta.com/lucha-por-la-tierra/5343-en-timbiqui-suenan-con-librarse-del-oro-y-la-coca

Wradio, marzo 4 de 2015. Colombia: nuevos asesinatos y desapariciones en Buenaventura. En http://www.wradio.com.co/noticias/regionales/colombia-nuevos-asesinatos-y-desapariciones-en-buenaventura/20150304/nota/2658977.aspx

"HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE FUTURO DE LAS NUEVAS GENERACIONES: RETOS Y PROPUESTAS"

Mónica Delgado Cañete

"HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE FUTURO DE LAS NUEVAS GENERACIONES: RETOS Y PROPUESTAS"

Mónica Delgado Cañete[1]

INTRODUCCIÓN

¿Cuál es el panorama actual con relación a los niños y jóvenes de la ciudad? ¿Cuáles son los retos que nos depara esta realidad? Dos interrogantes que son de gran importancia al momento de conocer y reconocer nuestra ciudad, por esta razón el contenido del documento aquí presente trabajará, a partir de un ejercicio analítico y propositivo, estas dos grandes preguntas desde el acercamiento a la situación de este grupo poblacional altamente representativo que conforma el 43%[2] del total de la ciudad y el cual es continuamente vulnerado en sus derechos, tal como se verá en el desarrollo de este artículo.

Este trabajo es producto de una base empírica construida fruto de la observación registrada a través del sistema de reportes de ciudad que se recogió de manera sistemática durante todo el 2014 y los primeros cuatro meses del 2015. Por esta razón es menester agradecer todos los esfuerzos y colaboraciones del conjunto de la comunidad comprometida con la situación de Santiago de Cali.

Mientras que en la actualidad se habla de los niños y jóvenes como sujetos de derechos, cobijados por una integralidad de tratados, normas, planes y demás, los imaginarios y prácticas ciudadanas interactúan entre los anhelos e incertidumbres frente al futuro de estos dos grupos generacionales, porque al parecer aquello que se promulga por decreto no logra tener asidero en la vida de los habitantes.

Esta dicotomía entre lo que se establece por norma y lo que suce-

1 Licenciada en Lenguas Extranjeras de la Universidad del Valle. Equipo Observatorio de Realidades Sociales Arquidiócesis de Cali.

2 Según las estimaciones de población del DANE en el 2015 Cali tiene 354.363 niños de 0 a 9 años, 184.786 niños y adolescentes de 10 a 14 años y 485.029 jóvenes de 15 a 26 años.

de en realidad es el punto de quiebre entre las problemáticas sociales y las posibilidades de cambio que se deben activar. Encontramos entonces un contexto donde los factores de riesgo que afectan a niños y jóvenes prevalecen por encima de las iniciativas institucionales que se quedan cortas y dispersas en su accionar. En este sentido y dado el actual contexto político y social, es necesario preguntarse por cuáles son los asuntos de carácter urgente que se deben pensar con relación a los niños, niñas, adolescentes y jóvenes, para que ello permita formular iniciativas que comulguen con los retos actuales.

Para poder hablar de estas nuevas generaciones en particular es necesario comprenderlas desde los sentidos y significados que encarnan, por eso será importante tener una referencia acerca de las representaciones que han predominado sobre los niños y jóvenes a través de la historia y los tránsitos sociales, ya que desde la imagen, enfoques y visiones que los adultos han endilgado tanto a niños como a jóvenes, sus realidades se han determinado; hay que tener en cuenta que de la manera cómo se ve al otro se actúa frente a él. Por otro lado vale la pena destacar las contradicciones que se generan entre la concepción de estos actores como sujetos de derechos y la forma como se aterriza la realidad a través de todo tipo de situaciones críticas que serán expuestas a manera de relato, categorizándolas en grupos de problemáticas.

Buscamos con este aporte fortalecer diálogos entre sociedad e Iglesia invitando a los procesos organizativos y pastorales, a los líderes políticos y sociales, a las instancias institucionales, a todos y a todas en su conjunto a reflexionar y movilizarse de manera propositiva en la construcción de una agenda de ciudad que permita avanzar de las problemáticas que presentan niños y jóvenes a las transformaciones necesarias en el campo de las relaciones generacionales y poblacionales.

1.
LOS NIÑOS Y LOS JÓVENES EN LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL

Existen varias acepciones frente a la categoría juventud, una de ellas es la que está determinada a partir de un parámetro de edad que a su vez delimita unas etapas de vida como lo son la infancia, la juventud, la adultez o la vejez, otorgando a los sujetos unas características propias para su actuar en la vida en comunidad. Dicha forma de concebir la ju-

ventud ha sido generalizada y aceptada mayoritariamente, para regular el conjunto de relaciones sociales que a su vez tienen su impacto en el plano económico, político, social y cultural. Por otro lado, la juventud también puede definirse, según las representaciones sociales, en relación con un cierto conjunto de actitudes ante la vida, es decir, no solo está delimitada por un rango de edad sino por un estado emocional que varía según cada sujeto individual y colectivo.

Se tiene entonces que cuando se habla del término juventud, este se puede concebir desde diferentes perspectivas que dependen del contexto, de quien habla y del uso que se le otorgue, es decir, en medio de la confluencia de diversas formas, contextos históricos, sociales y culturales que los miembros de una comunidad comparten y aceptan (Alba, 1975), por eso se hace necesario reconocer los diversos sentidos que surgen cuando se habla de juventud ya que media en la construcciones sociales e institucionales según el parámetro de enfoque.

Por su parte, la categoría generación da cuenta de la vivencia individual y colectiva que se da a partir de hechos ocurridos a través de la historia que marcan a un conjunto de sujetos. Para efectos de este artículo, las nuevas generaciones estarán referidas al grupo poblacional que comprende específicamente a niños y jóvenes, reconociendo la especificidad de sus expresiones según el contexto y el tiempo en el cual se interactúa. En este sentido, será clave especificar que los imaginarios y representaciones de la realidad así como los roles que asumen los sujetos en ella, se deben a momentos históricos determinados que adquieren distintos significados en la medida que las sociedades se transforman. Los análisis referentes a la los niños y jóvenes difícilmente serán aterrizados si se conciben en abstracto, ya que cada sociedad define, en el campo de las relaciones de poder, categorías que delimitan determinadas condiciones sociales que asignan un valor simbólico

Ahora bien, las representaciones frente a los niños y jóvenes han venido cambiando, por ejemplo la forma de concebir a estos grupos generacionales en la edad media no es la misma que se concibió en la modernidad. Por esta razón, es importante conocer el trascurrir de dichas concepciones que marcan el devenir de estas generaciones.

A través de la historia el adulto ha reconocido la presencia del niño y del joven, otorgándoles un papel determinado dentro del funcionamiento social, sin embargo, durante muchos

siglos esa presencia no significó precisamente un reconocimiento desde su existencia ética y política, sino que era mediada por factores de dominación y exclusión donde el modelo de crianza se centraba en la forma de coacción y disciplina.

La infancia, definida del latín infans, que significa el que no habla y entendida como no–adultez, implicó un enfoque mediado por la concepción de un sujeto que, al ser incapaz de valerse por sí mismo, debía estar bajo la jurisdicción de otros miembros de su familia que poseían mayoría de edad y que por consiguiente tenían la autoridad para moldearlo. La infancia se fue calificando entonces como una época de transición hacia el mundo adulto, es decir, una etapa momentánea del ser humano, quien sólo adquiría la suficiente relevancia en la medida que se convertía en mayor de edad.

Fue a través de los cambios sociales y políticos que se avanzó en el reconocimiento y surgimiento de nuevas prácticas y nuevos saberes sobre la niñez, donde aparecen aspectos como la seguridad y protección del niño frente a todo tipo de amenaza. Es bajo esta concepción que en el año 1959 se consagra la aprobación de la Declaración de los Derechos de los niños, apertura hacia la promoción de la comprensión y protección desde el enfoque de derechos.

Vemos entonces nuevas formas de relacionamiento, tejidos y vínculos humanos donde se ha preponderado a la infancia su rol protagónico en la sociedad, estado del ser humano que es tenido en cuenta como estadío fundamental de la historia y por lo tanto protagonista en las decisiones que se tomen frente al futuro de las naciones.

En este tránsito del ser humano, el niño a medida que avanza su crecimiento y entendimiento del mundo que lo rodea, deja de ser infante para ser llamado joven, a quien se le ha atribuido erróneamente la característica de subordinado a relaciones de poder social que no le otorgan una dimensión vital propia; todo lo contrario, esta condición de subordinación frente al estado adulto define de manera funcional el ejercicio de protección para no tener en cuenta al sujeto mismo y sus autonomías. El ser joven se convirtió, de esta manera, en un sistema de prohibiciones en torno a las acciones sociales que pueden realizar las individualidades humanas, donde unos saberes terminan siendo legitimados socialmente por encima de otros que son desconocidos, descalificados e incluso, criminalizados (Villa, 2011).

Sin embargo, la propia característica del joven ha hecho que represente para la sociedad un eje transformador y movilizador, encarnado desde nuevas ideas críticas y propositivas, motor impulsor de los cambios sociales. Es de esta manera que aparecen jóvenes, que por su misma naturaleza rebelde y ávida de conocer y cuestionar el mundo que lo rodea, actúan frente a la política desde de sus experiencias en el barrio, en la comuna, en la ciudad; acciones que no se limitan a una militancia en un movimiento o partido específico, pero sí se expresan a través de nuevos procesos organizativos, muchos de ellos relacionados con escenarios culturales y artísticos que son opción política en sus comunidades. Las formas de relación e identidad entre esta generación han hecho de los jóvenes generadores de procesos de transformación social y dinamización en clave cultural.

En contraposición a aquellos sentidos de los jóvenes y sus procesos organizativos, dichas generaciones han cargado por un lado con estigmas y señalamientos, muchos de los cuales los relacionan con prácticas violentas y vagabundeo, que afectan las formas de relación entre adultos y jóvenes, toda vez que los procesos de diálogo y escucha se ven perjudicados y por ende las distancias entre jóvenes y adultos crecen; por otro lado, la dificultad frente a la existencia de condiciones materiales de acceso a los derechos, de inequidad, de superpoblación, etc. han abierto las puertas para que los jóvenes asuman prácticas violentas y dinámicas delincuenciales que se manifiestan en los territorios, esa que se expresa en jóvenes víctimas y victimarios.

A la par de los procesos de globalización y desarrollo, los jóvenes vienen siendo objeto de una mirada que les rentabiliza, involucrándolos desaforadamente al sistema de oferta y demanda, a través del cual se afecta la estima de las nuevas generaciones y se les relega a una fuerza de consumo en la que pierden esencia. Por su parte, la influencia de los desarrollos tecnológicos modernos en niños y jóvenes, ha propiciado una transformación de la visión del otro y de sí mismo, construyendo en el camino nuevas formas de incidencia, nuevos lenguajes y nuevas maneras de interacción con el mundo, los cuales deben ser tomados en cuenta al momento de concebir este grupo poblacional.

Por último cabe resaltar que el espíritu transformador del ser joven persiste a pesar de las dificultades y la intención de cooptación e instrumentalización, permitiéndoles ser protagonistas en los diferentes momentos históricos y pieza fundamental de los procesos de construcción política y social que se agencian en la actualidad.

2.
LA NIÑEZ Y JUVENTUD DESDE LA MIRADA INSTITUCIONAL

Los imaginarios y concepciones frente a los sujetos han tenido un lugar determinado según el momento social e histórico, tal como se ha mencionado anteriormente. Para el momento actual en el caso de la sociedad colombiana, el marco institucional ha delimitado el ser niño y joven dentro de unas categorías definidas a partir de unos rangos de edades que se especifican según las leyes nacionales. Los niños, adolescentes y jóvenes, como lo señala el código de Infancia y Adolescencia, Ley N° 1098 de 2006, son aquellas personas entre los 0 y los 12 años (niños), 12 y 18 años (adolescentes). En el caso particular de los jóvenes, según la definición de la Ley de juventud, ley No. 375 de 1997, se comprenden en esta etapa de la vida aquellos entre los 14 y 26 años de edad, rango que luego fue ampliado hasta los 28 años con la Ley 1622 de 2013, por medio de la cual se expidió el Estatuto de Ciudadanía Juvenil. Según estos estándares asignados, cabe recordar que esta población representa alrededor del 43% del total de la ciudad, por lo tanto, equivale al porcentaje más alto de grupo poblacional según edad en Santiago de Cali.

A pesar de tener una presencia predominante en la ciudad y aparecer como sujetos de derechos y protección dentro de las normativas y legislaciones internacionales, nacionales y locales, a través de organismos e instituciones que establecen convenios, leyes, planes, etc. los niños y jóvenes evidencian los más altos grados de exclusión social y de riesgo, resaltando que en gran medida y de manera lamentable son los sectores populares los que usualmente se conciben en estrecha relación con fenómenos de violencia y delincuencia.

Por esta razón muchos de los planes y propuestas implementadas se enfocan en el campo de coerción, dejando a la vista la participación de un poder de carácter ideológico que está en disputa no sólo a nivel generacional sino también social, haciendo que sea muy difícil construir proyectos de vida y futuro en tanto que los jóvenes y ciertos sectores sociales por el hecho de ser pobres son tratados de forma peyorativa y desprovistos de las mismas oportunidades y trato del resto de la ciudadanía, siendo señalados como factor de riesgo e incertidumbre para

la solidez del sistema actualmente establecido, debilitando en esta vía otro tipo de apuestas en el ejercicio de construcción ciudadana y de futuro que permitirían generar cambios en las realidades actuales.

En este estado, la niñez y juventud comienzan a padecer una serie de rasgos sociales compartidos que pasan por el abandono, el maltrato, el trabajo forzado, las insuficiencias frente a la ocupación del tiempo libre, los obstáculos en las posibilidades de empleo, las problemáticas en términos educativos y la crisis a nivel social que los hace objeto de conflictividad; todos componentes que amenazan con la vida y la existencia digna de las jóvenes generaciones, poniendo en evidencia la brecha que surge entre los derechos contenidos en los tratados internacionales, las normas constitucionales y la aplicación de los mismos.

3. FACTORES DE RIESGO EN LA NIÑEZ Y JUVENTUD DE CALI

3.1 Maltrato infantil y abandono

Como factor inicial de riesgo social que afecta tanto a niños y jóvenes, está el maltrato y abandono que se da en diferentes ámbitos, momentos y dimensiones de la existencia humana. Se evidencia a través del uso intencional de la fuerza o el poder físico, de hecho o como amenaza, acudiendo al castigo, la humillación, el abuso físico o psicológico, el descuido y el trato negligente[3], afectando de esta manera el potencial desarrollo de los niños y las niñas.

Actualmente los niños y niñas de Santiago de Cali vienen presentando una situación crítica frente al maltrato y abandono infantil, asunto que se conoce a través del sistema de observación ciudadana, a partir de los reportes que se recogen frente a esta problemática. Veinte de ellos corresponden a denuncias frente a abusos presentados por parte de los adultos que conforman el núcleo familiar, donde los niños son víctimas de formas de castigos que van desde el golpe hasta tratos deshumanizantes como no permitir al menor consumir los alimentos como una supuesta forma de enseñanza. Cabe anotar que la agresión verbal, no es reconocida en la comunidad como forma de

3 La negligencia hace referencia a la falta de protección y cuidado mínimo (suministrar alimento, agua, vivienda, vestido, atención médica u otras necesidades) por parte de quienes tienen el deber de hacerlo y las condiciones para ello.

maltrato, por lo cual ha sido complejo evidenciarlo.

Tan sólo el primer trimestre del pasado año se reportaron, en el ICBF 174 situaciones de maltrato infantil, lo que significó un aumento del 74% respecto al 2013, donde se denunciaron 100 casos. Ahora, si se habla específicamente de agresiones sexuales, en el 2014 se presentaron 1.364 casos de violaciones de niños y jóvenes en Colombia, a esto se suma la penosa situación que da cuenta de las 1.390 víctimas de violencia sexual en Cali, en las que cerca del 70% correspondieron a menores de edad de acuerdo con cifras de Medicina Legal.

Frente al abandono infantil, 16 reportes corresponden a evidenciar los casos donde los niños y niñas son abandonados por sus familiares o acudientes en diferentes puntos de la ciudad, siendo recurrente los centros de salud, parques y diferentes espacios públicos, es mucho más preocupante cuando la edad predominante son menores de 0 a 6 años, etapa donde se requieren los mayores cuidados.

Es recurrente escuchar en los reportes que las razones primordiales de abandono se dan, en primer lugar, por madres adolescentes que aún están en proceso de crecimiento y formación; y en segundo lugar por las condiciones económicas que presentan los hogares de Cali. También se cuenta con 15 casos reportados de abandono por negligencia, niños con enfermedades o infecciones que se empeoran por ausencia de tratamientos o medicamentos, daño de los dientes a causa del descuido frente a la higiene oral, cuadros de desnutrición avanzados, severas faltas de aseo y descuido.

En el Valle del Cauca, mientras en el 2013 el número de niños en esta situación protegidos por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, Seccional Valle, fue de 46, en el 2014 había aumentado a 78 (El País, febrero 13 de 2015). Del total de niños y adolescentes que hacen parte de esta lista, 38 estaban en edades entre los cero y 6 años, según lo expresó el *informe primera infancia cómo vamos*. Situación que no ha mejorado en ninguna medida durante el primer trimestre del presente año, haciendo que el departamento fuese merecedor del tercer puesto en el país con mayor número de menores abandonados[4]

El anterior panorama evidencia una tendencia en la mentalidad de las familias y la población en general, en pensar a los niños y las niñas desprovistos de sus derechos,

4 Tan solo en el Hospital Universitario del Valle - HUV en el año 2014 se atendieron 30 niños en esa situación.

asumiendo prácticas de relacionamiento por medio de las violencias que terminan siendo naturalizadas, desconociendo a los sujetos y eximiéndose de aceptar las responsabilidades compartidas frente al cuidado de la vida. Por otra parte, los mecanismos institucionales no han logrado ser efectivos en la concreción de soluciones frente a la problemática, lo cual reproduce el círculo de vulneración que viven estas generaciones.

Por su parte, el abandono infantil es una clara muestra de la ruptura de los vínculos afectivos que padece una sociedad. Este aspecto evidencia un inadecuado manejo de las relaciones parentales y la pérdida de los núcleos familiares. El abandono dispone un estado de desprotección característica de ciertas condiciones familiares y socioeconómicas que marcan, por un lado, la ruptura de los valores sociales de una comunidad que desatiende sus responsabilidades a nivel físico, médico, emocional y educativo, y por el otro la desatención institucional que no asume su compromiso de garantizar las mediaciones y acciones necesarias, tanto para intervenir de manera eficaz ante situaciones de violencia y abuso, como para la formación y construcción de nuevos imaginarios que vayan de la mano de las prácticas culturales de cada comunidad, así como la garantía de las condiciones socioeconómicas de las familias.

3.2 Explotación Infantil

La explotación infantil es un factor de riesgo que habita en la sociedad actual y que amenaza con romper los roles entre los sujetos, a la vez que debilita las relaciones que se han venido fortaleciendo a lo largo de la construcción de humanidad. La problemática de explotación o trabajo infantil corresponde a la situación donde los niños y niñas se ocupan en actividades económicas asumiendo roles que no les corresponden y que afectan su adecuado desarrollo por estar en condiciones impropias para su edad, alejándolos del entorno escolar, familiar y social. Este fenómeno amenaza el bienestar generacional de la sociedad, ya que reproduce la pobreza y la exclusión social, ponen en peligro su educación y conducen a una mayor explotación y abusos.

Ante los ojos de muchos es una problemática que se ha vuelto parte del paisaje de la ciudad que a diario presencian los caleños y caleñas. No es raro ver a un grupo de niños pidiendo lavar el parabrisas de un carro o en compañía de un adulto que vende chicles o solicita una moneda en la calle, incluso hasta altas horas de la noche. Se puede evidenciar la grave crisis de

protección infantil que se presencia en la ciudad, es incomprensible que ante los ojos de tantos se continúen con estas prácticas, donde los niños siguen desempeñando actividades de mendicidad obligatoria, o asumiendo actividades de rebusque mediante la venta callejera u oferta de servicios informales. Ochenta reportes ciudadanos identifican como puntos críticos las galerías y las avenidas principales de la ciudad, entre éstas la Pasoancho y la Ciudad de Cali.

De igual manera en la ciudad se presentan otras formas de explotación que se evidencian en prácticas no tan visibles como las mencionadas anteriormente, pero que han sido reportadas mediante el sistema de observación (9 reportes en total). En específico están referidas a las labores de servicio doméstico, donde se ha vuelto usual la utilización de niñas, provenientes en su mayoría de sectores rurales, desempeñando servicios de aseo al interior de casas de familia donde son explotadas e incluso tratadas de forma inhumana. Tal asunto es muy difícil de detectar pues no sucede a la vista pública y en muchos casos los que plantean la problemática son personas allegadas o conocidas de las familias que no están interesadas en verse involucradas.

Tal y como están las cosas, si bien la explotación como forma de trabajo legal ha sido abolida mundialmente, este acontecimiento histórico de la humanidad no ha evitado que esta práctica desaparezca. Es lamentable ver cómo en Cali la explotación se asemeja a la esclavitud y se transfigura en diversas modalidades, donde no sólo se viene ejerciendo en una relación de poder generacional, sino que también se expresa mediante el régimen de servicio y explotación que subyace dentro de un orden desigual donde las cadenas y los látigos se camuflan.

A enero del presente año, cerca de 23 mil niños y niñas se encontraban objeto de explotación laboral, con una tasa de trabajo infantil del 4,8 % (Caracol Radio, enero 20 de 2015), con el agravante de desempeñar oficios en las peores formas de trabajo infantil, en los cuales se encuentran la explotación sexual y el trabajo en espacio público[5].

Ello demuestra que a pesar de la existencia de convenciones y tratados internacionales para el reconocimiento de los derechos y en contra de la explotación infantil[6,] y de una legislación nacional donde

5 Entre las peores formas se encuentra prostitución, reclutamiento forzoso en el conflicto, producción y tráfico de drogas, y todo trabajo que atente contra la salud e integridad.

6 El Artículo 32 de la Convención sobre los Derechos del Niño (1989) exige el reconocimiento del "derecho del niño a estar protegido contra la explotación económica y contra

la explotación de menores se penaliza de 3 a 7 años y se duplica cuando quien obliga al trabajo es un familiar, la situación tiende cada día a empeorar, pues en el estado de realidad actual, a pesar de que en las legislaciones se exponga nominalmente una mirada diferente, la ganancia se privilegia por encima de los derechos del ser humano. La falta de educación, el desinterés a nivel individual y social, la imposibilidad de sostenimiento económico de hogares vulnerables, la ausencia de leyes -o de su aplicación- que garanticen la igualdad y protección jurídica, la crisis en el control judicial y policial, la complicidad encubierta y la ausencia de canales de información y denuncia, son fuentes para la encarnación en la sociedad de las dinámicas de explotación de menores.

3.3 Conflictividad

Los conflictos se presentan de diferentes maneras, por motivos diversos y con intensidades variadas. Hacen parte de la vida de las personas y, según la forma como se asuman, podrán generar caminos de entendimiento social y personal o, por el contrario, escenarios de destrucción y desconocimiento de los derechos y necesidades de los seres humanos. Para el caso de Cali la forma de asumir los conflictos se ha tornado, en muchos casos, en acciones violentas que se han naturalizado pasando a ser parte de las relaciones cotidianas.

Por otro lado, se ha hecho común el imaginario donde los jóvenes se conciben como seres con tendencia a la violencia, una especie de desadaptados sociales que hay que disciplinar a través del uso de la fuerza de ciertas instituciones sociales. En esta simbiosis entre lo diferente y lo peligroso se desconoce que los jóvenes generan sus propios espacios donde se agrupan desde formas que les permiten identificarse en torno a búsquedas similares en medio de normas de comportamiento producto de sus simbolismos, los cuales sustentan la construcción de una imagen y una identidad en las representaciones de lo social (Villa, 2011).

En el transcurso del 2014, se presentaron en la ciudad 207 homicidios de menores de edad, del total de los 1.557 ocurridos en la ciudad (El País, 16 de enero de 2015). Esto indica que durante cada mes 17 fueron asesinados en promedio, cifra que continúa siendo la más alta de todas las ciudades colombianas.

---

el desempeño de cualquier trabajo que pueda ser peligroso o entorpecer su educación, o que sea nocivo para su salud o para su desarrollo físico, mental, espiritual, moral o social. A nivel nacional, por medio de la Ley 704 de 2011, el país aprobó el Convenio 182 de la OIT sobre la prohibición de las peores formas de trabajo infantil y la acción inmediata para su eliminación.

Frente a lo corrido del año, hasta el pasado 11 de abril, de las 363 muertes violentas registradas en Cali, 46 eran menores de edad, hechos lamentables que enlutan las cotidianidades ciudadanas (Personería Municipal de Santiago de Cali, 2015).

A partir de lo que expresan las observaciones ciudadanas se puede decir que los índices de conflictividad se han concentrado en las comunas 6, 13, 14, 15, 16, 20 y 21, cuyos barrios más afectados son el Poblado I y II, Potrero Grande, Llano Verde y San Luis, seguidos de otros barrios como Vallado, República de Israel, Salomia, Calipso, Calimío Norte, Calimío Desepaz, Vergel, Santa Rosa, Comuneros II, Marroquín I, Mojica, Terrón Colorado, San Vicente, Rivera, Orquídeas, , Siloé, Remansos y Solares de Comfandi, , Villa del Lago, Mariano Ramos, Aguacatal, Valle grande, Belisario Caicedo, Quintas del Sol y Pueblo Joven.

Otro escenario que genera preocupación es el aumento de jóvenes en prácticas delictivas, donde el hurto con arma blanca y de fuego es el accionar que más se presenta, seguido de la venta de estupefacientes como mariguana, bazuco y cocaína[7], actividad que está acompañada de constantes enfrentamientos entre los grupos juveniles, muchos de ellos agenciados por actores dedicados al control de las zonas y líneas de expendio.

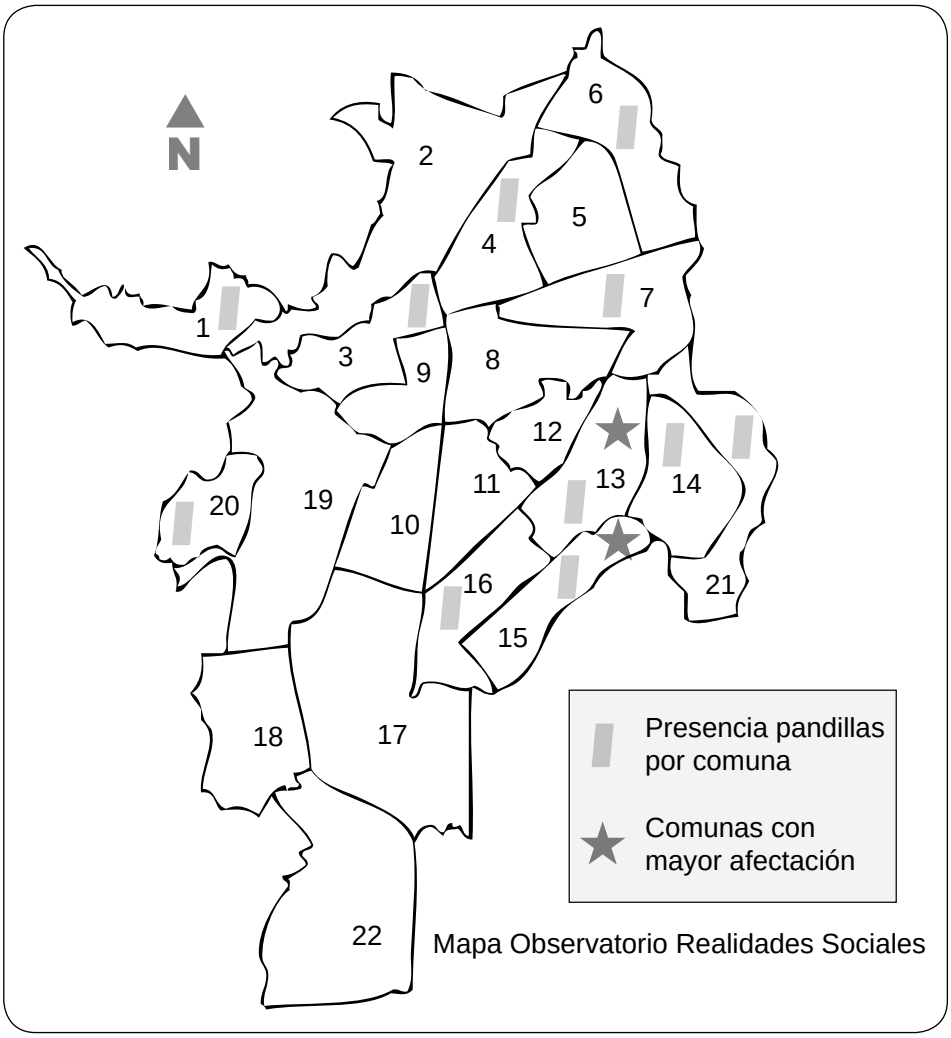
Los lugares que tienden a tener mayor incidencia en estas prácticas delictivas, según los reportes ciudadanos (35 en total), son los barrios el Diamante, El Vallado, Los Mangos, Mariano Ramos, Desepaz, La Rivera, Floralia, Alfonso López, El Municipal, Aguablanca, Nueva Floresta, el Guabal, San Judas, Jorge Holguín y Siloé, este último con el mayor número de homicidios (45) durante el 2014 (El País, enero 18 del 2015).

En la ciudad, se conocen aproximadamente 134 pandillas identificadas por la Personería municipal, agrupadas por 2.300 jóvenes y ubicadas en sectores populares de la ciudad.

Como se puede apreciar en el mapa, 11 son las comunas que están siendo afectadas, con mayor incidencia en la 13 y la 15.

Si bien es necesario tomar medidas frente al actual panorama de conflictividad, se ve con gran preocupación la manera en la que la problemática juvenil se viene tratando de controlar, en gran medida, sólo desde la privación de la libertad, hecho que ha terminado con el desborde de la capacidad de los centros de reclusión de menores, ya que la ciudad cuenta únicamente con 4 sitios y 713 cupos dispuestos

7 Paradójicamente, coinciden con los sitios de circulación diaria de niños y jóvenes, como parques y centros educativos, lo cual aunque es evidente no disminuye.



para el control e internamiento de esta población, cupos que han sido sobrepasados. Por ejemplo, a mediados del año pasado el número de adolescentes y jóvenes infractores ascendía a 750; situación que evidencia la crisis del sistema actual donde, a la fecha, no han tenido curso propuestas alternativas y procesos preventivos que generen respuestas efectivas a las dificultades.

Por su parte, los grupos armados ilegales agudizan la vulneración actual de los jóvenes en la ciudad a partir de la cooptación hacia sus filas, haciendo de ellos lo que se llama coloquialmente "carne de cañón". Las disputas territoriales, el control poblacional por bandas criminales, y las prácticas criminales tales como la extorsión, el dominio y control de zonas para el "narcomenudeo",

son actividades delictivas donde los jóvenes son expuestos como principal flanco para su instrumentalización, siendo utilizados en tareas como "campaneros", transporte de armas o estupefacientes, homicidios por encargo (sicariato), hurto y cobro de extorsiones (Personería Municipal Santiago de Cali, 2014). Este reclutamiento tiene incidencia por lo menos en 17 de las 22 comunas de Cali (con alto riesgo la zona Oriente y Ladera), afectando a un sinnúmero de menores que en su mayoría están por fuera del sistema educativo básico o no tienen ningún tipo de ocupación, lo que los convierte en presa fácil de estructuras más organizadas.

Aparentemente, con la multiplicación de ciertos grupos armados al margen de la ley, como el caso de los "Rastrojos" y "Urabeños", el accionar del crimen organizado se ha triplicado. Estas bandas han ido ejerciendo una práctica sistemática y generalizada de control bajo la mirada de muchos, disputándose el manejo de las zonas y las practicas delincuenciales, cooptando las dinámicas propias de congregaciones de jóvenes reconocidos como pandillas y generando una mutación de las formas de organización criminales. Estos grupos llegan a las zonas, recogen los jóvenes, las líneas de producción y expendio e implantan el control del territorio y del comercio.

Parece que en Cali, en contradicción con las tipificaciones de los convenios internacionales, se insiste en violar gran parte de lo que en ellos se consagra[8]. Lo más preocupante es que aún siguen teniendo incidencia las miradas reduccionistas que solo ven la punta del iceberg del grueso de la problemática, lo que hace prácticamente imposible hallar soluciones asertivas que favorezcan a la juventud.

3.4 Ocupación del Tiempo Libre y Desempleo

El tiempo libre es el tiempo que está por fuera de las obligaciones o deberes del individuo, llámese trabajo o estudio, y se distribuye según las particularidades de cada individuo, según las oportunidades o las condiciones socioeconómicas que permitan el uso y el disfrute del mismo. Esto porque la posibilidad que alguien tiene sobre el tiempo libre está sujeto a las condiciones laborales o sociales; un joven sin estudio o desempleado tendrá todo su tiempo en modo libre aunque sea involuntariamente. La ocupación laboral, por su parte, se remite al oficio de una persona, independiente del sector en que puede estar empleada o del tipo de estudio que hubiese recibido. Es una actividad esencialmente humana, que proporciona los medios para la subsistencia y aporta al desarrollo social, lo cual determina la relación del ser humano con el medio en el que habita.

Esta situación en la ciudad es alarmante. Ochenta reportes de ciudadanos presentan la inquietud con relación a la poca oportunidad de esparcimiento y recreación que los niños y jóvenes tienen en Cali, sumado a esto la encuesta *'Cali Cómo Vamos'* revela que la satisfacción con la oferta recreativa y deportiva de la ciudad disminuyó de 65% en el 2013 a 56% en el 2014. Una realidad que para algunos jóvenes sin posibilidades de ocupación del tiempo libre probablemente redunde en prácticas que impliquen dinámicas de violencia a causa de las pocas oportunidades de esparcimiento y recreación con las que cuentan. Esta población entonces, en muchos casos, comenzará a ocupar su tiempo en otras ofertas que a los ojos de un joven sin formación y acompañamiento terminan siendo más interesantes e incluso lucrativas. Es de esta manera como se comienzan a presenciar los conglomerados de jóvenes en las esquinas y parques, dedicados en su totalidad a prácticas como el consumo de sustancias psicoactivas y en muchos casos a actividades delictivas. (Como lugares críticos de consumo por parte de jóvenes en espacio público se reportan las comunas 10, 13, 14, 16, 17, 18, 20 y 21).

Es así como los niños y jóvenes terminan inmersos en un círculo que les proporciona aceptación en medio de las estigmatizaciones y señalamientos sociales que los excluyen, haciendo que a partir de sus búsquedas de inclusión lleguen a dinámicas grupales donde encuentran identidad y arraigo, las cuales son aprovechadas por estructuras de índole delincuencial y crimen organizado.

Frente a las oportunidades de empleo, los reportes ciudadanos expresan (60 en total) que la principal razón para la no contratación es la poca o casi nula preparación profesional seguida de otros factores como las referencias laborales, la apariencia física y hasta el lugar de vivienda, lo que denota las barreras de marginalidad y exclusión en materia de empleo que existen en la ciudad, cabe señalar que en Cali el 42 % de los jóvenes está sin actividad (Personería Municipal de Santiago de Cali, 2014). Se estima además que en Cali y su zona metropolitana el nivel de desempleo en jóvenes entre los 14 y 28 años llega al 22,4% superando el promedio nacional que indica un 18,4% (El Tiempo, mayo 01 del 2015).

8 Para el 2014 el Sistema de Alertas Tempranas (SAT) de la Defensoría del Pueblo presentó el informe 002-14 para la ciudad de Cali y el Valle del Cauca, donde advirtió el alto riesgo de cerca de 250.000 habitantes, el 55% de las comunas en Cali, afectando "principalmente a los niños, niñas, adolescentes y jóvenes (2.134 inmersos en pandillas con presencia en 17 de las 22 comunas)".

No se logra explicar entonces cómo mientras los pronunciamientos institucionales expresan un aumento significativo en la ocupación del común de la población, la situación en materia de desempleo de los jóvenes no es igualmente alentadora. Mientras tanto, en medio de los índices y los comunicados formales, ante la necesidad de conseguir ingresos para el sostenimiento propio y de sus familias, esta población se lanza al rebusque pero con pocas posibilidades de conseguir un empleo fijo, o en muchos casos encontrando ocupaciones que no corresponden a sus estudios o con remuneraciones económicas ínfimas.

Mientras la Organización Mundial de la Salud -OMS-, y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura -UNESCO- definen el uso del tiempo libre "como un factor promotor del desarrollo de los grupos y pueblos" (Universia, marzo 21 de 2013) y el gobierno nacional a su vez se ha acogido a estas instancias promulgando su compromiso frente al tema, la realidad entorno a la garantía de derechos no ha trascendido del discurso a la práctica, la situación de los jóvenes sigue ilustrando un contexto social que afecta directamente al conjunto de la ciudadanía y por ende acrecienta la situación de crisis social que vive actualmente Santiago de Cali. Se hace necesario que los compromisos de la familia, la sociedad y el Estado se cumplan para que no queden en deuda con la misión de protección, garantía de derechos y promoción del ser que les corresponde.

3.5 Problemáticas Educativas

La educación es entendida no sólo desde los sistemas construidos por las instituciones formales, llámese escuela, universidad, etc, sino también a través de las relaciones y construcciones que parten del conjunto de vivencias en espacios de socialización donde hay oportunidades de educar "puesto que las personas aprenden y se educan en el transcurso de toda su vida, por ello la ciudad puede pasar de ser un simple escenario de la acción educativa para convertirse en agente educador" (Cabezudo, 2006). Por eso educar es también socializar, ya que supone acompañar en los procesos de construcción de vida dentro una sociedad al mismo tiempo que aporta el desarrollo de una perspectiva crítica tanto desde la autonomía y la iniciativa personal como desde la conciencia social y ciudadana.

La transformación efectiva de la educabilidad se dará en tanto el sistema formal como la formación desde muchos ámbitos de la vida cotidiana se articule y funcione en todos los aspectos. En la medida que uno de los dos falle, la sociedad misma tendrá dificultades. Como

primer punto en la aproximación de la problemática se deberá mencionar que el acceso a la educación en las escuelas y colegios de la ciudad genera grandes interrogantes. Los observadores ciudadanos expresan que no alcanzan a comprender cómo mientras en algunas instituciones públicas de Cali escasean los cupos, en otras sobran[9], contradicción que se evidencia a partir de 15 reportes, en los cuales se destaca la afectación a la que están sometidas las familias caleñas por el desconocimiento de las necesidades de la comunidad, que van de la mano con temas como la ubicación territorial[10].

Como si la situación no fuese lo suficientemente desconcertante, también se cuenta con un registro de matrícula que disminuyó en 4 mil estudiantes para el año lectivo 2015, sin que éstos hayan sido captados por el sector privado, donde también se evidenció una reducción. ¿Estará entonces la ciudadanía caleña presenciando un fuerte caso de corrupción institucional? Se espera que la situación no llegue hasta tal punto.

Si se realiza un recorrido por todos los niveles educativos de la ciudad y la región se podría llegar a la conclusión que la cobertura, pieza clave del proyecto del Ministerio de Educación, no ha logrado tener un despegue lo suficientemente significativo que permita hablar de una inclusión escolar total, para la primera infancia, en el 2014, el 83% de niños y niñas de gestación a 5 años estaba por fuera del Sistema de educación Inicial, (El Tiempo, 2014) a esto se le suma que según el Informe Primera Infancia Cómo Vamos de Junio del presente año, Cali ocupó el sexto lugar en la protección de este derecho entre las siete ciudades estudiadas en cuanto a otros grados lectivos, un total de 110 mil niños, adolescentes y jóvenes entre los cinco y dieciséis años estaban desescolarizados en el Valle del Cauca, para el caso de Cali la cifra estimada fue de 50 mil (Diario Occidente, junio 6 de 2014). Mientras tanto, el porcentaje de matrícula disminuye a medida que va avanzando el grado de escolaridad, un total de 98.148 estudiantes que llegaron a grado 11 no continuaron estudiando (Carolina Quintero - presidenta CVE, 2015).

El panorama frente a la deserción educativa es otro asunto de preo-

9 El primer trimestre del año comenzó con 24.000 cupos libres pese a que el año lectivo ya estaba en curso y comunas como 1, 18 y 20 del occidente caleño y 6, 13, 14, 15 y 21 del oriente de la ciudad, son identificadas como deficitarias (Édgar Polanco, secretario de Educación de Cali, en entrevista al País).

10 Las grandes densidades poblacionales han cambiado barrios como Santa Rosa, Fray Damián, Sucre, Obrero y Guayaquil. Se han envejecido y convertido en lugar de abandono social, territorios en los que en su mayoría habitan adultos mayores, hecho que pone en situación de menor demanda a instituciones ubicadas en la zona centro de la ciudad.

cupación en la ciudad, con mayor impacto en los cierres de ciclos escolares de educación básica tanto primaria como secundaria[11] de igual manera, reportes ciudadanos señalan a la comuna 18 como el sector con mayor frecuencia en esta problemática.

Al problema de acceso a la educación se le suma el de calidad, que ha sido tomada desde el cumplimiento de desempeños y competencias educativas valoradas desde sistemas de evaluación estandarizados que no logran incluir los procesos educativos, sin que se tenga en cuenta que la calidad depende de múltiples factores como lo son las condiciones del personal docente, el hacinamiento o no de estudiantes en las aulas de clase, la falta de material didáctico, el tipo de infraestructura y espacios con el que se cuenta, etc.

Por último pero no menos importante, la situación de violencia de las instituciones educativas persiste, 50 reportes con relación a esto muestran la inseguridad que se está viviendo en las instituciones, el miedo de la comunidad educativa abunda a causa de grupos relacionados con el expendio de sustancias alucinógenas, incluso la situación ha llegado hasta el punto de las amenazas contra la vida de docentes ubicados en colegios al oriente de Cali (El Tiempo, junio 23 del 2014). La violencia al interior y por fuera del aula de clase aumenta mientras que muchas instituciones educativas se ven coaccionadas y temen denunciar por temor a las represalias de ciertos grupos al margen de la ley.

Por su parte las formas de relacionamiento a través de la agresión entre los niños y adolescentes siguen en su aumento progresivo. Es común escuchar ahora los casos de acoso escolar expresados a través de burlas por la apariencia, por dificultades de aprendizaje o por extemporaneidad en las edades, presión para compartir o entregar lo destinado para el momento de descanso y hostigamiento por medios virtuales, este último cada vez más frecuente (diariamente se reportan casos de este tipo, hasta la fecha se cuenta con un número de 40). Durante el último año, la Secretaría de Educación de Cali recibió 150 denuncias de matoneo de las cuales 7 fueron remitidas a la Fiscalía y a Bienestar Familiar, señalando un 30% relacionados con agresiones a través de redes sociales.

Se ve entonces con preocupación cómo la crisis de convivencia de la ciudadanía permea a los niños y jóvenes, reproduciendo desde el contexto escolar prácticas intimidantes

11 En Cali tan sólo en los grados 5° y 9° el índice de deserción es del 11%, según reveló la directora del Icfes, Ximena Dueñas, expresado en el País del 28 de febrero de 2015.

y agresivas, tal como se logra ver en esta muestra del panorama de la violencia que se vive concretamente dentro de los planteles educativos.

Ahora bien, mientras se pretende que la educación permita el crecimiento integral, aprendiendo a leer la ciudad críticamente y participando en su construcción, en la actualidad no existe una propuesta de ciudad que permita el reconocimiento de las subjetividades y la capacidad de educar en un territorio cultural[12] que incluya el común de los habitantes teniendo en cuenta las identidades y características propias de una población que se reconoce y relaciona a partir de sus raíces, en ese sentido, se desconocen los procesos que las comunidades han venido agenciando para tratar de evocar nuevas formas de relacionarse y no se logran integrar los procesos de educación en la escuela con la formación cotidiana que se retroalimenta de la cultura y las relaciones sociales del día a día.

4.
RETOS Y PERSPECTIVAS

La niñez y la juventud necesitan una serie de condiciones no sólo para la supervivencia sino también para la permanencia en su vida en comunidad de manera integral y consecuente con la dignidad humana. Sin embargo, entre las necesidades y las garantías para suplir dichas condiciones, se han evidenciado todo tipo de fracturas que provocan problemáticas sociales profundizadas durante el discurrir de los tiempos. En este sentido, es pertinente establecer una síntesis de consideraciones:

1. Los imaginarios actuales sobre las nuevas generaciones han hecho que los niños y jóvenes sean desprovistos de su capacidad de actuantes como sujetos políticos, ignorando su rol como parte de la construcción de futuro y desarrollo de la ciudad región. Sumado a esto, la marginalidad y estigmatización se han convertido en una constante de las dinámicas de vida de niños y jóvenes, estableciendo obstáculos para su sano crecimiento y desarrollo, así como el rol que cumplen en la sociedad.

12 Que emerge con las relaciones y vínculos entre los seres humanos, desde la dimensión simbólico-expresiva de todas las prácticas sociales, en tanto incluya el conjunto de signos, símbolos, representaciones, modelos, actitudes y valores inherentes a la vida en comunidad.

La concepción del joven como generador de violencia y actor problemático, sumado a la falta de oportunidades de recreación, educación y ocupación, ha hecho que la incidencia institucional redunde en un accionar meramente punitivo y coercitivo contra las nuevas generaciones, que en la mayoría de casos provienen de sectores menos favorecidos. No es raro entonces ver cómo abundan los casos de jóvenes infractores que cada día aumentan el sobrecupo de los centros de reclusión de menores. Ante este panorama se puede decir que se está ante un fenómeno de criminalización de la pobreza y específicamente de las nuevas generaciones.

Ese es un fenómeno que está desprovisto de un sistema judicial y administrativo serio que permita ir más allá de lo que se hace visible e inmediato en la conflictividad de la ciudad, sin atender el problema estructural de las redes de violencia y crimen organizado que están detrás del accionar delictivo con gran alcance en la ciudad región.

Se tiene entonces que las pocas propuestas e iniciativas de carácter alternativo y la fractura del imaginario colectivo frente a las nuevas generaciones, han provocado y enfatizado la crisis en materia de realidad en la niñez y la juventud.

2. La debilidad en la formulación y la aplicación de políticas públicas de juventud que atiendan las necesidades y las identidades de los niños y jóvenes teniendo en cuenta las épocas y retos actuales, han hecho que las problemáticas no sólo no se diezmen sino que se profundicen.

   A esto se suma los pocos espacios de encuentro y participación juvenil en la construcción de ciudad que incluyan las formas de relacionamiento y movilización de las nuevas generaciones. Es claro destacar que cualquier política de juventud que no atienda la voz y el sentir de su sujeto protagonista está condenado al fracaso.

3. La vulnerabilidad en la garantía de los derechos y la fractura institucional para llevar a cabo las metas planteadas en sus planes de gobierno han hecho que las condiciones

sociales, económicas y políticas de la población infantil y juvenil no hayan tenido una mejoría en el último periodo.

La educación no logró mejorar en términos ni de cobertura ni de calidad. Vemos cómo continúan los altos índices de desescolaridad, aunado al incremento de la contradicción entre oferta y demanda en el último tiempo, además del fracaso de los últimos resultados en las pruebas de evaluación y medición institucional. La explotación y maltrato infantil ha alcanzado índices desastrosos, y las propuestas para contrarrestar la situación no han trascendido de iniciativas de corto alcance tales como campañas desarticuladas de promoción; los centros de atención de las problemáticas son insuficientes y las responsabilidades quedan sólo bajo el señalamiento de las familias, desconociendo el rol que debe jugar el Estado como garante de derechos; los espacios de recreación, esparcimiento, construcción de cultura y ocupación del tiempo libre son protagonistas por su ausencia, imposibilitando que los niños y jóvenes encuentren formas alternativas de relacionamiento y de construcción de proyectos de vida; por último, no existen garantías de desarrollo productivo para la juventud caleña. Es claro cómo el desempleo y las pocas oportunidades para el crecimiento de las nuevas generaciones no ha logrado mejorar su panorama.

RECOMENDACIONES:

Las siguientes recomendaciones se presentan con el ánimo de facilitar una construcción colectiva en Santiago de Cali que permita consolidar en la práctica ciudadana la política pública de infancia y juventud, la cual es importante que sea aterrizada e incluyente para que redunde en acciones locales que posibiliten un modelo articulado de sinergias institucionales en pro de la disminución y erradicación del cúmulo de problemáticas actuales que afectan a los más jóvenes. En esta perspectiva la invitación es a generar un diálogo entre sociedad, instituciones públicas e Iglesia que permita la reflexión frente a la realidad actual al momento de pensarse la infancia y la juventud en la ciudad de manera crítica y propositiva.

En este sentido se invita a reflexionar en torno a la construcción

de una agenda de ciudad teniendo en cuenta tres criterios fundamentales: la concepción de una política pública basada en la participación; la inclusión de los sujetos sociales y actores con incidencia en la vida humana en la construcción de ciudad; y el compromiso de todas las entidades que tienen responsabilidad en el agenciamiento de planes e iniciativas en la vida de los niños y los jóvenes.

Se propone a continución cinco proyectos piloto:

1. **Construcción de entornos familiares y vecinales.** Desde un aprendizaje cotidiano que vinculo la familia como parte activa en la formación y construcción de sentidos para el desarrollo social de los niños, niñas y jóvenes, fomentando entornos de protección en el que las nuevas generaciones son respetadas y tenidas en cuenta desde la escucha a sus intereses y necesidades.

2. **Construcción de políticas de prevención y acción frente a la violencia**. Es importante que las propuestas frente a la problemática de conflicto redunden en acciones en pro del fomento y crecimiento de identidades positivas para que los jóvenes encuentren sus grupos de relacionamiento desde referentes vinculados a la cultura y el deporte, así como la promoción de iniciativas de convivencia y paz; de igual manera, se invita al fortalecimiento del accionar institucional para tomar medidas claras y reales con relación a los actores y estructuras que manejan las redes de violencia, sin estas acciones el conflicto seguirá en aumento y el problema se continuará viendo sólo desde la punta del iceberg.

3. **Promoción y la participación de los niños y jóvenes**. Se recomienda que las nuevas políticas públicas de niñez y juventud incluyan tanto en su construcción como en su desarrollo a los nuevos sujetos sociales, que se agrupan desde identidades y sentires comunes en movimientos juveniles culturales, sociales, políticos y religiosos, acompañando las nuevas formas de encuentro y organización juvenil como formas de crecimiento humano y social. De igual manera, se invita a generar nuevas propuestas de convivencia en la ciudad y nuevas metodologías y mecanismos para garantizar

la participación de los niños, niñas y jóvenes, pensando en las formas de escucha, entendiendo que las nuevas generaciones tienen lenguajes diferentes y que por tanto no se puede entender su participación de la misma manera como se da en los adultos.

4. **Promoción de una cultura urbana.** A partir de la articulación de acciones y propuestas que permitan pensar la ciudad desde lo colectivo, en esta vía, es importante el fomento de espacios y entornos que posibiliten el buen vivir, recuperando el espacio público como lugar de esparcimiento y encuentro comunal, fraterno y didáctico. Aquí será fundamental el fomento de la música, el teatro, la literatura, la danza y las artes plásticas, así como los espacios para la recreación y el deporte, para que los jóvenes tengan la oportunidad de encontrar formas de expresión alternativa para desarrollarse, reconocerse y sensibilizarse con el mundo.

5. **Desarrollo de nuevas políticas Educativas**. Es importante que se abran espacios que garanticen la discusión frente al futuro educativo y los programas que se están implementando actualmente, así como los que se proyecten a mediano y largo plazo. Por otro lado, es imperativo que se amplíe la visión frente a la educación, para que el conjunto de iniciativas se apliquen al común de la población y no solo de manera sectorizada, el fortalecimiento de la educación ira de la mano de las necesidades y el sentir ciudadano, así como de la inclusión de todo un grupo de garantías a nivel pedagógico, de infraestructura, de dotación, de mejoramiento de la situación docente, etc.

   El mejoramiento de la educación deberá permitir el retorno de los niños y jóvenes al entorno escolar, posibilitando su bienestar y desarrollo, contrarrestando la vinculación de estas generaciones a dinámicas de explotación laboral, acompañado de un apoyo social y económico a las familias de los niños y niñas y la ampliación de acciones de sensibilización frente a este fenómeno. De igual manera, es fundamental que se parta del compromiso por la generación de ofertas laborales que fortalezcan los proyectos de vida de los jóvenes y la confianza en proyección de futuro.

Referencias Bibliográficas

Acosta, Fabián y Barbosa, Diego (2005). Participación, organización y ciudadanía juvenil. Observatorio de Juventud. Universidad Nacional de Colombia. Tomado de: http://www.redcreacion.org/documentos/simposio4if/FAcosta.html

Alba, Víctor (1975). Historia social de la juventud, Barcelona, Plaza & Janés.

Barbero, Jesús M. (2002). Jóvenes: comunicación e identidad. Revista de Cultura

Pensar Latinoamericana. N° 0, febrero, 2002. Tomado de: http://www.oei.es/pensariberoamerica/ric00a03.htm

Caracol Radio. Enero 20 de 2015. Más de 23 mil niños son objeto de explotación laboral en Cali. Tomado de: http://www.caracol.com.co/noticias/regionales/mas-de-23-mil-ninos-son-objeto-de-explotacion-laboral-en-cali/20150120/nota/2596355.aspx

Comisión Vallecaucana por la Educación (2013). Cómo estamos en materia de educación. Informe de resultados enero de 3013. Tomado de: http://www.cve.org.co/web/por-una-educacion-de-calidad/

Congreso de la República de Colombia (1994). Ley 115 de Febrero 8 de 1994, por la cual se expide la ley general de educación.

Congreso de la República (1997). Ley 375 de Julio 4 de 1997. Tomado de: http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85935_archivo_pdf.pdf

Defensoría del Pueblo Colombia (2014). Informe de riesgo 002-14 para la ciudad de Cali y el Valle del Cauca., Octubre del 2014. Tomado de: http://www.defensoria.gov.co/es/nube/regiones/113

Departamento Administrativo de Administración municipal. Plan de Desarrollo Municipio de Santiago de Cali, 2012, 2015. Boletín Oficial No. 111 de junio de 2012. Tomado de: http://www.cali.gov.co/publico2/documentos/2013/Plan_de_desarrollo2012-2015F.pdf

Diario Occidente. 6 de junio de 2014. Mineducación preocupada por índice de desescolarización. Tomado de: http://occidente.co/mineducacion-preocupada-por-indice-de-desescolarizacion/

El Espectador. 23 de marzo del 2013. Pandillas mercenarias. Tomado de: http://www.elespectador.com/noticias/nacional/pandillas-mercenarias-articulo-412211

El País. Junio 8 de 2014. ¿Hacia dónde va el dinero destinado para la inversión en Cali? Tomado de: http://www.elpais.com.co/elpais/cali/noticias/hacia-donde-va-dinero-destinado-para-inversion-cali

El País. Diciembre 2 de 2014. Más plata para seguridad y bienestar en el presupuesto de Cali. Tomado de: http://www.elpais.com.co/elpais/cali/noticias/plata-seguridad-y-bienestar-presupuesto-cali

El País. Enero 16 de 2015. Cada mes asesinaron a 17 menores en Cali en el 2014. Tomado de: http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/noticias/2014-cada-mes-asesinaron-17-menores-cali

El País. Enero 18 del 2015. Guerra entre pandillas, el mal que sigue alimentando la violencia en Siloé. Tomado de: http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/noticias/guerra-entre-pandillas-mal-sigue-alimentando-violencia-siloe

El País. Febrero 1 de 2015. Este es el año de la inversión en educación en Cali, asegura Edgar Polanco. Tomado de: http://www.elpais.com.co/elpais/cali/noticias/este-ano-inversion-educacion-cali-asegura-edgar-polanco

El País. Febrero 13 de 2015. 78 niños abandonados recibió el Icbf el año pasado en el Valle. Tomado de: http://www.elpais.com.co/elpais/valle/noticias/78-ninos-abandonados-recibio-icbf-ano-pasado-valle

El País. Marzo 24 de 2015. Inversión en educación y reducción de homicidios, destacados en rendición de cuentas 2014. Tomado de: http://www.elpais.com.co/elpais/cali/noticias/inversion-educacion-y-reduccion-homicidios-destacados-rendicion-cuentas-2014

El País. 25 de marzo del 2015. Ocho colegios de Cali ya implementaron la jornada única escolar. Tomado de: http://www.elpais.com.co/elpais/cali/noticias/ocho-colegios-cali-ya-implementaron-jornada-unica-escolar

El País. 27 de marzo del 2015. Más de dos mil niños son víctimas de explotación laboral en Cali. Tomado de: http://www.elpais.com.co/elpais/cali/noticias/explotacion-laboral-ronda-2823-ninos-cali

El País. 11 de abril del 2015.Violencia sexual, un flagelo que toca a los niños caleños. Tomado de: http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/noticias/violencia-sexual-flagelo-toca-ninos-calenos

El País. 5 de Mayo del 2015. Guerra de pandillas sigue cobrando víctimas en Cali. Tomado de: http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/noticias/guerra-pandillas-sigue-cobrando-victimas

El Pueblo. Junio 12 de 2014. Cali, tercera ciudad del país afectada por el trabajo infantil. Tomado de: http://elpueblo.com.co/cali-tercera-ciudad-del-pais-afectada-por-el-trabajo-infantil/

El Tiempo. Agosto 11 de 2014. Juventud de Cali afronta mayores problemáticas que el resto del país. Tomado de: http://www.eltiempo.com/colombia/cali/jovenes-en-cali-en-aprietos/CALI

El Tiempo, 18 de noviembre 2014. En Cali, 177 mil niños están por fuera del sistema educativo. Tomado de: http://www.eltiempo.com/colombia/cali/cobertura-de-primera-infancia-reto-para-cali/14850103

El Tiempo (2014). El miedo ronda a colegios privados de la comuna 21. Tomado de: http://www.eltiempo.com/colombia/cali/amenazas-en-colegios-del-oriente-de-cali/14156160

El Tiempo. Mayo 01 de 2015. Desempleo juvenil, nuevo desafío para Cali y Yumbo. Tomado de: http://www.eltiempo.com/colombia/cali/gran-encuesta-integrada-de-hogares-del-dane-desempleo-en-cali-y-yumbo/15667955

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) (2006). Hojas informativas sobre la protección de la infancia. Mayo de 2006, tomado de: http://www.unicef.org/spanish/protection/files/Hojasinformativas_sobre_proteccion_infancia_%28Bookl.pdf

Gobierno Nacional República de Colombia (2006). Ley 1098 del 2006, por la cual se expide el código de la infancia y la adolescencia., Noviembre 2006.

Instituto de Bienestar familiar ICBF (2013). Informe de gestión 2013, tomado de, http://www.icbf.gov.co/portal/page/portal/PortalICBF/NormatividadC/Transparencia/Informes/Gestion/Informe%202013%20Final.pdf

Jiménez Sanín, Ana Lucía. Abandono infantil: estado de la cuestión. Revista Textos y sentidos, N° 7 Enero/Junio, 2013

Margulis, Mario (2008). La juventud es más que una palabra. Ensayos sobre Cultura y Juventud. Buenos Aires: Editorial Biblos

Muñoz, I. y Salgado, P. (2006). Ocupaciones de tiempo libre: Una aproximación desde la perspectiva de los ciclos vitales, desarrollo y necesidades humanas. Universidad de Chile, en http://www.revistas.uchile.cl/index.php/RTO/article/viewFile/110/95

Noticias Caracol. 4 de agosto de 2015. Más de 80 niños son abandonados anualmente por sus familias en el HUV en Cali. Tomado de: http://www.noticiascaracol.com/cali/mas-de-80-ninos-son-abandonados-anualmente-por-sus-familias-en-el-huv-en-cali

Noticiero 90 Minutos. 24 de marzo de 2015. Valle: tercer departamento con mayor número de menores abandonados. Tomado de: http://www.90minutos.co/content/valle_tercer_departamento_mayor_bebes_abandonados_razones_24_03_15

Organización Internacional del Trabajo, OIT. (1999). Convenio 182 OIT. Convenio sobre las peores formas de trabajo infantil. Ginebra. Tomado de:

http://www.ilo.org/dyn/normlex/es/f?p=NORMLEXPUB:12100:0::NO::P12100_ILO_CODE:C182

Organización Internacional del Trabajo, OIT. (2002). Erradicar las peores formas de trabajo infantil. Guía para implementar el Convenio 182 de la OIT. – Ginebra: p.20

Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura UNESCO (2014) Derecho a la Educación. Tomado de: http://www.unesco.org/new/es/education/themes/leading-the-international-agenda/right-to-education/

Personería Municipal de Cali (2015). Los menores de edad han seguido siendo víctimas en diferentes hechos de violencia en la ciudad. Noticia oficial, febrero de 2015, tomado de: http://www.personeriacali.gov.co/noticias/los-menores-de-edad-han-seguido-siendo-v%C3%ADctimas-en-diferentes-hechos-de-violencia-en-la#.VN3olfmG8gQ

Personería Municipal de Cali (2014). Garantía, protección y restablecimiento de los derechos de los niños, niñas y adolescentes en Santiago de

Cali. Informe 2014. Tomado de: http://www.personeriacali.gov.co/informes/informe-garant%C3%ADa-protecci%C3%B3n-restablecimiento-derechos-ni%C3%B1os-ni%C3%B1as-y-adolescentes-en#.VN3oPPmG8gQ

Personería Municipal Santiago de Cali (2014). Informe sobre la situación de violencia y seguridad en Santiago de Cali. Tomado de: http://www.personeria-cali.gov.co/sites/default/files/informes/archivos/Informe_de_Seguridad_y_violencia.Informe_de_Seguridad_y_violencia.pdf

Personería Municipal de Santiago de Cali (2015). Noticias oficiales. Tomado de: http://www.personeriacali.gov.co/noticias/personer%C3%ADa-de-cali-rechaza-muerte-menor-de-10-a%C3%B1os-en-hechos-violentos-registrados-en-el#.VUEK6JMerwd

RCN Radio. 24 de marzo del 2015. Año Lectivo, inició con menos de 4 mil estudiantes caleños. Tomado de: http://www.rcnradio.com/noticias/ano-lectivo-inicio-con-menos-4-mil-estudiantes-calenos-201202

Red de Ciudades Cómo Vamos, 10 de Junio de 2015. Informe Primera Infancia Cómo Vamos. Tomado de: http://media.wix.com/ugd/ba6905_3d818 7991d674415a69561 3213d28f46.pdf

Sánchez, Aldo (2002). Tiempo, tiempo libre y recreación y su relación con la calidad de vida y el desarrollo individual. Centro de Documentación Virtual en Recreación, Tiempo Libre y Ocio. Tomado de: http://www.redcreacion.org/documentos/congreso7/APerez.html

UNICEF. (2009). Maltrato infantil: una dolorosa realidad puertas adentro. Desafíos, tomado de: http://www.unicef.org/lac/Boletin-Desafios9-CEPAL-UNICEF(2).pdf

UNICEF. Calidad Educativa. Tomado de: http://www.unicef.org/spanish/education/index_quality.html

Villa Sepúlveda, María Eugenia. Del concepto de juventud al de juventudes y al de lo juvenil. Revista Educación y Pedagogía, vol. 23, núm. 60, mayo-agosto, 2011

"ELECCIONES LOCALES: CALI A ELEGIR BIEN"

Jesús Darío González Bolaños
Alfayma Sánchez Torres

"ELECCIONES LOCALES: CALI A ELEGIR BIEN"

Jesús Darío González Bolaños
Coordinador del Observatorio de Realidades Sociales - Arquidiócesis de Cali

Alfayma Sánchez Torres
Grupo interinstitucional de investigación PIRKA,
políticas culturas y artes de hacer- Fundación Ciudad Abierta

1. PRESENTACIÓN

Se avecina el período electoral, lo que implicará cambio en las autoridades del ejecutivo local y una nueva etapa de la gobernabilidad en los municipios y departamentos del país. La ciudadanía deberá tener herramientas para asumir la decisión mediante los procedimientos electorales, accediendo al derecho y el deber de elegir las y los nuevos mandatarios.

En el caso de Santiago de Cali, como referente urbano de principal importancia en la vida colectiva del suroccidente colombiano, será clave evaluar el contexto de la ciudad y sus vínculos con las regiones circunvecinas. Igualmente, será clave valorar la marcha de ejecutorías públicas en curso en zonas rurales y urbanas del Municipio, haciendo énfasis en ponderar rigurosamente el nivel de cumplimiento de las metas del Plan de Desarrollo vigente hasta este año 2015, y las proyecciones y restricciones que se pueden presentar en el nuevo Plan de Ordenamiento Territorial POT (Acuerdo 0373 de 2014).

Específicamente, en el marco de toma de decisiones ciudadanas, también es importante visualizar la manera como nos hemos comportado electoralmente a nivel local, reflexionando sobre nuestra cultura política electoral. En ese sentido, el presente texto se propone generar un ejercicio de memoria orientado a producir deliberaciones político ciudadanas sobre la responsabilidad y el compromiso que tendremos en octubre del presente año al elegir un nuevo gobierno para la ciudad.

Para abordar esa invitación al discernimiento ciudadano sobre el futuro gobierno de Cali se desarrollará una ruta que, en primer lugar, hace una breve memoria de los procesos de elección de alcaldes; en segundo lugar, se propone una mirada a los rasgos de nuestra cultura electoral local; en tercer lugar, se examina el contexto actual de elecciones y, finalmente, en cuarto lugar, se sugieren perspectivas ciudadanas para abordar con sentido de futuro y solidaridad este trascendental momento.

2. UNA BREVE MEMORIA DE LOS PROCESOS ELECTORALES

A mediados de los años ochenta del siglo pasado se introdujo la posibilidad en el sistema político colombiano de la elección popular de alcaldes y más adelante, de gobernadores. Esta transformación implicó ampliar las bases de una democracia tradicionalmente elitista y centralista hacia una perspectiva del fortalecimiento de las culturas políticas y la democracia en lo local. A pesar de lo significativa de la reforma, es necesario recordar que su ámbito de desarrollo se ha jugado mucho más en el plano político-administrativo y menos en el terreno fiscal, además, la coincidencia de la descentralización con la internacionalización de la economía reduce el marco de actuación del gobierno local.

No ha sido fácil ese tránsito en la medida en que el mecanismo político no transforma gratuita ni inmediatamente el contenido de las políticas. Muchas veces la posibilidad de que emergieran nuevos poderes transformadores desde las ciudadanías ampliadas ha significado frustraciones a expensas de la pervivencia de viejas prácticas gamonalistas y clientelares. Sin embargo, es importante reconocer que en los pocos años y las décadas de puesta en marcha de la elección popular de mandatarios locales hay avances en la cultura política electoral asociados a la ampliación de las oportunidades de participación ciudadana en la construcción de los destinos colectivos.

Invitamos ahora a realizar un recorrido descriptivo por el devenir electoral de Santiago de Cali, en relación con la elección de alcaldes para observar su evolución en el campo de la cultura política electoral, el comportamiento del electorado y los efectos en la gobernabilidad local. El sentido de este recorrido es una invitación a pensar las implicaciones del voto ciudadano en las condiciones de vida de la población

y en la construcción de consensos democráticos básicos sobre los modos de morar el territorio.

El período precedente a la elección popular

Tradicionalmente el gobierno de las ciudades colombianas en el siglo XX fue ejercido o tutorado por las elites económicas locales y regionales, particularmente, ligadas al capital agroindustrial. En el período del Frente Nacional se amplió un poco esa tradición de acuerdos políticos entre las elites, a la participación de sectores medios y populares en las burocracias del ejecutivo local, siempre y cuando correspondieran a las filiaciones políticas bipartidistas.

Sin embargo, en pleno Frente Nacional, en los años setenta, Santiago de Cali mantenía la presencia de una gran cantidad de movimientos cívicos y políticos, entre los cuales se contaban expresiones del Movimiento Revolucionario Liberal (MRL)[1], la Alianza Nacional Popular (ANAPO)[2], la Unión Nacional de Oposición (UNO), entre otras que agrupaban no sólo organizaciones partidistas de izquierda sino movimientos sociales de viviendistas, obreros, estudiantes, campesinos, trabajadores de la caña, que se afiliaron con la búsqueda política de opciones populares para participar en la arena política electoral, reivindicando demandas de justicia e inclusión social, como el caso del general Gustavo Rojas Pinilla.

Posteriormente, en los años ochenta es significativa la emergencia de movimientos cívicos de arraigo radial, con liderazgos de periodistas y locutores como José Pardo Llada, Humberto Pava, Henry Holguín que incluso presentarían iniciativas políticas en la elección popular de alcaldes[3]. Sin embargo, la política preminente en la ciudad agenciada por elites y partidos en la burocracia estatal local, correspondía en ese período a la implementación de dos estrategias: generar cadenas clientelares y activar grupos filantrópicos desde los cuales, se intercambiaban votos por favores en relación con

1 En 1962 el MRL obtuvo siete escaños en la Asamblea Departamental; en 1964 fueron seis; en 1966 se redujeron a cuatro, y en 1968, a uno. (Duque, 2011)

2 "En 1970 en Cali la ANAPO logró 70.821 votos, los liberales 61.483 y los conservadores 24.406". Campos, Judith. Las elecciones de 1980 en Cali. http://cms.univalle.edu.co/socioeconomia/media/ckfinder/files/articulo%203.pdf

3 "El Movimiento Cívico fue fundado en noviembre de 1977, liderado por el periodista de origen cubano José Pardo Llada y el escritor Gustavo Álvarez Gardeazábal. Al movimiento se incorporaron integrantes de los partidos liberal y conservador. En 1978 obtuvo siete de los veinte escaños y José Pardo Llada fue elegido representante a la Cámara. En las elecciones de 1982 José Pardo Llada resultó elegido a la Cámara de Representantes" Duque Daza, 2011: 17.

el acceso a bienes sociales: legalizar predios invadidos, disfrutar de los servicios públicos domiciliarios, proveer escuelas, centros de servicio, tejas, tuberías, préstamos de dinero para montar negocios, padrinazgos, y fundamentalmente, acceder a puestos públicos.

En ese contexto, como respuesta a las demandas y presiones de movimientos sociales que venían desde los años sesenta, y leyendo los contextos emergentes de democratización en América Latina, se promulgó en el país el Acto Legislativo 01 del 9 de enero de 1986, firmado por Belisario Betancur, que conduciría a la primera elección popular de alcaldes dos años después, el 13 de marzo de 1988. Posteriormente, se anexó un bloque de régimen municipal en la nueva Constitución de 1991, donde se incorporó la elección de gobernadores y se amplió el período de alcaldes y gobernadores a 3 años; y con el Acuerdo 02 del 2002 se unificó y amplió el tiempo de gobierno en municipios y departamentos a 4 años.

Sin duda, con todos sus bemoles, este nuevo régimen político y electoral para los poderes locales no ha sido sólo una ampliación de las posibilidades de democracia, sino que ha sido producto y productor de justas luchas de las mayorías y expresión de la búsqueda de una maduración ética y procedimental de los mecanismos de justicia social y política en el país[4].

Como hemos venido esbozando, a Santiago de Cali este proceso político la cogió con una tradición clientelar bipartidista y un manejo elitista filantrópico (Sáenz, 2010), al cual se le sumaron dos novedades explosivas: (1) la emergencia de una insurgencia urbana radical, que se movilizaba en la disputa territorial de las márgenes empobrecidas, y (2) la emergencia de un cartel mafioso que llegó a controlar gran cantidad de los procesos económicos, políticos, deportivos y culturales en la ciudad; asunto este que complejizó la concreción de las nuevas dinámicas políticas electorales y la competencia por el poder local y regional. Veamos esa evolución.

Carlos Holmes Trujillo, primer alcalde electo por voto popular (1988-1990)

Carlos Holmes Trujillo junior, en ese entonces un joven político, hijo

4 Es importante recalcar que el proceso de descentralización recoge luchas que venían dando los movimientos cívicos en el país desde el presidente López Michelsen que poco a poco se fueron condensando en transformaciones de los regímenes municipales. Esta transformación implica el traslado de una democracia representativa a otra de corte más participativo, en donde las decisiones sobre la vida local ya no se delegan sino que deben ser asumidas por la ciudadanía. (Fajardo, Blanquer; 1991; p 9)

mayor del fundador del holmismo, heredó junto con su hermano los capitales de las redes políticas de este movimiento con arraigos desde los años sesenta, lo cual le significó su participación en dos ocasiones en el Congreso y fue elegido como constituyente. Su experiencia en el sector público fue precoz: "Se inició como cónsul y encargado de negocios en el Japón (1976-1982), posición que aprovechó para completar sus estudios en la Universidad de Sofía. De regreso al país su primer cargo fue el de secretario de hacienda de Cali en 1982" (Revista Dinero, 1995).

Fue el primer alcalde por elección popular en Santiago de Cali, inscrito por el Partido Liberal, con 77.365 votos, ganándole a Henry Holguín (candidato cívico) con 70.214 votos, le siguió con menor votación Nelson Garcés Vernaza del Partido Conservador, y Harold Zanjen del Nuevo Liberalismo. Incidió mucho en el triunfo de un candidato de toldas bipartidistas el que coincidieran hasta los años noventa la agenda electoral local con las elecciones legislativas nacionales, pues se jugaron las alianzas bipartidistas que tradicionalmente se habían venido sosteniendo. Y, sin embargo, muchas conjeturas se hicieron entonces sobre la validez de los resultados, al punto que el periodista Henry Holguín, segundo en la contienda, fue después objeto de un atentado contra su vida y vivió en el exilio desde entonces (Pinto, 2011).

A este primer certamen electoral se presentaron una gran cantidad de candidatos, trece en total, seguramente movilizados por la innovación que representaba la elección popular de autoridades locales. Este gran abanico dispersó el número de votos para cada aspirante; esto contribuyó para que Trujillo obtuviera sólo el 29,77% del total de votos. No obstante, esta circunstancia no nos puede hacer olvidar que en esos comicios se contó con el más bajo nivel de abstención en todo el proceso de elección de autoridades locales: 42,56%. Por ese motivo, en esta primera ocasión se obtuvo uno de los porcentajes de representatividad[5] más alto de los veinte y siete años de elección popular alcaldes (el segundo), pues los 77.365 votos representaron el 17% del censo electoral para esas elecciones (ver Anexo 1).

La Cali que le tocó gobernar a Carlos Holmes Trujillo contaba con 1.538.936[6] personas. La ciudad estaba en plena configuración de Aguablanca, por tanto, estaba latente el proceso de construcción de los barrios y jugaron un papel central

5 El porcentaje de representatividad se calcula a partir de correlacionar el número de votos obtenidos por el candidato ganador con el censo electoral.

6 Datos del texto Puntos de Vista sobre el Cali que queremos. CIDSE. Mayo de 1990. Disponible En: textohttp://socioeconomia.univalle.edu.co/media/ckfinder/files/DOCUMENTO%20DE%20TRABAJO%20CIDSE%20N%C2%B0%202.pdf

los comités vecinales y las juntas de acción comunal en la solución de los problemas barriales[7]. Contrastando con la capacidad de asociación vecinal, se tenía una gran preocupación por la inseguridad, signada por la presencia del narcotráfico[8], con una modalidad de ofensiva urbana que implicó colocar bombas y acentuar el miedo de la ciudadanía.

Dado el momento de la ciudad y el país, se acoge el espíritu descentralizador; por eso, dándole cumplimiento a la Ley 11 de 1986 y su decreto reglamentario 1.133 de 1986, se divide la ciudad en 20 comunas y para el área rural se adoptó la división territorial existente en Corregimientos[9]. También se define el marco normativo para la elección de las Juntas Administradoras Locales; ambos lineamientos fueron adoptados mediante el Acuerdo 11 de agosto de 1998. En la misma vía se crearon los C.A.L.I. (Centros de Atención Local Integrada). Inicialmente su función no estuvo muy clara y abordó tareas relacionadas con la desconcentración administrativa, específicamente con el pago de servicios públicos, de impuestos y la recepción de quejas y reclamos sobre las diversas dependencias de la Administración Central. Esta iniciativa fue uno de los aciertos más valorados por la ciudadanía, tanto para ese entonces como para la posterioridad. Para el año 1989 se crearon los Comités Intersectoriales para Comunas y Corregimientos, encargados de congregar a la ciudadanía para canalizar las demandas ciudadanas (Alcaldía de Cali, 2009)

Otro de los ejes del gobierno de Carlos Holmes Trujillo, con pocas realizaciones, fue la apuesta por la recuperación administrativa de las Empresas Municipales que habían sido afectadas por el manejo clientelar de los años precedentes. Igualmente se hizo énfasis en el compromiso con la legalización de barrios de invasión y la disminución de tarifas de servicios públicos domiciliarios para sectores populares. Otro de sus programas estuvo centrado en impulsar la construcción y dotación de los Centros de Atención Inmediata (Occidente, D. 1989).

7 Para el año de 1988, según la opinión de los caleños(as) el agente más dinámica en la solución de los problemas barriales son las Juntas de Acción Comunal y las organizaciones sociales. VELÁSQUEZ, Fabio y MUÑOZ, María Teresa. 1990. Vida local y opinión ciudadana. En: Documento de Trabajo no. 5. Cali, CIDSE. http://socioeconomia.univalle.edu.co/media/ckfinder/files/DOCUMENTO%20DE%20TRABAJO%20CIDSE%20N%C2%B0%205.pdf

8 Según el periódico El Espectador (2012, agosto 24): "A mediados de 1987, cuando el gobierno de Virgilio Barco emprendió una nueva ofensiva contra la mafia, los Rodríguez Orejuela, Santacruz Londoño y Helmer Herrera optaron por apartarse del todo de los métodos del Cartel de Medellín en su confrontación con el Estado. Se veía venir la guerra entre los dos carteles de la droga, y a principios de 1988 ya eran enemigos a muerte".

9 Acuerdo 15 de 1998.

Tabla 1. Calificación otorgada a Carlos Holmes Trujillo

Calificación	Sondeo 1	Sondeo 2	Sondeo 3
1,0 a 2,9	13,3	10-7	13,4
3,0 a 4,0	61,0	70,3	68,0
4,1 a 5,0	25,7	19,0	18,6
Promedio	3,65	3,58	3,54

Fuente: Velásquez (1996).

Sin embargo, la gran aceptación de Carlos Holmes disminuyó a lo largo de su mandato, según un estudio de opinión realizado para la época (Tabla 1), "la nota otorgada a la gestión del doctor Trujillo, aunque no lo descalifica, (…) a los ojos de la ciudadanía, su propuesta de participación se fue diluyendo" (Velásquez, 1996: 126).

Tres hechos pueden haber influido en esa calificación: a) Holmes Trujillo no terminó su mandato, renunció al cargo para asumir la dirección del holmismo, pues su padre había muerto, dejando encargado en los últimos tres meses al secretario de gobierno Antonio José Orejuela (Hurtado, 2015); b) al final de su mandato, el Partido Liberal lanzó como candidato a la alcaldía a José Renán Trujillo -su hermano-, en ese momento la Alcaldía se vuelca hacia la realización de obras de infraestructura, este hecho fue visto como una utilización de la Administración para perpetuar una familia y un grupo en el poder; y c) "los caleños sintieron que la obra del Alcalde se había quedado en ese punto y que, más allá del discurso de la participación, poco estaba haciendo por enfrentar los problemas de la ciudad" (Velásquez, 1996: 180).

En síntesis, la gobernabilidad en este período sentó las bases de una nueva organización territorial y abrió marcos de participación ciudadana, aunque quizá el gran entusiasmo del nuevo momento se desvaneció e implicó un cierto repliegue de la ciudadanía para los próximos comicios electorales por la desazón que produjo el intento de perpetuación de la familia Trujillo en el poder y el incumplimiento de la agenda participacionista. Igualmente es importante reseñar que este periodo estuvo marcado por la fuerte influencia del poder del narcotráfico que ya se hacía visible en las esferas de la economía legal[10], las

10 Al respecto es valioso testimonio una carta que escriben los Rodríguez a Germán Villegas, en donde más allá de sus peticiones quiere limpiar su buen nombre por las acciones bélicas perpetuadas en Cali. Aunque fue enviada a Germán Villegas, muestra la innegable presencia de guerra de los carteles en el municipio desde la

formas de vinculación social y la actividad pública.

Germán Villegas y la exacerbación de las obras físicas (1990-1992)

El segundo alcalde electo fue el conservador Germán Villegas, quien llegó al cargo en 1990 con una amplia experiencia de lo público, pues había sido antes Secretario de Hacienda, Concejal y Representante a la Cámara. Obtuvo un total de 107.802 votos, alcanzando el 37,03% de la votación. Su triunfo fue posible gracias a la división del partido liberal (línea Carlos Holmes vs. línea de Balcázar Monzón), por eso venció al liberal Federico Vélez, a José Renán Trujillo (proveniente del liberalismo), Antonio Navarro (Movimientos del M-19), y a Humberto Pava Camelo (Movimiento de Acción Social).

Se mantuvo para estos comicios la tendencia a elegir personalidades de los partidos tradicionales con una trayectoria dentro de los grupos políticos de la región, lo cual fue congruente con la elección de un Concejo en donde 11 curules son liberales y 7 conservadoras (Pinto, 2011). Con una alta abstención electoral (57,67%) y un índice de representación bastante limitado (15,68% del potencial electoral), su legitimidad como gobernante al inicio de su gestión es limitada, situación que afectó el ejercicio de la gobernabilidad (ver Anexo 1).

La década del noventa implicó para la ciudad la presencia de las fuerzas del M-19 -recién desmovilizado-, augurando espacios de paz y participación, y a su vez, una mayor demanda social en la ciudad[11]. Además se recrudeció la violencia[12] y el narcotráfico penetró vertiginosamente la vida local, la infraestructura urbana, puede decirse, estaba en obra gris: sólo el 56% de las vías estaban pavimentadas -las calles sin asfalto estaban ubicadas en Aguablanca, las comunas 6 y 7, y las laderas-; el 88% de las viviendas contaba con energía, el 87% tenía cobertura de alcantarillado, y sólo el 14,4% tenía servicio telefónico (Velásquez, 1996: 43).

El gobierno municipal que vio nacer y le dio la bienvenida a la Constitución de 1991, que acogió en sus calles a cantidad de desmovilizados, tuvo a su haber la formulación del primer Plan de Desarrollo enmarcado por completo en la Ley 9 de 1989

Administración de Holmes Trujillo, especialmente en los bienes en donde luego fue reconocida la participación económica del narcotráfico (Revista Semana, 1990, noviembre 5).

11 Para los años 90, el índice de calidad de vida es de 40,54, la tasa de desempleo de 9,74, la de subempleo de 15,41% (Velásquez, 1996: 43).
12 La tasa de homicidios para el año 1990 fue de 63 por cien mil habitantes, correspondiente a 1.102 asesinatos. (Guzmán, 2007)

o de reforma urbana, el cual avanzó en la tradición de planeación de la ciudad. Entregó cerca de 1.500 obras de infraestructura (vías, parques, etc.) pactadas en el marco de los llamados "Convenios Sociales", espacios de diálogo entre el gobierno municipal y la comunidad en donde se concertaron obras sentidas.

Sin embargo, las obras físicas no respondían a un plan organizado, articulado, sistemático y armónico que permitiera avanzar en el desarrollo territorial del municipio; además, el desarrollo constructivo implicó que el Concejo Municipal le diera facultades al Alcalde para obtener bonos de deuda pública (Acuerdo 33 del 19 de septiembre de 1990 y Acuerdo 07 del 25 de febrero de 1991). Muy seguramente, la realización de estas obras proyectó una buena imagen de la ejecución de la Alcaldía, permitiéndole obtener el premio a Villegas como mejor alcalde del año[13]; aunque algunos analistas plantearon que las finanzas municipales quedaron con su capacidad al límite (Correa, 2012: 152).

Aunque el enfoque participativo de este gobierno estuvo centrando en la concertación de obras, se profundizó y continuó la propuesta de su antecesor, formalizando los C.A.L.I. como espacios de desconcentración administrativa para la prestación de servicios en cada comuna (Alcaldía de Cali, 2009). No obstante, con propósitos misionales poco claros creó la Secretaría de Programas Especiales, también dio vida a la Personería Delegada para la Defensa del Menor y la Familia, y a la Corporación de Eventos, Ferias y Espectáculos que luego se convertiría en Corfecali (Correa, 2012: 152).

En síntesis, esta administración ganó la simpatía de la ciudadanía sobre la base de realizar obras de infraestructura que impactaban las condiciones de vida barrial, acudiendo a una cierta lógica populista; pero no logró establecer una agenda estratégica de ciudad.

Rodrigo Guerrero, en el rumbo del desarrollo y la paz (1992-1993)

Aunque Rodrigo Guerrero ha sido de filiación conservadora, se presentó para la contienda electoral como candidato cívico, con una coalición del conservatismo (lloredismo, holguinismo, humbertismo), se sumó un sector de la AD M-19, el Movimiento de Salvación Nacional, la UP y "otras organizaciones de tipo religioso y racial", fórmula que fue empleada en diferentes munici-

13 En 1992 Villegas fue premiado como mejor alcalde, en la categoría de grandes ciudades, en Concurso financiado por Fundaprogreso y el diario El Tiempo, para efectos de la premiación se realizó una encuesta, en esta ocasión el 53,8% de los caleños dijo que había sido un buen alcalde.

pios de la geografía regional, según lo expresó Gustavo Álvarez Gardeazábal, candidato a la alcaldía de Tuluá (El Tiempo, 1992, febrero 27).

El candidato Guerrero obtuvo una votación de 110.733 votos, erigiéndose como alcalde de la ciudad, este caudal correspondió al 52% de los(as) ciudadanos(as) que se acercaron a sufragar, lo cual mostraba su mayor aceptación frente a sus contendores. Sin embargo, en esa disputa electoral se presentó uno de los más altos índices de abstención para mandatarios locales en la historia de la elección popular en la ciudad (69,01%, ver Anexo 1). Esto de alguna manera reflejó el descontento ciudadano con las expresiones políticas que concurrieron a las urnas y la valoración no muy favorable de las ejecutorías de los dos anteriores alcaldes; sin embargo, es necesario resaltar que esto no afectó la percepción que se tenía del mecanismo democrático de elección popular, pues se seguía considerando válido por parte de la ciudadanía[14].

14 En la investigación de Velásquez (1996) se hizó un sondeo donde se le consultó a la ciudadanía por la opinión sobre la elección popular como mecanismo democrático, el resultado fue: "Los datos revelan una opinión positiva bastante constante. (…) De éstos, entre el 55 y el 60% dieron una respuesta afirmativa. (…) Queda claro que la opinión sobre el papel de la elección de alcaldes en la consolidación de la democracia local no depende de quién esté gobernando y qué tanto ese alcalde promueva la participación".

La Cali posconstituyente contaba con 1.759.139 habitantes y una tasa de desempleo del 8,8%, equivalente a 72.567 personas económicamente activas. La inseguridad era uno de los problemas más sentidos en la capital vallecaucana, reflejado en las altas tasas de homicidios que en 1980 era de 27 por cien mil habitantes y en 1992 era de 91 (PNUD, 2008: 334). En suma, desocupación y violencia fueron parte de los problemas que le tocó enfrentar a Rodrigo Guerrero.

La primera alcaldía elegida luego de la Constituyente de 1991 creó el Programa de Seguridad, Desarrollo y Paz (Desepaz), con la intención de dar respuesta a la inseguridad, en gran medida dinamizada por la presencia del narcotráfico en la ciudad, pero también a la gran cantidad de reinsertados presentes en Cali, dos de las preocupaciones ciudadanas más sentidas para este momento. Por ese motivo, se proponía reducir los índices de violencia, disminuir los homicidios y generar condiciones para la reinserción de los recién desmovilizados del M-19; en suma, su marco de acción giraba en torno a la convivencia y la paz. El planteamiento central de esta propuesta era que sin desarrollo no podía generarse seguridad y paz, por tanto en el diseño de Desepaz confluyeron seis principios básicos: "multicausalidad, investigación, prevención,

participación, cultura de tolerancia y equidad". En términos concretos, la estrategia creó el Observatorio del Delito, espacio de "investigación y estudio sistemático de la violencia"; aportó en el fortalecimiento institucional, trabajando en torno al mejoramiento de la infraestructura y la capacidad logística de la Policía, con la intencionalidad de resolver los conflictos barriales, vecinales y familiares; además, se crearon las Casas de Justicia, como un mecanismo de justicia alternativa. Otro eje estuvo orientado a dinamizar una cultura de la tolerancia, en la que se combinó una estrategia de comunicación educativa como "el Vivo Bobo" y se estimuló la participación en los Consejos de Gobierno Comunitarios. Con la intención de promover la equidad y el desarrollo social, se trabajó para disminuir el déficit educativo y se entregaron 28.500 lotes con servicios para que las familias edificaran sus viviendas por medio de la auto-construcción; entre la inversión social sectorial más destacada. Además, se promovió el Programa de Educación Especial para la Reinserción de la Universidad Pedagógica y Parces, los cuales fueron banderas para abordar el conflicto juvenil violento (Guerrero, 2009).

Con la intención de profundizar la ecuación de desarrollo, seguridad y paz, y cogiendo las banderas de sus antecesores, mediante el Acuerdo 25 de 1993, se reglamentó el Sistema Municipal de Planeación, en lo concerniente a la formulación, contenidos, presentación, aprobación, control y evaluación de los Planes de Desarrollo Municipal, pero también de los mecanismos de participación ciudadana ligados a la Juntas de Acción Comunal, las Juntas Administradoras Locales, gremios, organizaciones sociales y universidades en ese proceso.

Aunque se creó el banco de Proyectos del Municipio, en esta Administración no se formuló un Plan de Desarrollo, rompiendo con la posibilidad de profundizar la planeación municipal y la capacidad para formular concertadamente un rumbo compartido de ciudad. De otro lado, mediante el Acuerdo 18 de diciem-

Tabla 2. Calificación Otorgada a Rodrigo Guerrero Velasco

Calificación	Sondeo 5	Sondeo 6	Sondeo 7
1,0 a 2,9	21,5	28,1	12,1
3,0 a 4,0	59,1	61,2	70,5
4,1 a 5,0	19,4	17,0	17,4
Promedio	3,37	3,32	3,52

Fuente: Velásquez (1996).

bre 30 de 1994, se creó el Dagma, organismo encargado de la gestión ambiental de la zona urbana, la CVC continuó siendo la autoridad en los corregimientos, señalando una preocupación específica por los asuntos ambientales.

Finalmente, en la Tabla 2 se ilustra la opinión que la ciudadanía tuvo con referencia a la gestión del alcalde Guerrero, la valoración de su gestión fue creciendo paulatinamente, lo que también pudo significar que su gobierno tuvo dificultades administrativas para iniciar y fue a partir de la realización de sus obras sociales que la gente empezó a valorar su actuación pública.

Sintetizando, esta alcaldía dejó algunos acumulados en el campo de la convivencia social que luego fueron dilapidados por las siguientes administraciones, tal es el caso del Observatorio Social del Delito, el único que ha sobrevivido con diferentes enfoques y matices; El Programa Parces, que sentó las bases para la intervención con jóvenes en conflicto violento; la Consejería de Paz, que siendo una iniciativa importante, se fue diluyendo hasta ser poco relevante en el conjunto de la gestión municipal. Si bien estos logros fueron muy publicitados, no se brindaron las condiciones políticas y operativas para los desarrollos cualitativos que se propusieron y tampoco se proyectó un programa permanente que se fuera cualificando, en su capacidad de diálogo e intervención, para abordar las nuevas realidades de inequidad, violencia y para disminuir las brechas sociales que crecían en la ciudad.

Mauricio Guzmán, un gobierno accidentado (1994-1997)

Mauricio Guzmán Cuevas antes de llegar a la Alcaldía tenía experiencia electoral y en la administración pública, determinada por su filiación liberal, en donde empezó al lado de Marino Rengifo Salcedo. Posteriormente se convirtió en uno de los fundadores del Nuevo Liberalismo. Había sido Secretario Privado y de Gobierno, Concejal de Cali (1984 y 1896), representante a la Cámara (1986-1990), aunque su segundo período no lo terminó porque fue nombrado por el presidente Cesar Gaviria como gobernador del Valle, entre 1990 y 1991 (El Tiempo, 1997, julio 4).

Después de los cambios de la Constitución de 1991, coincidieron por primera vez las elecciones de gobernadores, alcaldes, concejales, diputados y ediles. Guzmán se presentó por el Nuevo Liberalismo, obtuvo 129.039 votos, "venció a Álvaro Fernando Quintero, también del Partido Liberal, y a Claudio Borrero"[15] (Gai-

15 Claudio Borrero se presentó por el Movimiento de Salvación Nacional (Gaitán, 2008: 40)

tán, 2008, p 40); éste último declinó su candidatura en favor de Quintero el 11 de Octubre de 1994, en una alianza de los liberales, en donde se había acordado que de ganar Álvaro Fernando[16] se daría la gerencia de Empresas Municipales de Cali a Borrero (El Tiempo, 1994, octubre 11). Por su parte, Mauricio Guzmán, tuvo una Alianza con el Partido Conservador, específicamente con el lloredismo y el holguinismo, razón por la que los azules no presentaron candidato. Por ese motivo, una vez elegido Guzmán, nombra como Director de Planeación a Francisco José Lloreda, cumpliendo con el acuerdo de la contienda electoral.

Mauricio Guzmán Cuevas alcanzó el 54,01% de los votos, de alguna manera esto estuvo relacionado con que sólo se enfrentó a Álvaro Quintero, a la ausencia de un candidato conservador y a la respuesta de éstos últimos al acuerdo de la popular "clave"[17]. A pesar de todos los acuerdos partidarios, esta elección tuvo la mayor abstención en la historia de la elección popular en la ciudad de Cali (71,23%, ver Anexo 1) y con uno de los más bajos porcentajes de representación, en tanto los 129.039 votos aluden tan sólo el 15,54% de los(as) ciudadanos(as) con potestad para votar en esa elección (830.530 potenciales sufragantes), por ende tiene el más bajo nivel de legitimidad.

La Cali que abordó esta Administración Municipal rondaba los dos millones de habitantes (1.886.360) y tenía una presencia contradictoria del narcotráfico: por un lado, debido al proceso 8.000 muchos narcotraficantes habían tenido que sacar sus capitales de la ciudad aumentado la crisis social, reflejada especialmente en la alta tasa de desempleo[18]; por otro lado, su influencia en la política implicó la detención de políticos tradicionales, así como intentos de intervenir, por la vía de la fuerza, en decisiones políticas que afectaron intereses económicos del narcotráfico[19],

16 "Quintero contó con el respaldo de los grupos que lideran los senadores liberales José Renán Trujillo, Luis Fernando Londoño, María del Socorro Bustamente, Armando Holguín Sarria y Juan Martín Caicedo Ferrer. También le acompañan el senador conservador Alvaro Mejía López, el Movimiento Cívico Independiente de Jairo Clopatofsky, un sector del M-19 y el Moir" (El Tiempo, 1994, octubre 11).

17 En el argot de la política colombiana se le denomina clave a la coalición entre partidos en donde, para la celebración de unas elecciones particulares, se intercambios apoyos de votación para garantizar el triunfo de los aspirantes en las respectivas entidades, acuerdos no siempre motivados por programas de gobierno.

18 Para 1995 la ciudad contaba con 87.362 desocupados con una tasa de desempleo de 11,1. Cali en cifras 1998. Planeación Municipal.

19 Titulares como: "el alcalde de Cali denuncia amenazas contra concejales: Por lo menos siete concejales de Cali estarían amenazados por supuestos narcotraficantes que quisieron impedir que predios de su propiedad fueran declarados

además se mantuvieron en este período altos índices de violencia.

Una de las respuestas a la crisis de ciudad en este período de gobierno estuvo centrada en el fortalecimiento institucional, amparado en la Ley 152 de 1994, se expidió el Acuerdo 1 de marzo de 1995, el cual actualizó la estructura de los Planes de Desarrollo Municipales para la ciudad, los tiempos, espacios de discusión, y creó el Consejo Municipal de Planeación como el ente encargado de facilitar la participación ciudadana.

También, adelantó la Reforma Administrativa del Municipio, inicialmente proferida en diciembre de 1995, pero por problemas jurídicos la presentó al Concejo y fue sancionada el 10 de mayo 1996, contó para su formulación con la asistencia técnica de reconocidos académicos de la ciudad. La reforma estuvo basada en: "(1) cambiar el modelo de gestión por uno más participativo, incluyente y muy social; (2) reforzar la cultura organizacional, cambiando la mentalidad burocrática del funcionario tradicional; (3) reforzar la estructura organizacional, en no doblar y simplificar labores, entidades, y la distribución de la autoridad; (4) cambiar los procesos por unos más rápidos y controlados con información completa y veraz" (Guerrero Velazco, 2013: 90). Algunas de las dificultades en su implementación estuvieron relacionadas con las rencillas políticas por la asignación de cargos públicos; además, aumentó el gasto en planta de personal, afectando las finanzas municipales; de otro lado, en medio de conflictos políticos y sociales, Emcali se convirtió en Empresa social del Estado, al igual que Emsirva (El Tiempo, 1996, diciembre 31).

En el marco de la desconcentración administrativa, ubicó en cada Comuna espacios físicos para la atención al ciudadano, planeó el desarrollo territorial y fortaleció la participación comunitaria. Para esto, desde Planeación Municipal se avanzó en la formulación participativa de planes de desarrollo de comunas y corregimientos. Asimismo, fortaleció la aglutinación del sector cultural en la ciudad, a partir de la adquisición del edificio de la FES.

Otra de las agendas municipales fue el desarrollo vial. Se modernizó la malla vial con puentes y obras cercanas a los doscientos mil millones de pesos, mediante el cobro de valorización municipal (El Tiempo, 1995, agosto 14). Anexo a ese paquete de renovación urbana, se inició con la formulación de una propuesta del Sistema de Transpor-

de utilidad pública e incluidos como tal en el plan de desarrollo de esta ciudad.", expresaban una preocupación por la intención del narcotráfico de incidir en decisiones de la ciudad. (El Tiempo, 1995, junio 3)

te Masivo, cuya primera idea era la construcción del metro para Cali.

En su mandato se creó Bancali, Fondo Financiero Especializado del Municipio, mediante el Acuerdo 01 de 1996. La finalidad de éste era "prestar servicios de carácter financiero y crediticio al Municipio de Santiago de Cali y sus entidades públicas como sus áreas de influencia inmediata, con el fin de contribuir a la promoción y desarrollo físico económico, social y cultural del Municipio de Cali" (Alcaldía de Cali). Sin embargo, la autorización al Alcalde de la Junta Directiva de la empresa para modificar la capacidad accionaria, fue uno de los motores para el endeudamiento público futuro (Correa, 2012).

En términos generales, su administración fue ganando popularidad en la medida que iban generándose los resultados. Inicialmente, los(as) caleños(as) otorgaron al burgomaestre local una calificación de 3,18 a inicios del año 1996, y posteriormente, para marzo de 1997 la calificación fue de 3,55 (El Tiempo, 1997, marzo 13). Estos datos auguraban un buen final para su gestión. Contrario a lo esperado, tuvo que renunciar de manera abrupta el 27 de agosto de 1997, pues le fue dictada una medida de aseguramiento sin beneficio de excarcelación (El Espectador, 2013, marzo 14). Esta fue una gran pérdida para el nuevo liberalismo que esperaba contar con uno de los mejores alcaldes del país y una figura pública en adelante.

La captura del Alcalde y su posterior condena son los hechos más recordados junto con las obras viales (puentes sobre la calle 25 y sobre la autopista); no obstante, su administración generó cambios importantes para la ciudad con referencia a la participación, las finanzas públicas, y a un diseño de la administración pública más cercano al ciudadano, que el siguiente mandatario desmontó por la iliquidez de las finanzas municipales. Todavía, hay inquietudes sobre los niveles de endeudamiento en que Guzmán dejó al municipio para poder cumplir con sus compromisos. Es necesario subrayar que la mejora en la infraestructura sacrificó la inversión social.

Ricardo Cobo, el municipio en aprietos (1998-2000)

El ganador de los comicios locales en el año 1997 fue Ricardo Cobo Lloreda, (El Tiempo, 1998, julio 25) proveniente de la elite caleña y miembro del partido conservador. Llegó a la Administración Municipal con un importante recorrido político: fue concejal del municipio de Vijes, en Cali fue concejal suplente de Marino de Paz, y en dos ocasiones fue elegido por voto popular, igual-

mente fue Presidente del Concejo de Cali (Revista Semana, 1997, noviembre 24).

La contienda electoral contó con 4 candidatos: Margarita Londoño la inscribió el Movimiento Huella Ciudadana; Luis Alberto Gómez, representó al Partido Liberal; el Partido Conservador presentó a Francisco Lloreda[20]; y Ricardo Cobo Lloreda, conservador holguinista (El Tiempo, 1997, Agosto 19), quien "contó con el apoyo del holmismo liberal y del humbertismo que coordinaba Ramiro Varela en Cali. El entonces concejal y posterior alcalde de Cali, Apolinar Salcedo, también le dio su respaldo" (Gaitán, 2008, p 41).

Con referencia a la capacidad para convocar a la ciudadanía, los comicios de 1.997 contaron con una participación importante de votantes, como se refleja en la abstención electoral (53,99%), solamente en las votaciones de Carlos Holmes concurrieron porcentualmente más electores. Los 160.816 votos que obtuvo Ricardo Cobo en las urnas, representaron tan sólo el 34,73% de los electores, lo cual nos puede ilustrar sobre lo reñida que fue la disputa. Su legitimidad no fue una de las más amplias, si se tiene en cuenta que el porcentaje de representación fue uno de los más bajos (15,98%) en la historia de la elección popular de alcaldes.

La Cali que recibió el alcalde Cobo afrontaba la dificultades propias del proceso 8000, lo cual afectó significativamente los liderazgos y las estructuras políticas departamentales (Gaitán, 2008, p 40). Aumentaron los niveles de desempleo y la informalidad laboral; pero el incremento de la pobreza en la capital vallecaucana también se explica por "la mayor crisis de las finanzas regionales en el contexto nacional y la corrupción administrativa, la destrucción de empresas financieras cooperativas y la crisis de los deudores hipotecarios del sistema UPAC" (Ortiz y Uribe: 5). Tanto a Ricardo Cobo como a John Maro Rodríguez les correspondió enfrentar la presencia urbana de la insurgencia, uno de los hechos emblemáticos de la acción insurgente fue el secuestro en la iglesia la María, por parte del ELN, específicamente por el Frente José María Becerra ubicado en los Farallones de Cali.

Como señalamos, uno de los principales problemas a los que se enfrentó el recién alcalde electo Ricardo Cobo fueron las finanzas públicas. Según un Informe de Gestión del año 1999, "La Administración Municipal anterior firmó en diciembre 23 de 1997 un convenio

20 Francisco José Lloreda Mera (Kiko Lloreda) era el favorito de los concejales de Cali, estuvo acompañado por Claudia Blum para ese entonces Senadora (Diario Occidente,1997, Agosto 17) y por Roy Barreras (Rudas, 2013)

de desempeño con el Ministerio de Hacienda, que no era ejecutable debido principalmente a la diferencia en lo proyectado con lo obtenido en 1998" (Alcaldía de Cali, 1999: 21). Anexo a las dificultades fiscales que se venían presentando, en la contienda electoral, para inclinar la balanza a su favor, la propuesta de Cobo Lloreda fue congelar el predial durante el año 1998, sin embargo, ese hueco monetario que oscila entre los diecisiete mil y veinte mil millones de pesos (Revista Semana, 1997, noviembre 24), aportó significativamente para que al final de su mandato la finanzas del municipio estuvieran comprometidas (El Espectador, 2013, marzo 14). El Municipio estuvo "a punto de ser intervenido por la Nación en aplicación de las Leyes 550 y 617", por tener un déficit presupuestal de ciento treinta y nueve mil millones de pesos, cuentas por pagar de ciento cuarenta mil millones de pesos, Plan de Desempeño incumplido con la banca (Alcaldía de Cali, 2003), y el aumento la deuda pública del 17% en 1977 al 27% en el 2001 (Correa, 2012). El impacto de esta situación condujo a la implementación de una nueva reforma administrativa (Acuerdo 70 del 2000), esta vez centrada en disminuir el déficit fiscal.

Pero no sólo la crisis financiera llegó a la Administración, también las Empresas Públicas se vieron comprometidas. En este período "el 3 de abril del 2000, mediante Resolución 002536, la Superintendencia de Servicios Públicos tomó posesión para administrar los negocios, bienes y haberes de EMCALI" (Varela, Tabarquino, Delgado y Martinez, 2009). Esta situación se dio porque hasta el año 1995, el equilibrio entre las inversiones y el ahorro operacional era balanceado, no obstante, a partir de 1996 concurren tres factores adversos a las finanzas de la Empresa: i) incremento de inversión, ii) aumento del endeudamiento y iii) la consecuente disminución del ahorro operacional[21].

En el marco de lo preceptuado en la Ley 388 de 1997, el Municipio formuló y adoptó el Plan de Ordenamiento Territorial (POT), mediante el Acuerdo 069 del 2000; éste era una bitácora esencial para la planificación de la ciudad pero no fue actualizado de manera permanente, ni

21 El endeudamiento estuvo relacionado con: el revestimiento de canales en Aguablanca, compra de acciones de Occel celular, Inversiones en la Empresa Regional de Telecomunicaciones (ERT), Termopacífico, Termocauca, Planta de Tratamiento de Aguas Residuales (PTAR), Vehículos, Edificios, Lotes, etc. Inversiones como Termoemcali, exigieron erogaciones del orden de $100 mil millones anuales. A lo anterior se le suma la inversión que EMCALI realizó en los últimos años de la década de los ochenta y principio de los noventa, en la dotación de la infraestructura de servicios públicos para el Distrito de Aguablanca. Inversión que fue financiada con recursos de crédito y cuya deuda se empezó a servir en el período analizado.

tenido en cuenta por las posteriores Administraciones para la toma de decisiones. Es necesario recordar que en el marco de la formulación y discusión del POT se dio vida al Taller de la Ciudad, como un espacio para la participación ciudadana en torno al desarrollo territorial (Alcaldía de Cali, 1999: 67). En el contexto del desarrollo de la política de vivienda se creó el subsidio municipal de vivienda, el cual fue adoptado mediante el Acuerdo 049 de 1999, con la finalidad de dotar al municipio de instrumentos legales que faciliten la adjudicación de casas a las familias de estrato 1 y 2, concurriendo con los recursos nacionales.

Con respecto al Sistema Masivo, la Administración de Cobo no inició su construcción, en cambio aumentó el costo de la sobre tasa de la gasolina, y destinó el 70% de ese cobro de esta contribución a la financiación del Sistema Integral de Transporte Masivo (Acuerdo 35 de 1999).

Con el propósito de afrontar los problemas de violencia en la ciudad, se inició en esta Administración la concertación y los marcos para la implementación del empréstito del BID, por esto se adopta, mediante Decreto 1680 del 28 de septiembre de 1998, el reglamento operativo del Programa de Apoyo a la Convivencia y Seguridad Ciudadana, el cual contó con "6 componentes: Observatorio del Delito, Acceso a la Justicia, Policía Metropolitana, Educación y Medios de Comunicación, Menores Infractores y en Riesgo, Fortalecimiento Institucional, Administración y Seguimiento Ciudadano" (Alcaldía de Cali, 1998, Decreto 1680). No obstante, la operación de esta propuesta no logró implementarse en este período de gobierno.

Sin lugar a duda, la Administración de Cobo acentuó el gasto y coadyuvó para el quiebre de las finanzas públicas; pero, además, la formulación del POT no fue aprovechado como un escenario de concertación de una propuesta estratégica para Cali, y por ende la orientación de un modelo de construcción de ciudad quedó obstruido y aplazado.

John Maro Rodríguez, en búsqueda de la independencia (2001-2003)

John Maro Rodríguez fue el primer candidato independiente de los alcaldes de elección popular. Proveniente del periodismo de Cali, durante 12 años dirigió el Noticiero Las Noticias de Calidad, de RCN, espacio desde el cual tenía un contacto directo con los sectores populares, en torno a la solución de problemas barriales y la denuncia sobre temas de corrupción (El Tiempo, 2000, Agosto 11). También fue miembro de la Comisión de Paz

del Valle (1994-1997) y director del cuerpo de bomberos (Gaitán, 2008).

Para su elección, Jhon Maro no aceptó el apoyo de los partidos políticos tradicionales ni de personalidades políticas, se presentó por el Movimiento Autonomía Ciudadana y obtuvo 181.019 votos; se enfrentó a 4 candidatos liberales (Hernán Darío Escobar, Claudio Borrero, Juan Manuel Pulido y Alejandro Baena), Margarita Londoño fue inscrita por el Huella Ciudadana y el Partido Liberal, Gustavo de Roux quien se presentó con Convergencia por Cali, Rosemberg Pabón por el Partido del Socialismo Democrático (acompañado por Mauricio Guzmán), Ángela Cuevas Dolmetsch (alianza liberal y el movimiento Alternativa Democrática de Izquierda), y Juan Alberto Pérez se presentó como candidato de Autoridades Indígenas de Colombia (AICO). "Por el lado de los conservadores figuraba como aspirante Carlos José Holguín, hijo del senador Carlos Holguín y ex secretario local de Gobierno. Otro aspirante conservador fue el ex concejal José Luis Arcila, aunque él expresó en su momento que su candidatura era multipartidista" (El Tiempo, 2000, julio 30).

A pesar del gran ramillete de candidatos, 10 en total, la capacidad de convocar a la ciudadanía fue reducida, como lo indicó la alta abstención electoral (61,02%). A pesar de la alta abstención, Jhon Maro obtuvo el 41,78% de los votos, por eso su porcentaje de participación fue de 16,29% del Censo electoral, lo cual le significó un nivel de representatividad importante.

La Cali que recibió el alcalde Rodríguez tuvo retos diversos: de un lado, la Administración era acreedora de un déficit fiscal y debió implementar una Reforma Administrativa heredada del anterior administración, lo cual significó despedir personas para ajustar la planta de personal. De otro lado, los efectos del conflicto armado se empezaron a sentir de manera contundente, en el año 2001 llegaron a Cali 12.149 personas en situación de desplazamiento; y entre 2001 y 2003, 32.998; en el año 2002, el Frente 30 de las FARC realizó el secuestro de los 12 diputados, los cuales posteriormente son asesinados en cautiverio; y la presencia paramilitar incursionó en la zona rural y las laderas de la ciudad[22].

También, los niveles de pobreza aumentaron de manera dramática: "La población por debajo de la línea de pobreza pasó del 29,8% al 39% de comienzos de los años 90 al año 2000. Las comunas más pobres de la ciudad (franja oriental) registraron una población en pobreza del 54,2%,

22 En el año 2001, cinco periodistas presentaron denuncias por amenazas contra su vida por parte de las AUC (El Tiempo, 2002, junio 17).

o sea más de la mitad de las personas. La población en indigencia pasó en el período señalado del 5,3% al 10%, presentándose un mayor incremento en las comunas más pobres localizadas en la zona oriental de la ciudad" (Alcaldía de Cali, 2003). En el 2001, la tasa de delitos violentos era de 47,5 por cien mil habitantes y mantuvo durante el inicio de siglo su tendencia a aumentar, razón por la cual el sentimiento de inseguridad se acentuó en la ciudadanía.

El gobierno de la Cali de inicios de siglo comenzó con las "arcas" vacías, motivo por el cual se vio obligado a restringir el gasto social e incumplir muchos de los acuerdos realizados en la campaña y, sobre todo, dejó de atender asuntos estratégicos (El Tiempo, 2000, septiembre 25). Cabe resaltar, sin embargo, que sin aumentar el impuesto predial a los contribuyentes hizo crecer los ingresos corrientes en un 53%, y al final de su Administración "reportó un superávit presupuestal de $57.000 millones". También logró la defensa de EMCALI, al punto que el periódico El País (2003) aceptó que "al Alcalde le fue bien con el tema de Emcali (…) se comprometió a defender el patrimonio público de la ciudad, a evitar que la empresa se privatizara o se liquidara (…) Hoy Emcali está a punto de salir al otro lado, tras los acuerdos logrados con sus acreedores y el sindicato, lo que devolvería la administración de la empresa al Municipio" (El País, 2003, diciembre 28). La manera de gestionar estos Acuerdos fue muy controvertida, en tanto la movilización y el pacto con el sindicato fueron sus tácticas de defensa de las Empresas Municipales de Cali (El Espectador, 2013, marzo 14).

Su Administración mantuvo independencia de los partidos políticos tradicionales y la élite, utilizando en muchos momentos la confrontación directa (El País, 2003, abril 27), razón por la cual se vio plagada de constantes enfrentamientos con el Concejo y el Gobierno Nacional. Por ese motivo, el Plan de Desarrollo Municipal fue sancionado por Decreto y no por Acuerdo Municipal.

Una vez la Reforma Administrativa del 2000 (Acuerdo 70), en desempeño de las Leyes 511 y 617 del ajuste fiscal y la reducción del gasto público fue sancionada, y estando electo Rodríguez, pero sin haberse posesionado del cargo, solicitó que se dejara la implementación para su gobierno. Esto significó que recién posesionado, tuvo que desvincular más de dos mil funcionarios para la disminución del gasto (El País, 2003, diciembre 28) y, mediante el Decreto 0203 del 2001, reorganizó la planta mínima de cargos.

Este recorte de la planta de funcionarios se realizó de acuerdo a lo preceptuado en el "Decreto Extraor-

dinario 0203 de 2001, mediante el cual se aplica la reforma a la estructura orgánica y funcional del Municipio de Cali, de tal manera que se ajusta la planta de cargos y desaparecen la Jefaturas, incluidas las Unidades de Planeación de los C.A.L.I., las cuales orientaban y sustentaban el Sistema Municipal de Planificación en los territorios" (Alcaldía de Cali, 2009).

Si bien es cierto que al inicio de este gobierno no se contaba con los recursos necesarios para realizar inversión social, es importante resaltar que producto del ahorro anual para el año 2003, de "$262.552 millones tramitados a noviembre 30 de 2003, se ejecutaron $193.355 millones, dejándose sin ejecutar $70.000 millones que estaban en caja, equivalentes al 26,6% de los recursos", además, "De igual manera, Rodríguez se comprometió con una estrategia administrativa eficiente. Pero a 30 de noviembre pasado ejecutó solo el 37,41% de sus recursos en esta área. Esto es, $1.830 millones de $4.891 millones posibles" (El País, 2003, diciembre 28).

Sin embargo, proyectos estratégicos de ciudad como el Sistema de Transporte Masivo, el Plan de Ordenamiento Territorial, el relleno Sanitario y la cárcel regional se vieron estancados. Con referencia al Sistema de Transporte, es importante resaltar que fue en esta Administración en la cual se tomó la decisión de cambiar el tren ligero por el sistema de buses articulados (El País, 2003, diciembre 28), no obstante, fue el Gobierno Nacional el que estructuró este medio de transporte mediante un contrato con Planeación Nacional y la Banca de Inversión Corfivalle Shoerders. Valga señalar que ni el exalcalde John Maro Rodríguez ni el Concejo de Cali de la época participaron de estas decisiones (El Espectador, 2014, febrero 24).

La Administración de John Maro Rodríguez logró independencia y transparencia en la gestión de los recursos públicos, pero efectivamente no se observó un Plan coherente que tuviera unos principios rectores que sirvieran para acercar actores y posiciones divergentes en torno a un proyecto común. Es importante resaltar que lo alcanzado con referencia al saneamiento fiscal fue dilapidado y poco aprovechado por su sucesor. En suma, independencia sin capacidad de gestión, concertación y sin una propuesta estratégica de ciudad son insuficientes para lograr que un gobierno avance de cara al desarrollo humano de una ciudad.

Apolinar Salcedo, la independencia embolatada (2004-2007)

Apolinar Salcedo era parte del sector político de la ciudad. Aunque fue independiente, tuvo relaciones, prioritariamente, con sectores

conservadores y, en menor medida con liberales, su representación en el Concejo estuvo movilizada por el Movimiento Cívico Independiente. Se presentó por primera vez al Concejo en 1994, obteniendo 4.534 votos, luego fue relegido para los períodos 1997-2000 y 2000-2003, para esta última ocasión fue el concejal más votado de la ciudad (16.315 votos (Llano Ángel, 2001)).

El Partido Conservador no presentó candidato propio[23], pues Francisco Lloreda, para los comicios electorales del 2003 fue candidato por el Movimiento Cívico Independiente, seguramente con la intención de no ser identificado con su partido de origen, quien le había dado el aval en el 2000. Apolinar Salcedo se presentó por el Movimiento Sí Colombia. El partido liberal otorgó nuevamente su aval a Alejandro Baena, quien también había tenido su respaldo en el año 2000; Haumer Vargas López obtuvo también el aval por los liberales, pero se presentó por parte del Movimiento Político Voluntad Popular. Siguiendo el patrón de las elecciones anteriores, la constante fue una serie de candidaturas independientes y de izquierda: "Miguel Antonio Yusti, por el movimiento Colombia Viva; repitió candidatura Gustavo de Roux, quien en 2000 se había presentado por el movimiento Convergencia por Cali y en esta ocasión lo hizo por la Alianza Social Indígena (ASI). (…) Repitió candidatura Juan Manuel Pulido, quien salía de las toldas del liberalismo, que lo avaló para el mismo cargo en 2000 y, en 2003, representaba a la izquierda por el Frente Social y Político. Se presentó también Francisco Javier Hernández Bohmer, por el Movimiento por la Seguridad Social" (Gaitán, 2008, 63).

Apolinar fue elegido con 180.736 votos, obtuvo el 36% de los votos depositados en las urnas, mientras que Francisco José Lloreda sacó el 33,3%. Sin embargo, la abstención electoral no disminuyó, pues alcanzó el 62,06% (Registraduría General del Estado Civil, 2015). Este último dato evidenció el desprestigio de las componendas políticas ante la ciudadanía, la abstención pudo haber sido más alta si los concejales no hubiera obtenido cargos públicos a cambio de su participación electoral en la campaña (El País, 2007, mayo 21).

La legitimidad del Alcalde Apolinar fue muy cuestionada, el porcentaje de representatividad de su elección fue el más bajo en la historia de los comicios de autoridades locales, tan sólo el 15,04% de los(as) acreditados(as) para elegir optó por él. Esta situación sumada a sus primeras actuaciones, las cuales no

23 Sin la candidatura de Lloreda y sin la posibilidad del apoyo de Apolinar Salcedo, el cual –como ya lo reseñamos- había adherido a los candidatos conservadores preferentemente, el Partido Conservador se quedó sin candidatura propia.

mostraron mucha independencia[24] y a problemas asociados a corrupción, hicieron que las organizaciones Basta Ya[25], Huella Ciudadana[26] y Cali Vive[27,] impulsaran la revocatoria del mandato, movilización dinamizada con el nombre de Sí Revocatoria (Álvarez, 2006); para eso el 6 de marzo de 2006 se entregaron 122.700 firmas a la Registraduría (El Espectador, 2006, marzo 24); no obstante, la iniciativa no tuvo éxito, pues la Registraduría no certificó la validez de las firmas, paso necesario para iniciar la consulta a la ciudadanía sobre la revocatoria.

La Administración Municipal fue parcelada y el alcalde entregó carteras a los concejales que lo habían acompañado, no alcanzó muchos logros, pues sus decisiones gozaban de poca independencia (El País, 2007, Mayo 21). Quizá lo más significativo fue iniciar la construcción de la obras del Sistema de Transporte Masivo: se edificaron 2,4 kilómetros de las vías troncales y se comenzó la construcción de las Troncal Sur, entre Cosmocentro y el Puente de los Mil Días, correspondiente a 11,8 kilómetros.

Desafortunadamente, uno de los rasgos distintivos de este gobierno fueron los malos manejos, lo que generó su detención por la contratación con SICALI, razón por la cual fue destituido por la Procuraduría en el 2007. Por ese motivo, en mayo del 2007 el gobernador del Valle designó a Ramiro Tafur como Alcalde. Anexo a estas circunstancias, el Secretario de Educación, Carlos A. Saaverda[28] y la Directora del Dagma (Beatriz Eugenia Ramírez Vergara)[29] fueron suspendidos por

24 "El nombramiento del gabinete de gobierno de Salcedo fue la primera señal de que su mandato estaría destinado a pagar, con cuotas de poder, el apoyo recibido durante la campaña. Con una precisión milimétrica, distribuyó entre sus concejales amigos y los personajes que le financiaron su campaña, las secretarías y las empresas descentralizadas del municipio" (Revista Semana, 2006, Agosto 12).

25 Conformada por académicos y líderes de organizaciones (Álvarez A, 2006)

26 Movimiento impulsado por Margarita Londoño.

27 Promovida por estudiantes de las universidades privadas de Cali (Álvarez A, 2006)

28 En el año 2005, la Procuraduría formula cargos al Secretario de Cali, Carlos Alberto Saavedra Macia por presuntas irregularidades en la celebración de un contrato para prestar servicio educativo a 1.180 niños y niñas para el año lectivo 2004 – 2005 en ese municipio, como parte del Programa de Ampliación de Cobertura Educativa (Procuraduría, Boletín No 36, http://www.procuraduria.gov.co/html/noticias_2005/noticias_396.htm)

29 La Directora del Dagma fue suspendida del cargo por la Contraloría, destituida e inhabilitada por 10 años por la Procuraduría y condenada a ocho años de prisión, "los hechos por los cuales fue condenada la ex directora del Dagma se relacionan con la compra por parte del Municipio, a través de esa dependencia, del lote El Rubí, un predio de 301 hectáreas ubicado a más de 3.750 metros de altura sobre el nivel del mar, en el corazón del Parque Nacional Natural Los Farallones. La compra fue pactada con los sucesores del señor Jorge Enrique Berrío Esco-

la Procuraduría y detenidos los concejales Mauricio Mejía y Luis Mario Cuervo por el proceso de contratación de ampliación de cobertura (El País, 2005, Octubre 21). También fue inhabilitado por 11 años Hernán Sandoval Quintero, quien fuera Secretario de Educación Municipal. Sumado a lo anterior, Emsirva fue intervenida por la Superintendencia de Servicios Públicos por el déficit fiscal que comprometía la estabilidad financiera de la entidad (El País, 2007, mayo 21).

Como era de esperarse, la imagen del alcalde Apolinar Salcedo fue negativa. En el año 2005, el 70% de los caleños se sentía orgulloso de la ciudad, y al finalizar solo el 65% lo estaba. De igual manera, al comenzar el mandato, sólo el 46% calificaba su gestión como positiva y antes de ser destituido del cargo, como es natural, sólo el 34% tenía una imagen favorable. (Cali Cómo Vamos, 2014, p 101).

En síntesis, el gobierno de Apolinar Salcedo se destacó por la alianza burocrática con el Concejo, por los escándalos por corrupción y los malos manejos de los recursos públicos. Su paso por el primer cargo implicó aplazar nuevamente el desarrollo humano de la ciudad.

bar por la suma de $2.414.566.266, una cifra que según el peritazgo señalado en el proceso, excedía en 32 veces el avalúo catastral del bien inmueble". (El País, 2012, marzo 7)

Jorge Iván Ospina, en la búsqueda de nuevos rumbos (2008-2011)

Con experiencia en el sector público por haber sido director del Centro de Salud de Marroquín Cauquita y Director del Hospital Carlos Holmes Trujillo, Consejero de Paz en el gobierno de Gustavo Álvarez Gardeazábal, Secretario de Salud y de Gobierno de John Maro Rodríguez, y director del Hospital Universitario del Valle en el gobierno de Angelino Garzón, Jorge Iván Ospina no había aspirado a ningún cargo de elección popular. Una de las características por la que es más recordado es por ser hijo de Iván Marino Ospina, parte de la dirigencia del desmovilizado M-19, a raíz de su procedencia y su trayectoria se ubica como un independiente de centro izquierda.

En los comicios del 2007, Ospina se presentó por Podemos Cali, un movimiento ciudadano que recolectó 150.000 firmas para obtener el aval como candidato; no obstante, al finalizar la campaña, recibió el apoyo de Convergencia Ciudadana.

Una de las características de estas últimas elecciones en la capital vallecaucana es que los partidos políticos liberal y conservador no presentaron candidaturas, y pululan los movimientos ciudadanos: Francisco José Lloreda se presentó por Cali

una Nueva Ciudad (222.198); Bruno Díaz, por el Polo Democrático Alternativo (12.396 votos); Diego Luis Hurtado Anizares, por el Movimiento Nacional Afrocolombiano "AFRO" (8.113 votos); Jorge Portocarrero Banguera, por Movimiento Autoridades Indígenas de Colombia (7.426 votos); Luis Fernando Cruz Gómez, por Cali No Se Rinde (4.727 votos); John Maro Rodríguez Flórez, por Partido Colombia Democrática (3.297 votos); Carlos Urresty, por Movimiento Alas-Equipo Colombia (1.790 votos); y Jorge Isaac Tobón Espinal, por Movimiento Apertura Liberal (1.756 votos) (Registraduría General del Estado Civil. Consultada mayo 2015).

En las elecciones locales del 2007 se alcanzó una alta participación ciudadana. Contraria a la tendencia de las disputas electorales anteriores en donde la presencia de muchos candidatos mermaban la credibilidad, y la afluencia a las urnas por parte de la ciudadanía, esta ocasión contó con uno de los menores índice de abstención electoral (54,7), sólo superado por los procesos eleccionarios de Carlos Holmes y Ricardo Cobo. Aunado a lo anterior, Ospina contó con el más alto porcentaje de representación, en tanto de las 1.320.791 personas habilitadas para sufragar, el 20% optó por él. Ospina inició su gobierno con una legitimidad importante, si se tiene en cuenta que tuvo la más alta votación alcanzada en la ciudad (265.864 votos); no obstante, mantuvo una tensión permanente con sectores altos de la ciudad pues no contó con su apoyo y venció en las urnas a uno de los representante de la elite caleña. Además, fue cuestionada su alianza electoral con el movimiento Convergencia Ciudadana y la presencia de ésta expresión política en el direccionamiento de algunas secretarías.

La Cali que gobernó Ospina presentaba problemas relacionados con la seguridad y la pérdida del tejido social, con una infraestructura deteriorada (tan sólo el 10% de la malla vial se encontraba en buen estado), con niveles de pobreza creciente (56% del total de población estaba inscrita en el Sisben, 1.200.872 personas, de las cuales el 76,9% pertenecían al estrato 1 y 2. Además, el Municipio se encontraba bajo el Plan de Desempeño con pocos recursos para inversión pública, y el Sistema Municipal de Planificación funcionaba de manera formal, pero había perdido su fuerza renovadora por la desestructuración a la que se había visto sometido (Alcaldía de Cali, 2008).

Ante este panorama, la Administración del Alcalde Ospina formuló un Plan de Desarrollo con amplia participación comunitaria, centrado en tres ejes: gobierno, población y territorio (Alcaldía de Cali, 2008).

Con referencia al territorio, trabajó en torno a la modernización urbanística, implementó las 21 megaobras que permitieron devolver a los caleños el sentimiento de orgullo de ciudad, a la vez que se incentivó el empleo local; para sacar adelante esta iniciativa, tuvo que volver a cobrar la contribución por valorización, disposición impopular pero en la medida en que los procesos constructivos fueron palpables contaron con el apoyo de la ciudadanía, permitiendo terminar su mandato con alto índice de popularidad (73%).

La construcción de la Ciudadela Nuevo Latir y los CARIÑO, constituyeron obras de infraestructura tendientes a mejorar las condiciones de vida en el territorio, pues su diseño y dotación fueron concebidos dentro de un modelo educativo de calidad y no sólo para ampliar los cupos educativos, por ende una propuesta de inclusión social con dignidad para los sectores populares. En marzo del 2009, logró poner a funcionar el MIO, después de 12 años de iniciada su gestión, incorporando nuevos elementos en el diseño, pues se introdujo buses accesibles para la población en situación de discapacidad, así mismo mantuvo un espíritu de concertación con los transportadores para la reposición del parque automotor. Avanzó en la formulación del nuevo POT, pero los niveles de olvido en que se encontraba postergaron esta tarea para la próxima Administración.

Trabajó para devolverle a los caleños su sentimiento de amor al territorio, por ese motivo implementó una campaña constante para exaltar los rasgos del pueblo caleño: de manera permanente elementos simbólicos recordaban los atributos de la caleñidad, fortaleció el Salsódromo y el Festival Petronio Álvarez, distintivos de la cultura popular caleña.

La imagen del alcalde Ospina siempre contó con la aprobación de los(as) caleños(as), aunque tuvo un descenso entre el 2008 y el 2011; mientras en su primer año de gobierno su favorabilidad era del 73%, en su último año fue de 71%, valga resaltar que esa popularidad para un mandatario local en el período analizado es histórica. Si bien es cierto que la calificación de su gestión por parte de la ciudadanía es una de las más altas de los alcaldes populares, también es importante resaltar que tuvo un descenso significativo a lo largo de los años, quizá su elección suscitó un gran interés que se desvaneció a lo largo del mandato: en el 2008 el 55% de las personas consultadas opinaban que la gestión del alcalde era buena, mientras en el 2011 sólo alcanzó el 39% (Cali cómo vamos, 2014).

Una de las mayores dificultades de Jorge Iván Ospina, estuvo dada

por el manto de duda referente a los manejos de los recursos públicos en la construcción del Estadio, en donde sobresale lo concerniente a la pantalla y la silletería (El País, 2011, Diciembre 18).

Otro asunto en dónde perdió el pulso, fue la liquidación de Calisalud y Emsirva (El País, 2011, Diciembre 18), frente a esta última la liquidación no estuvo fundamentada en "una situación de colapso financiero ni severas dificultades operacionales para garantizar el cumplimiento de sus funciones: la recolección de basuras, el aseo urbano y la Administración del basuro de Navarro. El problema que se presentó fue más bien de carácter político" (Varela et al: 92). Tampoco contó con una política de seguridad y convivencia que le permitiera hacerle frente a la violencia urbana, por ende, los homicidios mantuvieron la constante histórica.

La Administración de Ospina no dejó recursos para inversión pública, pero su gestión no representó un peligro para la ciudad en tanto no dejó comprometidas las finanzas públicas. No obstante, su Administración tuvo mayores resultados en la modernización urbana que en el capital social y el desarrollo humano, énfasis esperado por su proveniencia pública y política, además, por los compromisos adquiridos en la campaña.

Rodrigo Guerrero Velasco, Alcalde por segunda vez (2012-2015)

Rodrigo Guerrero Velasco es el único que ha gobernado a Cali en dos ocasiones después de la elección popular de alcaldes. En esta segunda ocasión también se presentó por firmas, pues el Partido Conservador tenía como candidato oficial a Milton Castrillón. En esta oportunidad su candidatura estuvo llena de tensiones políticas, de un lado, las ciento veinte mil firmas que presentó para su inscripción fueron cuestionadas por presuntas irregularidades en su recolección, y por probable pago para la aceptación de las mismas. Pero también el hecho de haber sido elegido concejal del Partido Conservador en el año 2007 sembró dudas sobre posibles inhabilidades (La Silla Vacía, 2011, septiembre 27).

Contrario a las anteriores elecciones locales, la mayoría de candidatos fueron avalados por partidos políticos. Guerrero inscrito por el Movimiento Guerrero Alcalde, contó con 245.016 votos, correspondientes al 42,27% de los votantes, derrotó a Milton Castrillón del Partido Conservador quien obtuvo 114.186 votos (19,70% de los votos); en tercer lugar quedó María Isabel Urrutia, quien se presentó por el Polo Democrático Alternativo y obtuvo 88.243 votos; Heider Or-

lando Gómez Díaz, del Movimiento Mira contó con 23.076; y Fabio Ariel Cardoso Montealegre, de Pa´lante Cali, con 7.744. Adhirieron a Rodrigo Guerrero los candidatos Clara Luz Roldán (Partido Social de Unidad Nacional), Sigifredo López Tobón (Partido Liberal Colombiano); Carlos Andrés Clavijo (Partido Cambio Radical), Susana Correa (avalada por firmas) y Argemiro Cortés (Podemos Cali). Además, contó con el apoyo del "sector de Ubeimar Delgado, la corriente de la U de Roy Barreras, e igualmente, el senador Carlos Fernando Motoa de Cambio Radical, y los militantes de ASI" (La Silla Vacía, 2011, septiembre 27).

La votación obtenida, sin embargo, eleva ligeramente la abstención al 57,12%, si se tiene en cuenta los votaciones del 2007, lo cual puede estar dado por la fuerte polarización y las múltiples preocupaciones sobre los impedimentos legales del candidato ganador. Rodrigo Guerrero obtuvo el 38,78% de los votos válidos, esto significa que no ganó con un amplio margen de representatividad, en tanto Milton Castrillón obtuvo el 19,7% de la votación. Guerrero alcanzó un porcentaje de representación alto (16,62%), consiguió el tercer lugar luego de Trujillo (17,10%) y Ospina (20,13%) (Ver Anexo 1).

La hipótesis del Alcalde Guerrero en su campaña era que dada la creciente polarización de la ciudad, se requería acercar a los sectores políticos y empresariales, pues esta disputa generaba tensiones para el desarrollo caleño. A pocos meses de terminar su mandato, esta pretensión no está tan consolidada, pues los bajos niveles de popularidad del alcalde[30] están dados por su lejanía y la de su gabinete hacia la ciudadanía. También los sectores políticos consideran que este es un gobierno con el que poco se ha podido dialogar.

Uno de los logros importantes de esta Administración consistió en fortalecer las finanzas públicas, por eso una de las primeras acciones fue la cancelación unilateral del contrato con la Unión Temporal Sicali, para volver a recaudar los impuestos municipales, evitando la intermediación que al parecer no estaba siendo eficiente (Alcaldía de Cali, 2012, Agosto 13). Si bien es cierto que han aumentado los recursos propios de libre destinación, en la medida en que se disminuyó el pago de la deuda pública y se aumentó el predial, también hubo dineros destinados a inversión que no fueron ejecutados, por tanto, es necesaria más eficiencia y eficacia en la ejecución presupuestal, pues el costo social de la no

30 Solo el 32% de los ciudadanos de Cali tienen una opinión favorable del Alcalde Rodrigo Guerrero de acuerdo con los resultados de la encuesta aplicada por la empresa Cifras y Conceptos. (El Pueblo, 2014, Octubre 29).

inversión es invaluable[31]. Al respecto, se está en mora de un análisis más minucioso que permita establecer el avance fiscal del municipio con referencia al mejoramiento de la calidad de vida de la gente.

De igual forma, una de las mayores oportunidades de esta Administración fue la devolución de Emcali a la ciudad[32]; sin embargo, pareciera que no hay claridad en torno al rumbo de la entidad, "la Superintendencia de Servicios Públicos, el Ministerio de Minas y Energía, y la Comisión de Energía y Gas (Creg), han expresado su preocupación por que, al parecer, los indicadores de la empresa no van bien. Contrario a esto, la Administración y el propio alcalde consideran que la Empresa va por buen camino". Se expresa así una disputa no sólo por el nuevo estilo de gerencia sino por las prioridades y el norte de la entidad. Sumado a los puntos de vista contradictorios sobre las finanzas en las cifras globales, existen inquietudes con relación a la idoneidad de los mecanismos de contratación, pues "Sindicatos y concejales, entre otros, consideran que no están en contra de los cambios si son para mejorar la empresa, pero que contratar más de 3.000 millones de pesos en asesorías, con un otrosí a dedo, "no significa un ahorro ni un ejemplo de lo que la nueva gerencia quiere hacer"" (Revista Semana, 2014, septiembre 8).

De otro lado, desde el punto de vista del actual gobernante, los Territorios de Inclusión y Oportunidades (TIOS) no tienen mucha visibilidad pero son la inversión social que Cali necesita (El País, 4 de enero de 2015). Otra cosa considera el Concejo de la Ciudad, quien no logra ver la suficiente intersectorialidad y transversalidad para la implementación de los programas sociales y, especialmente, de los TIOS (Webnoticias, Julio de 2014). La Contraloría a partir de la evaluación a los TIOS, conceptuó lo siguiente: "El programa Territorios de Inclusión y Oportunidad TIO, que se incluyó en el Plan de Desarrollo Cali-DA, se ha considerado que en teoría y en el papel es buena propuesta, pero que no se ve reflejado en las 11 comunas beneficiadas con la estrategia TIO, debido a que en algunas dependencias involucradas en la estrategia, no han ejecutado a la fecha los recursos asignados para su implementación. Se valora la estrategia de TIO en el Plan de Desarrollo, sin embargo la ejecución no ha sido la esperada. (…) la estrategia TIO carece de capacidad para aprovechar las oportu-

31 La deficiente ejecución presupuestal fue corroborada por la Contraloría: "Durante la rendición de cuentas de la Contraloría de Cali se reveló que además del Dagma, las secretarías de Infraestructura, Vivienda, Cultura, Salud y Educación también incumplieron metas en sus planes de acción." (El País, 2014, Mayo 1).

32 Superintendencia de servicios anuncia que devolverá a Emcali después de 13 años (Caracol, 2013, Abril 16).

nidades con competencia y calidad, para lo cual se deben articular las Secretarías que hacen parte integral o que participan del TIO con la finalidad de evitar la inversión aislada y sin coherencia." (Contraloría General del Santiago de Cali, 2014).

La percepción de la ciudadanía sobre la ciudad y la Administración ha desmejorado notablemente. "La Encuesta de Percepción Ciudadana Cali Cómo Vamos 2014 es una de las más críticas que ha recibido desde que inició el proyecto. Los caleños están muy preocupados con el rumbo de la ciudad, y eso está afectando incluso el orgullo que sienten por Cali" (Cali Cómo Vamos, 2014). Igual situación se tiene frente a la Alcaldía, la favorabilidad del alcalde alcanza los niveles que tuvo Apolinar Salcedo en su peor momento (34%); la percepción sobre la gestión es aún más crítica, pues el primer año de gobierno inicia con un ranking inferior al de Salcedo (21%) y para el 2014 está por debajo (19%) (Cali Cómo Vamos, 2014), esto indica un gran descontento y una legitimidad cuestionada.

Uno de los rasgos de la actual Administración de Guerrero es la polarización y la diferencia de percepción entre la ciudadanía y los creadores de opinión, independiente de las argumentaciones y posturas, la legitimidad de un gobierno se ve afectada cuando la ciudadanía no se siente representada en las actuaciones y decisiones públicas, tal como lo expresan las mediciones citadas.

3.
UNA MIRADA AL PERFIL ELECTORAL DE LA CIUDAD

En los primeros dos períodos de la elección popular de alcaldes se mantuvo la lógica de la alternancia en el poder por parte de los partidos tradicionales ligados a la lógica bipartidista del Frente Nacional, esta inercia estuvo dada porque buena parte de los cambios en los procedimientos electorales del Régimen Municipal y de la Reforma Política fue lenta y solo se concretó, parcialmente, después de la Constitución del 1991, por ese motivo, la primera elección popular de Gobernadores fue en 1992, y en 1994 coincidieron por primera vez las elecciones locales.

Si hacemos memoria podemos ver a movimientos cívicos en el país y en las localidades luchando porque se les permitiera dirigir y reorientar el destino de los municipios, por ende, la descentralización se gestó al calor de luchas sociales, con la aspiración de modificar las estructuras de poder local. Si se revisa con atención la Tabla 3, no era este el panorama esperado, las fórmulas bipartidistas

tuvieron la capacidad para mudar con nuevas denominaciones. Una reflexión que aún está por hacerse es la manera cómo los movimientos cívicos caleños, con gran fortaleza en lo político, es decir en el sentido social cotidiano del poder, podrían transitar hacia la política en la perspectiva de la participación electoral y desde la afectación de la gobernabilidad.

Si asumimos el criterio metodológico según el cual hace parte de una élite política aquél que haya ocupado por lo menos tres veces un cargo público como concejal, diputado, alcalde, gobernador o congresista de una determinada región (Sáenz, 2010, p 274), podemos entonces inferir que Carlos Holmes Trujillo, German Villegas, Rodrigo Guerrero y Mauricio Guzmán, hacen parte de la élite política caleña. La Tabla 3 también nos muestra cómo se viste de azul la ciudad, la preeminencia del Partido Conservador[33] no es algo nuevo, se acentúa la dinámica que venía de los noventa[34] en el proceso 8.000" (Saénz, 2010: 285).

En este marco, es ilustrativo de las prácticas el manejo político amañado y clientelista que se han mantenido en el primer período de la elección popular a cargos locales, la

33 Con referencia a este asunto, Rodrigo Guerrero es un miembro del Partido Conservador, por tanto, el presentarse como candidato cívico fue en el primer momento una innovación en la táctica política para recibir apoyos políticos de otro sectores, pero en su segunda elección fue la coyuntura y las leyes electorales las que impidieron un aval azul.

34 "En general se puede afirmar que en la década del sesenta, setenta y ochenta, en términos de la élite política, había una hegemonía liberal; la cual cambia en la década del noventa a una hegemonía conservadora (…) se evidencia una mayor tendencia fraccionista, en los sectores liberales, tal vez asociada a su mayor flexibilidad orgánica así como a la implicación de sus miembros de élite potencial

Tabla 3. Alcaldes de Cali y Gobernadores del Valle entre 1998 y 2007*

Alcalde	Filiación política	Gobernador elegido	Filiación política
Carlos H. Trujillo	Liberal	Carlos Holguín Sardi	Conservador
Germán Villegas	Conservador	Mauricio Guzmán Cuevas	Liberal
Rodrigo Guerrero	Candidato cívico	Carlos Holguín Sardi	Conservador
Mauricio Guzmán	Liberal	German Villegas	Conservador
Ricardo Cobo	Conservador	Gustavo Álvarez Gardeazábal	Independiente
John Maro Rodríguez	Candidato cívico	German Villegas	Conservador
Apolinar Salcedo	Movimiento Sí Colombia	Angelino Garzón	Independiente
Jorge Iván Ospina	Podemos Cali	Juan Carlos Abadía	Independiente
Rodrigo Guerrero	Movimiento Alcalde Guerrero	Héctor Fabio Useche	Movimiento MIO y PIN
		Ubéimar Delgado	Partido Conservador

* No se incluyen gobernantes nombrados por el presidente, solo los elegidos por voto popular o nombrados en propiedad antes de la elección popular de gobernadores.

Tabla 4. Coaliciones electorales

Alcalde elegido	Coalición	Filiación política tradicional	Gobernador elegido	Filiación política Gobernación
Carlos H. Trujillo	Partido Liberal	Holmista	Carlos Holguín Sardi	Conservador
Germán Villegas	Partido Conservador	Holguinismo	Mauricio Guzmán Cuevas	Liberal
Rodrigo Guerrero	Conservatismo (lloredismo, holguinismo, humbertismo, un sector de la AD, la UP, grupos sociales	Conservador	Carlos Holguín Sardi	Conservador
Mauricio Guzmán	Lloredismo, Holguinismo	Nuevo Liberalismo	German Villegas	Conservador
Ricardo Cobo	Holmismo, Humbertismo	Holguinismo	Gustavo Álvarez Gardeazábal	Independiente con apoyos del bipartidismo
John Maro Rodríguez	Ninguna coalición partidos tradicionales	Independiente	German Villegas	Conservador
Apolinar Salcedo	Las congresistas Dilian Francisca Toro y María Isabel Urrutia; los concejales liberales Tyrone Carvajal, Marino del Río y Roosevelt Rodríguez; y del Movimiento Colombia Viva	Conservador	Angelino Garzón	Independiente con apoyos del bipartidismo
Jorge Iván Ospina	Indígenas, Convergencia Ciudadana	Independiente	Juan Carlos Abadía	Independiente apoyado por Convergencia y el Partido de la U
Rodrigo Guerrero	Ubeimar Delgado, la corriente de la U de Roy Barreras, el senador Carlos Fernando Motoa, de Cambio Radical, los militantes de ASI, Dilian Francisca Toro, Argemiro Cortés y una vertiente de Podemos Cali, Sigifredo López por el Partido Liberal.	Conservador	Héctor Fabio Useche	Movimiento MIO y PIN

Fuente: artículos de prensa citados.

reinvención de pactos de maridaje político y de control del aparato estatal que han surgido, así como la implementación de la "clave" entre candidatos de los partidos hegemónicos que se reparte el buró de la alcaldía y la gobernación[35] y la idea de combo, que implica hacer una línea de apoyo electoral a un candidato a la alcaldía, una al concejo, otro a la gobernación y a la asamblea, sin importar su filiación partidaria, poniendo al centro los acuerdos burocráticos y bajando a últimos planos los programas y compromisos políticos con la población; como lo observamos en las tendencias que muestra la Tabla 4.

35 La popular clave ha sido utilizada permanentemente para repartirse el poder ejecutivo y legislativo en el departamento.

A pesar de esas invenciones propias de la cooptación y la pervivencia de la lógica tradicional de la política, en fuerte connivencia con prácticas mafiosas[36] y elitistas de agenciamiento del poder, los partidos políticos ahora refundados, con cambios de atuendos, diversificados y relanzados a inicios del siglo XXI, han asistido a un paulatino proceso de pérdida de poder político. Esto en la medida en que la nueva dinámica de gobernabilidad comenzó a exigir mucho más que operar las clientelas políticas, imponiéndose estándares de transparencia, escucha de la opinión ciudadana y respuesta no sólo al manejo eficiente de los servicios públicos previstos por el Estado, sino también a inspirar el rumbo de la convivencia, de la cultura urbana, de la generación de identidad y de fomentar las capacidades productivas. Todos estos asuntos para los cuales las estructuras y liderazgos partidarios no estaban muy preparados, de ahí que se comenzara a generar distanciamiento con las ciudadanías y a ser reducidas a la operación de sistemas clientelares que operan como formas perversas de confianza y maneras desinstitucionalizantes de ejercer la dirección de la gestión pública.

Es significativo el hecho de que tras elecciones con acuerdos amarrados, con trasfuguismos políticos, con falta de control de las financiaciones, y con gran énfasis en publicidades millonarias, sobrevienen problemas de irresponsabilidad del ejecutivo con los derechos y con la gestión concreta de la ciudad. Se debería tener presente que el primer alcalde electo Carlos Holmes Trujillo

36 En este documento asuntos relacionados con el narcotráfico en la política se ilustraron en la descripción histórica, sin embargo, se transcriben dos párrafos en donde Claudia López, en calidad de investigadora y generadora de opinión, sintetiza hechos relevantes sobre la presencia de la mafia en la ciudad: "(Herney Abadía) en "el 98 puso a su esposa, Esperanza Muñoz, a reemplazarlo en la curul del Senado. En el 2000 consolidó el Movimiento Popular Unido, MPU. Su prima segunda, Dilian Francisca Toro, fue candidata a la gobernación del Valle, pero finalmente se decidió a apoyar a German Villegas, quien ganó esa elección. En el 2000 eligió a su hijo de sangre, Juan Carlos Abadía, y a su hijo político, Juan Carlos Martínez, como diputados de la Asamblea del Valle. En el 2002, su prima Dilian Francisca fue elegida senadora por el Partido Liberal y su ahijado político, Juan Carlos Martínez, senador por el MPU. En el 2003, su hijo de sangre pasó al Concejo de Cali y en el 2007 lo coronó Gobernador del Valle.

Además de promover a la familia y los ahijados, el éxito de Herney Abadía está en sus alianzas regionales y nacionales. A través del MPU, se eligieron Miguel de la Espriella y Eleonora Pineda en Córdoba, por ejemplo. Apoyaron a Angelino Garzón a la Gobernación en el 2003 y a Jorge Ivan Ospina, a la Alcaldía de Cali en 2007. El MPU ha hecho parte de la coalición uribista desde el 2003; en el 2006, se unió a Convergencia Ciudadana y en el 2009, fundaron ADN. Dado que el Consejo Nacional Electoral le canceló la personería a ADN se pasaron con sus corotos y votos al PIN. Ahora apoyan abiertamente a Andrés Felipe Arias en la consulta conservadora y si se prueba la autenticidad de esta conversación entre Carlos Herney Abadía y un interlocutor no identificado, lo estarían haciendo por "instrucción del presidente Uribe". (López, 2010)

renunció meses antes de terminar su mandato, que los alcaldes Guzmán Cuevas y Apolinar Salcedo no terminaron sus respectivos períodos por problemas con la justicia. También es importante señalar cómo los mandatarios que han logrado realizaciones importantes en su gestión no siempre se han cuidado de no endeudar la ciudad, comprometiendo vigencias futuras, ganando en imagen personal y sacrificando el bien público; además, las actuaciones no tienen en cuenta las realizaciones anteriores, ni siquiera en materias en donde la legislación es obligante, como en el caso del POT.

En el mismo sentido, los balances ciudadanos deberían pasar por reflexionar los grandes vacíos que dejan actuaciones en relación con el patrimonio colectivo, con la irresponsabilidad política que dilapida bienes tales como las Empresas Públicas intervenidas y liquidadas por la nación, por decisiones basadas más por la corrupción que por la necesidad de las entidades y la ciudad, o la gran distancia entre el hacerse elegir y gobernar bien, es decir, con transparencia, con eficacia y eficiencia en el manejo de recursos.

El debate sobre la modernización de la ciudad y su sentido participativo es otro cuello de botella. El hecho es que hay una gran distancia entre los programas para hacerse elegir y las ejecutorias concretas. La tensión implica no equilibrar los saberes administrativos, gerenciales y técnicos -formando un coto cerrado de corte tecnocrático-, y el lenguaje de los derechos y de los saberes cotidianos de los ciudadanos, lo que genera desconocimiento de las demandas, intereses y saberes de las ciudadanías, e impide establecer diálogos sociales en los momentos de la ejecución de las iniciativas de gobierno electas. Por tanto, uno de los ejes de exigencia ciudadana debe estar cimentado en la participación electoral articulada a la capacidad de incidir de manera permanente en el gobierno.

No se puede olvidar que la hegemonía política y las elites empresariales han jugado como una red en la ciudad-región, que si bien es cierto tramitan agendas para los sectores populares, legislan en función de sacar adelantes asuntos que mantienen la lógica de intereses sectoriales, gremiales y privados. Esto no significa que no existan pugnas y diferencias entre partidos o grupos económicos, tan sólo que "la mano invisible" de la economía termina ayudando a organizar la partitura (Sáenz, 2010), quizá por eso, la economía ilegal termina movilizando agendas, actores y escenarios tan diversos.

De otro lado, resulta curioso que en una ciudad de fuerte cultura popular y de tradición comunitaria en su poblamiento, el fenómeno de

cooptación de las expresiones cívicas respecto a las contiendas electorales e incluso el uso instrumental de los símbolos y practicas ciudadanas y populares para presentar como tal, iniciativas tradicionales y agendas a los intereses particular y privado, sea tan recurrente. Al respecto, en el presente siglo se volvieron a movilizar los movimientos cívicos ciudadanos como un campo de lucha por el acceso al gobierno, pero también se mantuvieron los usos instrumentales de lo cívico popular como ropaje de proyectos políticos mafiosos[37] y como formas de manipulación de las demandas populares insatisfechas con la generación de iniciativas coyunturales, sin mucha posibilidad de realización, pero muy eficaces para hacerse elegir.

Enfatizando en el panorama anteriormente descrito, John Maro Rodríguez se hizo alcalde asumiendo una tradición que no es nueva en Cali, el populismo radial centrado en la movilización ciudadana en torno a problemáticas sentidas y cotidianas y, por tanto, anidado en la cercanía con la población. Esta iniciativa convocó a la ciudadanía, pero por fuera de banderas de anticorrupción y de solución de problemas inmediatos, no comportaban un proyecto alternativo de ciudad; no tuvo el método para lograr una presencia inclusiva de sectores sociales para consolidar un proyecto a largo plazo para Cali, por eso, entre muchas otras cosas, una vez terminado su mandato no pudo rearticular su capital político.

La situación de Apolinar Salcedo estuvo mediada por la intención de gestar un Movimiento Cívico, pero siempre bajo el paraguas de la hegemonía política tradicional, con grandes amigos en la casa conservadora, sumado a la lógica de la oportunidad política. Por eso su actuación como movimiento no despunta en una nueva alternativa y es consumido por la dinámica tradicional en sus peores versiones.

En el caso del Movimiento Podemos Cali, si bien tiene una perspectiva alternativa, venida de los orígenes y trayectos de quienes lo conforman, pues logra aglutinar a sectores del M-19, organizaciones sociales, barriales y sindicales, no logra trascender ni articular una propuesta que permita mantener la vocación del poder local, en ese sentido su capacidad de reagruparse y consolidarse se ve afectada.

La panorámica de la relación entre elecciones y la gobernabilidad tiene fuertes niveles de correspondencia, que evidencian grandes vacíos en la relación gobernantes - gobernados; las y los ciudadanos no pueden conformarse con votar

37 Uno de los ejemplos es el MIO (Movimiento de Inclusión y Oportunidades), cuyo nacimiento estuvo vinculado a las minorías afrodescendientes (como Movimiento Interétnico de Opción Participativa) (Duque, 2012).

deben estar más atentos a incidir en las agendas públicas de los gobernantes. En ese contexto, las luchas por el poder local pasan por generar las condiciones para que las expresiones cívicas y las organizaciones logren incidencia en la arena política desde las ciudadanías, asunto que implica creatividad, capacidad de articulación y nuevas lecturas de las realidades locales.

4.
EL CONTEXTO ACTUAL DE ELECCIONES

Hoy la ciudad sobrevive con problemas cotidianos ligados al transporte masivo, a la creciente informalidad en el transporte, de inseguridad crónica que afecta dramáticamente el uso de vías y espacios públicos, de falta de garantías a mediano plazo para acceder al agua, con un gran déficit de vivienda para sectores populares, con incertidumbres sobre aspectos de la gestión y de las finanzas municipales:

1. Pareciera que las finanzas públicas han crecido, entre otras, a costa de una gran lentitud en la aplicación de recursos para cumplir los compromisos de Plan de Desarrollo actual, asunto que aplaza la inversión social y se constituye en una pérdida para la ciudad. Igualmente, la estructura de gestión municipal sigue siendo precaria en diseño, operación y capacidad humana y técnica, siendo necesario abordar una reestructuración administrativa de la Alcaldía Municipal. En el mismo orden de la gestión fiscal genera particular preocupación el posible vencimiento de términos para el cobro de la contribución por concepto de valorización a los deudores morosos, lo cual deja sin financiación futura las llamadas megaobras y evidencia un grave olvido de gestión al no aplicar un cobro legal según todas las instancias jurídicas.

2. En el campo del ordenamiento territorial es claro que el POT, aprobado en esta vigencia, tiene grandes deficiencias en los estudios y las normas técnicas, pero se abre a una serie de propuestas ligadas al interés privado en el tema de construcción de las obras de movilidad y la vivienda por ejemplo. Aún no es claro que sea un adecuado instrumento para proyectar la zona rural y urbana del municipio desde el punto de vista público.

3. Hay gran incertidumbre respecto a los destinos y desarrollo del transporte masivo MIO, ha sido muy lenta la comple-

mentación de la infraestructura y el servicio presenta grandes deficiencias a los usuarios, entre los cuales se cuenta el aumento de los tiempos utilizados para desplazarse originados en la necesidad de realizar varios trasbordos para llegar a un destino, las esperas prolongadas para abordar un vehículo, además de la falta de oferta de rutas. La agenda de implementación de los servicios MIO no logran garantizar la cobertura potencial y ya se implementa la salida de los transportes tradicionales, dejando una gran incertidumbre en extensos territorios que se verían afectados por la falta de cobertura, por eso la ciudadanía se ve obligada a abrazar el servicio "pirata". Por fuera de lo anterior, la promesa de ser un servicio para Cali y su zona metropolitana es una agenda abandonada, no por la falta de demanda ciudadana en ese sentido sino porque la inoperancia del sistema ha llevado a demandar solo el funcionamiento adecuado en el municipio olvidando las cientos de personas que diariamente circulan entre Yumbo, Candelaria, Jamundí y Cali.

4. La gestión de los servicios públicos domiciliarios y la sustentabilidad ambiental, son asuntos que no logran encausar una iniciativa sostenible a mediano plazo. En el primer caso, el reciente retorno de EMCALI al municipio no ha definido claramente un blindaje de la misma. Faltan protocolos de buen gobierno y transparencia corporativa y no se tiene un balance de nuevos planes estratégicos adecuados a las demandas ciudadanas. En el caso de la gestión ambiental, el municipio sigue con duplicidad y dispersión de acciones entre la CVC y el Dagma, generando poco impacto de inversión en los recursos de sobretasa destinados por ley a la gestión ambiental. Igualmente, la gestión del CONPES Río Cauca que involucra a más entidades aún, se ha reducido a las obras del Jarillón, mientras las fuentes hídricas tienen poca protección en los farallones, generando grandes preocupaciones sobre la sostenibilidad a mediano plazo.

5. En los ejes sociales que implican desarrollos en el campo de la equidad en aspectos como la educación, la convivencia, la salud pública, el núcleo de la cultura ciudadana y la competitividad con inclusión, hay un gran quietismo; los servicios son insuficientes y en particular la ciudadanía demanda participación activa en la construcción

de alternativas, pero las últimas ejecutorias escasamente se afirman en subsidios y servicios limitados. Es fundamental aclarar para el próximo período una propuesta de gestión social integral para Cali, pues es éste el fundamento de las fronteras de exclusión que se ciñen sobre nuestros entornos.

6. La expectativa de los posacuerdos de salida negociada al conflicto armado y sus repercusiones en Cali como ciudad región del suroccidente colombiano, con énfasis en el Pacífico, es un reto que debe ser pensado en este período. La ciudad ha reducido su gestión conurbana a iniciativas para acceder a recursos del fondo de regalías, pero en un plano más integral hay un gran vacío para proyectar alternativas de regionalización de la ciudad, asunto que es urgente abordar en la medida en que los grandes problemas de la región afectan a Cali y viceversa. La búsqueda de reconciliación será una gran oportunidad para el nuevo gobierno, y en el plano de la agenda de la ciudad-región, el nuevo gobernante tendrá que enfrentarse al crimen y la economía ilegal, la cual mantiene en niveles muy altos los indicadores de violencia y criminalidad, produciendo un escenario poco optimista, susceptible de abordar desde la configuración de acciones consensuadas de convivencia y con visión estratégica con el Pacífico colombiano.

7. Particularmente existe una gran deuda con los sectores migrantes socioeconómicos y desplazados y víctimas de la violencia, que son el sector poblacional más vulnerable de la ciudad; superar la cadena de re victimización urbana, generar condiciones de inclusión teniendo en cuenta la diversidad étnica y la interculturalidad, es un asunto de capital importancia, desde el punto de vista de la titularidad y realización de los derechos humanos en los próximos años.

Con este escenario, el comportamiento de los partidos políticos sigue siendo muy licencioso, en el sentido de la falta de rigor en la presentación de opciones, candidatos y programas pertinentes. Esto redunda en la fragilidad de reconocimiento del campo político como factor de desarrollo de la ciudad y en la prevención de la opinión ciudadana respecto al riesgo de las componendas políticas que terminan como asuntos claves de la gobernabilidad; igualmente deja como eje fatal de la política local las pugnas y los arreglos entre gamonales y clientelas, definitivamente, aceitadas con dineros de

dudosa procedencia, o de procedencia mafiosa que se transfieren a los mecanismos de corrupción en el Estado y sus ejecutorias.

El asunto de la corrupción merece especial atención, dado que las clientelas políticas tienen gran capacidad de mutarse y de arraigarse a la dinámica de la gobernabilidad[38]. La naturalización de este mecanismo político requiere de una exhaustiva vigilancia de la ciudadanía para que las múltiples estrategias de cooptación de electores y votos puedan ser disuadidas, pues ya sabemos que esas prácticas redundan en la falla de la gobernabilidad y del cumplimiento posterior de las promesas de campaña.

Las relaciones del ejecutivo local con el Concejo de Cali revisten también interés; los antecedentes históricos indican que es necesario encontrar formas de relación política basadas en la cooperación y la independencia a la vez; un conflicto permanente bloquea el desarrollo de temas públicos, pero un contubernio basado en intereses amañados, como ya lo vivió la ciudad, es nefasto para la vida colectiva del municipio.

Las relaciones público-privado que se han venido impulsando en el último período, de manera a veces inconsulta, armonizando los planes públicos al interés de los negocios privados, sin que queden claros los beneficios para el colectivo y el arreglo de estas estrategias al interés general, es un asunto clave de discutir desde el punto de lo beneficioso y lo legitimo de esas estrategias. Es muy importante el desarrollo del sector privado y del fomento económico, son deseables las alianzas público-privado; sin embargo, es menester valorar bien las capacidades y logros que se obtiene desde el punto colectivo y de la función eficiente y eficaz del Estado.

Es importante reconocer de cara a los comicios, la necesidad de enfrentar riesgos electorales que han hecho carrera en nuestro entorno público-ciudadano y que suelen ser la marca del fracaso político y administrativo de los gobiernos locales, la compra de votos, el uso de las ejecutorias oficiales para la política, las financiaciones ilegales, el trasteo de votos, la coacción por violencia política, la falta de pedagogía electoral, la crisis de transparencia en encuestas electorales y la publicidad; la seguridad en el día de los comicios y en el conteo de votos son asuntos que podemos superar si acudimos a la solidaridad y la vigilancia ciudadana previa.

38 Al respecto es importante revisar, entre otros, el artículo de Duque (2012), denominado "Elecciones en el Valle del Cauca: los impresentables".

5.
LAS PERSPECTIVAS CIUDADANAS.

De los más de quinientos años de accidentes en la construcción de formas de integración social y política, de los más de 200 años de vida republicana, sólo van escasos treinta años en los cuales el dispositivo político abre las posibilidades de una democracia local muy imperfecta aún; es decir, el proceso de decisión ciudadana sobre los poderes locales es infante. Cualificarlo, mejorarlo, empoderarlo, es una tarea que solo puede hacerse desde los movimientos sociales y ciudadanos locales, desde las ciudadanías organizadas en expresiones comunitarias sociales y políticas, desde los partidos y movimientos políticos modernizados y transparentes. Esto implicaría mejorar el núcleo común de la cultura política y generar mejores ambientes para la toma de las decisiones colectivas que tengan un sentido democrático.

En ese contexto histórico, muy movida ha estado la disputa electoral por la Alcaldía de Cali, entre otras cosas porque "el actual gobierno dejará como 'herencia' más de un billón de pesos. (…) Los miles de millones de pesos que va encontrar el próximo alcalde de Cali es un atractivo y eso ha hecho que proliferen candidatos" (El País, 2015, abril 5)[39]. También porque el ingreso de Angelino Garzón en la arena electoral modifica el panorama electoral, en tanto tiene una gran favorabilidad en las encuestas de intención de voto. Por todo lo anterior, hay una gran cantidad de aspirantes y pocas definiciones.

A la fecha de publicación de este artículo, Angelino Garzón cuenta con aval del Partido de la U, pues lo ha proclamado como su representante oficial (El Universal, 2015, mayo 4). El Partido Liberal mantiene como precandidatos a Roberto Ortiz y a Carlos Andrés Clavijo, en una gran pugna interna que aún está latente (El País, 2015, mayo 8). Al interior del Partido Conservador el aval lo tiene Carlos José Holguín. El Partido Verde tiene tres precandidatos Carlos Rojas, Michel Maya y Jaime Sierra y aún no se sabe quién tendrá el aval ni el mecanismo para definirlo. El Polo Democrático tiene como precandidato a Wilson Arias para la Alcaldía de Cali, pero no está aún claro el mecanismo de definición en las Direcciones Nacional y regional (Ríos Giraldo, 2015, febrero 18). También se encuentra en el sonajero Carlos Holmes Trujillo, primer alcalde popular de la ciudad,

39 Opinión de Rosalia Correa, tomada por el diario El País.

pero esta vez por el Centro Democrático, aunque se desconoce si esa colectividad luego de ofrecerle su aval a Angelino Garzón mantenga candidato independiente o se adhiera al exvicepresidente.

Con la intención de presentarse por firmas está el candidato Maurice Armitage quien viene del empresariado caleño y ha impulsado obras sociales a través de la Fundación Sidoc en la Comuna 20, se dice en diferentes círculos que es el candidato del actual alcalde Guerrero. Luz Elena Azcarate, exesposa de Mauricio Guzmán Cuevas, también está recolectando firmas para aspirar al primer puesto del ejecutivo. Aparecen después entre los menos conocidos una serie de aspirantes con las más diversas procedencias: José William Garzón, Juan Guillermo Parra, Samuel J González y Edilson Huérfano (Ríos Giraldo, 2015).

Este panorama nos muestra una gran indefinición por parte de los partidos y activistas políticos, así como la consecuente desorientación por parte de la ciudadanía. Es necesario esperar que se aclare el horizonte para poder tener una mejor perspectiva; sin embargo, se requiere recordar que en el pasado los comicios con un gran ramillete de candidatos significaron mayor abstención. En este último sentido, es pertinente llamar a una campaña centrada en el debate, sin polarizaciones personales, con mecanismos para establecer programas diferentes a la Alcaldía, de forma tal que la ciudadanía pueda elegir entre alternativas de ciudad y no entre nombres o prebendas.

En el proceso político eleccionario se juegan las posibilidades de cambiar las costumbres políticas amañadas, elitistas y violentas que han caracterizado nuestros sistemas de poder. Es fundamental votar en libertad, a conciencia, de manera independiente, pensando en el bien común, en los programas públicos que se esperan, en las garantías personales e institucionales que brinden los elegidos. Va entonces la invitación a votar con sentido cualitativo y con responsabilidad.

Es clave, para elegir bien, conocer los resultados del plan de desarrollo 2012–2015, ponderando aciertos y desaciertos, identificando la situación real de la administración pública. Un ciudadano que tenga esa claridad puede tener una mínima idea de cuál es el tipo de programa y de gobierno que se necesita hacia adelante.

Es fundamental que tengamos en cuenta la situación de la ciudad y los asuntos prioritarios a evaluar de los programas de gobierno, haciendo énfasis en los enfoques y perspectivas que se necesitan para manejar y administrar la ciudad de

hoy, pero pensando en el mañana. Es necesario recordar que el país de hoy busca hacer un tránsito del conflicto político armado hacia una paz con democracia y justicia social, y ese será un eje de construcción ciudadana desde los poderes locales en campos y ciudades.

La región demanda nuevas formas de integración sociocultural y la ciudad de Cali es central en la construcción de esa solidaridad intercultural entre el Pacífico y en el conjunto del suroccidente colombiano. Asuntos como la equidad social e inclusión mediante programas de carácter educativo y de generación de pertenencia territorial desde la interculturalidad en la ciudad, son esenciales para desatar el cambio histórico que debe potenciar la Cali del siglo XXI en relación con la región.

Es importante la evaluación de los candidatos, para eso es substancial conocer sus hojas de vida, reconocer su formación y experiencia administrativa; igualmente es deseable escuchar directamente los planteamientos de cada aspirante, para sopesar sus iniciativas, el nivel de apropiación que tiene en su formulación y sobre todo el conocimiento de los desafíos que propone la Cali de hoy. Igualmente ayudará a generar un voto conscientemente, la evaluación ciudadana de los programas y propuestas relevantes de los candidatos, identificando los valores políticos que encarnan, su enfoque de gestión pública, sus diagnósticos y la pertinencia y ejecutabilidad de sus iniciativas.

No basta con votar bien, hay que reconocer que existen gran cantidad de redes criminales que se ocupan de manipular y que buscan comprar y parcializar a su favor las elecciones, cometiendo delitos electorales. En ese sentido, es importante generar una cultura de la observación ciudadana del proceso electoral; hay que estar atentos para prevenir, y denunciar los delitos electorales y para exigir oportunamente las garantías de trasparencia de partidos y aspirantes a los cargos públicos. Es bueno recordar que si hay elecciones fraudulentas tendremos gobiernos corruptos y nos veremos obligados –una vez más– a aplazar los cambios necesario que requiere nuestra ciudad.

En síntesis, hacemos un llamado a optar con libertad e independencia al momento de participar electoralmente. Si esta reflexión se hace entre familiares, en los hogares, entre los amigos, y en los espacios comunitarios y ciudadanos, podremos generar una cadena ciudadana virtuosa que hace uso de su derecho a elegir con un sentido ético, lo cual, sin duda, repercutirá en un mejor sentido del gobierno sobre el territorio.

Los medios de comunicación juegan un papel preponderante en los certámenes electorales, en tanto contribuyen en la formación de la opinión pública. Dada la experiencia de polarización de las campañas en la ciudad, se vuelve prioritario realizarles un llamado para que aporten en la difusión de las ideas y programas de los candidatos, en la perspectiva de generar un clima de debate público para que los ciudadanos puedan tener un juicio más fundamentado para optar.

La construcción de alternativas de ciudad, la generación de acuerdos que tengan un sentido de convivencia social y política, en medio de un pluralismo razonable, requieren de verdaderos movimientos políticos ciudadanos, independientes, que actúen con un sentido creativo y contemporáneo, que estén por fuera de los intereses de grupos particulares y se blinden de la manipulación y el engaño, generando mecanismos alternativos de manejo de conflictos urbanos, de gestión de la ciudad y de generación de una comunalidad urbana, en la cual el eje sea la participación en la construcción de sociedad y gobierno local con un sentido democrático.

En ese horizonte, faltan o están dispersas y sin suficiente articulación las iniciativas de innovación política que retroalimenten desde los procesos de formación política ciudadana los relevos generacionales en la construcción de redes y liderazgos públicos. Igualmente, es fundamental promover la investigación más contemporánea de los problemas de la ciudad, pues la manida frase del sobre-diagnóstico es poco realista, sabemos poco. En ese sentido frente a la elección venidera la pregunta sería, ¿cuál proyecto electoral de los que están en juego podría favorecer una política democratizadora, participativa y transformadora para Santiago de Cali?

Anexo 1

Cuadro Resumen de Resultados Electorales e indicadores

Año	*Potencial electoral*	*# de candidatos*	*Alcalde elegido*	*Total Votos*	*Votos candidatos*	*Votos en Blanco*	*Participación*	*Abstención*	*Votos Alcalde electo*	*% votos candidato*	*% representación*
1.988	452.449	13	Carlos H Trujillo	259.870			57,44	42,56	77.365	29,77	17,10
1.990	687.628	8	German Villegas	291.091			42,33	57,67	107.802	37,03	15,68
1.992	687.628	7	Rodrigo Guerrero	213.088			30,99	69,01	110.733	51,97	16,10
1.994	830.530	3	Mauricio Guzmán	238.922			28,77	71,23	129.039	54,01	15,54
1.997	1.006.327	4	Ricardo Cobo	463.088			46,02	53,98	160.816	34,73	15,98
2.001	1.111.233	10	Jhon Maro Rodríguez	433.214			38,98	61,02	181.019	41,79	16,29
2.003	1.201.913	8	Apolinar Salcedo	456.057	401.659	22.475	37,94	62,06	180.736	39,63	15,04
2.007	1.320.791	9	Jorge Iván Ospina	598.886	530.653	34.245	45,34	54,66	265.864	44,39	20,13
2.011	1.474.525	9	Rodrigo Guerrero	631.760	527.491	52.109	42,84	57,16	245.016	38,78	16,62

Fuente: Registraduría Nacional del Estado Civil y prensa. Cálculos propios.

Referencias bibliográficas

Alcaldía de Cali. Bancali. http://www.cali.gov.co/publico2/BANCALI.htm

Alcaldía de Cali. (1999). Informe de 1999. http://www.cali.gov.co/publico2/gobierno/1999/informe1999.pdf

Alcaldía de Cali. (2003). Experiencias de un gobierno independiente 2001-2003. Memorias para la recuperación de la gobernabilidad del municipio de Santiago de Cali. Mimeo.

Alcaldía de Cali. (2012, Agosto 13). Diversos sectores avalan la decisión del alcalde Guerrero sobre finalizar el contrato con Sicali. http://www.cali.gov.co/publicaciones/diversos_sectores_avalan_la_decisin_del_alcalde_guerrero_sobre_finalizar_el_contrato_con_sicali_pub

Alcaldía de Cali. (2009). Evaluación del sistema municipal de planificación de Santiago de Cali. Cali: Departamento Administrativo de Planeación.

Cali Cómo Vamos. (2014). Encuesta de percepción ciudadana 2014. http://media.wix.com/ugd/ba6905_1c77f70b14714750b9ed7deffb9149f7.pdf

Concejo de Cali. Acuerdo 35 de 1999. http://www.concejodecali.gov.co/documentos.php?id=11&colorder=descripcion&order=ASC

Contraloría General de Santiago de Cali. (2014). Evaluación de la estrategia de planificación municipal "Territorio de Inclusión y Oportunidades – Tio" Vigencias 2012, 2013 y noviembre de 2014. Cali, Contraloría Municipal. file:///C:/Users/ALFA/Downloads/Evaluacion_de_la_Estrategia_de_Planificacion_Municipal_-_Territorio_de_Inclusion_y_Oportunidades_-_TIO_-_Vigencias_2012,_2013_y_Noviembre_de_2014.Evaluacion_de_la_Estrategia_de_Planificacion_Municipal_-_Territorio_de_Inc.pdf

Correa, Rosa Lía. (2012). La descentralización en Cali: Entre avances y retrocesos. En: Perspectivas Internacionales, Vol 8 No. 1, Enero - Junio, 2012. Cali, Colombia. pp. 139 – 173.

Diario Occidente (1997, Agosto 17). Adhesión de la Senadora Claudia Blum a la campaña del candidato a la alcaldía de Cali Francisco José Lloreda Mera. Santiago de Cali: Biblioteca Departamental Jorge Garcés Borrero. https://bibliotecadigital.icesi.edu.co/biblioteca_digital/handle/10906/69578

Duque Daza, Javier. (2011). La izquierda partidista en Cali 1958-2010. De las confrontaciones y el dogmatismo a los acuerdos y al pluralismo. En: Perspectivas Internacionales, Cali, Colombia, VOL 7 NO. 1, enero - diciembre, 2011, pp. 61 – 100

Duque Daza, Javier. (2012). Elecciones en el Valle del Cauca: los impresentables. En: Razón Pública. http://www.razonpublica.com/index.php/regiones-temas-31/3079-elecciones-en-el-valle-del-cauca-los-impresentables.html

Fajardo, Darío; Blanquer, Jean-Michel. (1991). Descentralización en Colombia. Estudios y propuestas. Bogotá: Instituto Francés de Estudios Andinos – Universidad Nacional de Colombia.

Gaitán, Sol Alejandra. (2008). Estructuras de poder político electoral. En: Monografía político electoral. Departamento del Valle del Cauca 1997 a 2007. Bogotá, Misión de Observación Electoral.

Guerrero Velazco, Jhon James. (2013). Administración Pública de la ciudad de Santiago de Cali (1961-2010). Universidad del Valle. Tesis de Grado. http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/xmlui/bitstream/handle/10893/6765/CD-0395394.pdf?sequence=1

Guerrero, Rodrigo. (2009). La ciudad y la seguridad. Balance de experiencias locales en seguridad en américa latina. Comparación de las experiencias de Bogotá y Cali. Resumen. Conferencia "Municipal Strategies of Crime Prevention" Woodrow. Wilson International Center for Scholars Washington, D.C. http://www.wilsoncenter.org/sites/default/files/3-RESUMEN_--GUERRERO--_COLOMBIA_CALI.pdf

El Espectador. (2006, Marzo 24). Tarjeta Roja para el alcalde de Cali. http://www.semana.com/on-line/articulo/tarjeta-roja-para-alcalde-cali/77998-3

El Espectador, (2012, Agosto 24). Los capos del cartel de Cali. http://www.elespectador.com/especiales/los-capos-del-cartel-de-cali-articulo-369729

El Espectador, (2013, marzo 14). Cali, una transformación cuestionable. http://www.elespectador.com/noticias/politica/cali-una-transformacion-cuestionable-articulo-410086

El Espectador. (2014, Febrero 24). "El MIO quedó mal hecho": Mintransporte. http://www.elespectador.com/noticias/nacional/el-mio-quedo-mal-hecho-mintransporte-articulo-477085

El País. (2003, Abril 27). Administración. Un gabinete en movimiento. http://historico.elpais.com.co/paisonline/calionline/notas/Abril272003/A427N1.html

El País. (2003, Diciembre 28). Tres años de gobierno. Una gestión controvertida. http://historico.elpais.com.co/paisonline/calionline/notas/Diciembre282003/A428N1.html

El País. (2005, Octubre 21). Escándalo en educación salpica a Concejo de Cali. http://historico.elpais.com.co/paisonline/notas/Octubre212005/B121N1.html

El País. (2007, Mayo 21). Los 40 meses de Apolinar Salcedo. http://historico.elpais.com.co/paisonline/calionline/notas/Mayo212007/apolinar.html

El País. (2012, Marzo 7). Condena de ocho años por negocio del lote El Rubí, en los Farallones de Cali. http://www.elpais.com.co/elpais/cali/noticias/condena-ocho-anos-por-negocio-del-lote-rubi-en-farallones-cali

El País. (2014, Mayo 1). Cali invirtió sólo el 2,2% de su presupuesto en lo ambiental. http://www.elpais.com.co/elpais/cali/noticias/cali-invirtio-solo-22-su-presupuesto-ambiental

El País. (2015, Enero 4). "Los recursos son para la gente, no para repartirlos a amigos": Rodrigo Guerrero.http://www.elpais.com.co/elpais/cali/noticias/recursos-son-para-gente-para-repartirlos-amigos-rodrigo-guerrero

El País. (2015, Abril 5). Carrera por la alcaldía de Cali inició tres meses antes de lo permitido. http://www.elpais.com.co/elpais/elecciones/noticias/carrera-por-alcaldia-cali-inicio-tres-meses-antes-permitido

El País. (2015, Mayo 6). Candidatura conservadora a la Alcaldía de Cali, un duro pulso. http://www.elpais.com.co/elpais/cali/noticias/candidatura-conservadora-alcaldia-cali-duro-pulso

El País. (2015, Mayo 8). Roberto Ortiz, candidato a la Alcaldía de Cali por el Partido Liberal. http://www.elpais.com.co/elpais/colombia/noticias/roberto-ortiz-elegido-como-candidato-alcaldia-cali-por-partido-liberal

El País. (2015, Mayo 19). Nicolás Orejuela declinó su aspiración a la Alcaldía de Cali. http://www.elpais.com.co/elpais/elecciones-2015/noticias/nicolas-orejuela-declino-aspiracion-alcaldia-cali

El Pueblo (2014, Octubre 29). El de Cali, el alcalde con más baja popularidad en las grandes ciudades http://elpueblo.com.co/el-de-cali-el-alcalde-con-mas-baja-popularidad-en-las-grandes-ciudades/#ixzz3Zwrft4zb

El Tiempo. (1992, Febrero 27). Las alianzas en el Valle del Cauca. http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-47309

El Tiempo. (1994, Octubre 11). Cali: se polariza la campaña. http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-234663

El Tiempo. (1995, Junio 3). El alcalde de Cali denuncia amenazas contra concejales. http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-338089

El Tiempo. (1995, Agosto 14). Las obras viales se van a tomar a Cali. http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-386906

El Tiempo. (1996, Diciembre 31). Reformas en el municipio de Cali. http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-675123

El Tiempo. (1997, Marzo 13). Guzmán comienza a mostrar resultados. http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-524170

El Tiempo. (1997, Julio 4). Perfil. http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-615663

El Tiempo. (1997, Agosto 19). Margarita Londoño. http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-619352

El Tiempo. (1998, Julio 25). Ricardo Cobo, el alcalde del fin del siglo. http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-836954

El Tiempo. (2000, Julio 30). Se calentaron las candidaturas. http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1254030

El Tiempo. (2000, Agosto 11). Los más fuertes para las alcaldías. http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1226634

El Tiempo. (2000, Septiembre 25). Hay que reinventar a Cali. http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1210947

El Tiempo. (2002, Junio 17). Violaciones a la libertad de prensa y otros hechos 2001. http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1346305

El Tiempo. (2015, Abril 18). "Cali es una ciudad que merece seguir creyendo": N Orejuela. http://www.eltiempo.com/colombia/cali/candidatos-a-la-alcaldia-de-cali/15539355

El Universal. (2015, Mayo 4). Angelino Garzón será el candidato de la U para la Alcaldía de Cali. http://www.eluniversal.com.co/politica/angelino-garzon-sera-el-candidato-de-la-u-para-la-alcaldia-de-cali-192557

Hurtado, Gloria. (2015, Marzo 17). ¿Lealtad al padre? En: El País. http://www.elpais.com.co/elpais/opinion/columna/gloria-h/lealtad-padre

La Silla Vacía. (2011, Septiembre 27). Rodrigo Guerrero. http://lasillavacia.com/perfilquien/27860/rodrigo-guerrero

Llano Ángel, Hernando. (2001). Análisis de las elecciones municipales en Barranquilla, Bucaramanga, Cali y Medellín. En: Colombia Elecciones 2000. Entre transacciones políticas y mutaciones electorales. Bogotá, Universidad Javeriana.

López, Claudia. (2010, Marzo 12). Los herederos de la narcopolítica en el Valle. http://lasillavacia.com/historia/8046

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). 2008. Hacia un Valle del Cauca Incluyente y Pacífico. Informe de Desarrollo Humano para el Valle del Cauca.

Revista Dinero (1995, Enero 5). El poder en Colombia. Los cien personajes mas influyentes de Colombia. http://www.dinero.com/caratula/edicion-impresa/articulo/el-poder-colombia/19088

Revista Semana. (1990, Noviembre 5). La carta de los Rodríguez. http://www.semana.com/nacion/articulo/la-carta-de-los-rodriguez/14079-3

Revista Semana. (1997, Noviembre 24). El palo caleño http://www.semana.com/nacion/articulo/el-palo-caleo/34332-3

Revista Semana. (2006, Agosto 12). ¿Qué pasa con Cali? http://www.semana.com/nacion/articulo/que-pasa-cali/82561-3

Revista Semana. (2014, Septiembre 8). EMCALI, ¿Cuál es el 'bochinche' que hay allí? http://www.semana.com/nacion/articulo/emcali-cual-es-el-bochinche-que-hay-alli/402136-3.

Ríos Giraldo, Mauricio. (2015, Febrero 18). El Polo reversó avales para Alcaldía de Cali y Gobernación del Valle. En: Diario Occidente. http://occidente.co/el-polo-reverso-avales-para-alcaldia-de-cali-y-gobernacion-del-valle/

Occidente, D. 1989. Alcalde de Cali, Carlos Holmes Trujillo García. Santiago de Cali: Biblioteca Departamental Jorge Garcés Borrero. Tomado de (http://hdl.handle.net/10906/72317)

Ríos Giraldo, Mauricio. (2015, Febrero 23). Candidatos a la alcaldía de Cali son 26. En: Diario Occidente. http://occidente.co/candidatos-a-la-alcaldia-de-cali-son-26/1958-1998.

Rudas, Nicolás. (2013). Francisco José Lloreda Mera. En: La Silla Vacía (2013, Enero 22). http://lasillavacia.com/perfilquien/41073/francisco-jose-lloreda-mera

Sáenz, José Darío. (2.010). Élite política y construcciones de ciudad. Cali, Universidad Icesi.

Varela, Edgar; Tabarquino, Raúl Andrés: Delgado, Wilson y Martínez, Angela María. 2009. Los servicios públicos en el municipio de Cali: Condiciones y catalizadores de su desarrollo Urbano. En: Visión Cali 2036. Diagnóstico estratégico. Cali, Universidad del Valle.

Velásquez, Fabio. (1996). Ciudad y participación. Cali: Universidad del Valle.

Webnoticias, Julio de 2014. Concejo de Cali advierte que TIOS no lograran su cometido. http://webnoticias.co/ver-noticia/2014-07-concejo-de-cali-advierte-que-tios-no-lograran-su-cometido-al-final-de-administracion-guerrero/

"CAMILO TORRES RESTREPO CRISTIANO Y SACERDOTE"

Padre Guillermo Mesa

VOCES SOBRE LOS 50 AÑOS DE LA MUERTE DE CAMILO TORRES RESTREPO

El país se encuentra en un momento histórico de emprender y sacar adelante diálogos para terminar el conflicto político armado. Hoy el clamor de las ciudadanías en búsqueda de la paz abre un horizonte que es necesario abordar con un sentido reflexivo y esperanzado, situándonos en los signos y urgencias de este tiempo.

En ese contexto, el próximo 15 de febrero se cumplen 50 años de la muerte de Camilo Torres Restrepo, sacerdote católico de gran influencia en la vida religiosa, política y social de Colombia y América Latina, con un testimonio profundo y polémico respecto al devenir de nuestros conflictos nacionales. A propósito de esta conmemoración, se impone un ejercicio de memoria y de reflexión que posibilita aprendizajes espirituales y político-ciudadanos sobre la experiencia de construcción social y política asociada con los pasos del padre Camilo.

A propósito de esta fecha del cincuentenario de Camilo, para múltiples sectores cristianos esta es una buena oportunidad para reflexionar sobre la experiencia de construcción de la Iglesia Popular en las ciudades colombianas, y sobre la importancia del testimonio del padre Restrepo, al recordarnos la perspectiva cristiana del amor eficaz como fundamento para la transformación social y política, desde la espiritualidad cristiana.

En el marco de esta fecha diversos sectores han venido convocando reflexiones sostenidas sobre Camilo Torres, para visualizar sus aportes a la construcción contemporánea de sociedad e Iglesia, y especialmente, una de ellas se ha venido desarrollando en Cali por parte de la Mesa Ecuménica por la Paz, la cual aglutina diversos grupos ecuménicos que trabajan en torno a la perspectiva de paz con ética y justicia social.

En ese contexto, el padre salvatoriano Guillermo Mesa, de amplia experiencia en la construcción de comunidades parroquiales en las laderas de Cali, presentó una reflexión sobre Camilo, la cual transcribimos a continuación como una forma de avivar el espíritu de meditación respecto a la construcción de Iglesia y sociedad desde la perspectiva de la reconciliación y el amor eficaz. Entonces, detallemos qué nos expresa el padre Mesa sobre el testimonio del padre Camilo Torres Restrepo.

"CAMILO TORRES RESTREPO CRISTIANO Y SACERDOTE"

Padre Guillermo Mesa[1]

Yo no he escrito esto sobre el Padre Camilo Torres como si fuera historiador o político. Sólo acepté este encargo porque me parece bueno rescatar su perfil **de cristiano y de sacerdote** para que, tanto cristianos como sacerdotes, nos atrevamos a vivir sus convicciones religiosas y cristianas amalgamadas con la lucha política.

Lo hago además porque no está bien el reduccionismo histórico de "Cura guerrillero" del que ha sido objeto Camilo y que ronda en muchos escritos, poemas, canciones y afiches, que sólo alimentan un mito callejero que distrae la atención de sus verdaderos valores y desvirtúan el alcance del tremendo mensaje que su vida y su sacrificio representan para las generaciones presentes.

CAMILO, CRISTIANO MILITANTE

Los ideales de la fe cristiana eran centrales en los compromisos personales de Camilo Torres. El núcleo de sus ideales era amar al prójimo, lo que se tradujo en acciones concretas para cambiar la vida del pueblo.

En una entrevista periodística del 6 de octubre de 1965 Camilo revela su identidad de cristiano militante: ***"Yo vengo de una familia que no era practicante, más bien de librepensadores y encontré el cristianismo como una forma de vivir el amor al prójimo, el amor a los semejantes".*** Todos sabemos que Camilo fue, antes que nada, un político revolucionario. No sabemos, o mejor dicho, yo no sé, cómo sería la espiritualidad concreta de este hombre tan especial. Esta sería la primera pregunta que yo les dejaría: ¿cómo vivió Camilo su espiritualidad cristiana? Porque de Camilo lo que conocemos es su afirmación categórica del **amor eficaz** al prójimo como razón de su lucha política que lo llevó a dejar el ministerio de sacerdote y a dejar en suspenso la celebración de la misa "mientras el

1 FUSEMPAZ Fundación Sembradores de Paz

prójimo no tenga nada contra mí". Además, lo mejor de su vida lo vivió como una consecuencia de su compromiso cristiano y revolucionario.

Digo que Camilo, por lo que nos aseguran numerosos testimonios históricos, fue un militante cristiano, porque los rasgos que caracterizaba hace algunos años a este tipo de cristianos, tienen mucho que ver con las transformaciones socio-políticas. Hoy este tipo de cristiano militante (menos utópico, menos revolucionario, menos político) no abunda.

Camilo ha declarado en su tiempo que ***es revolucionario como colombiano, como sociólogo, como cristiano y como sacerdote. Como colombiano, porque no puede estar ausente de las luchas de su pueblo; como sociólogo, porque la sociología es la ciencia que le capacita para diagnosticar desde la realidad las soluciones que no se logran sin revolución; como cristiano, porque la esencia del cristianismo es el amor al prójimo y sólo la revolución lo hace real y eficaz; como sacerdote, porque la misión de amar al prójimo y de establecer la paz, fuerza la revolución***.

Camilo, en su tiempo, en su hora y a su manera, es parte de aquellos pensadores cristianos latinoamericanos que con su agudeza para desentrañar los signos de los tiempos y saber interpretar los gritos que suben de la opresión, han hilvanado la teología latinoamericana de la liberación. Por eso, muchos que desconocen la vida y la obra de Camilo, su pensamiento y sus profundas convicciones, caracterizan con ligereza su cristianismo como una mera acción social animada por ideas comunistas. Esta afirmación se encuentra lejos de aproximarse a la verdad. Para Camilo, la acción social del cristiano tiene su origen en el amor que el encuentro con Jesucristo suscita. Para él, el cristiano no se identifica como tal, por orar, ir a misa, recibir los sacramentos; éstos no son más que signos externos y prácticas exteriores que resultan vacías si no están animadas por el amor.

Veamos algunos pensamientos suyos para que nos convenzamos de lo que estamos diciendo. Esta breve reconstrucción aspira a mostrar, así sea de forma sucinta, el universo ideológico que transformó la vida de Camilo, itinerario que convierte al inquieto sacerdote estudiante y profesor de sociología en incansable activista político:

Haciendo una autocrítica del cristianismo, Camilo declara:

- "Una de las más graves fallas de nuestro cristianismo es la de haber perdido su carácter de testimonio. Testimonio humano que se debe realizar, por el amor, en todas y cada una de las actividades del hombre.

Testimonio que vemos ausente del patrimonio moral de nuestra sociedad, y de la estructura oficial de la actual civilización occidental".

- Para Camilo es necesario que el cristianismo sea valorado como humanismo, mucho más completo que cualquier otro. ***El objeto de la redención –dice- no es solamente el alma. Sabemos bien que la resurrección del cuerpo es uno de los frutos de ésta, también sabemos que toda la creación gime y padece esperando la liberación de la servidumbre, de la corrupción, para ser elevada a la libertad de la gloria de los hijos de Dios (Rom. 8,21ss).***

El amor, como la esencia del cristianismo:

- También se debe dirigir hacia todo el ser humano, sin desconocer ninguna de sus dimensiones, incluso su dimensión social según el pensamiento de Camilo Torres.

Como sabemos, Camilo Torres encuadró y direccionó toda su plataforma, su Frente Unido y todo su fervor revolucionario en torno a una consigna de lucha: ***"El amor eficaz"***. El sentido de ese concepto clave representó para Camilo el centro de todas sus contradicciones personales e institucionales. Es en ese concepto cristiano en el que cifró Camilo su ruptura con el orden establecido que lo vio nacer y que lo acompañó en su vida universitaria y en la configuración de todo el engranaje de dirigente político. **El amor eficaz** marca su tránsito del sacerdocio a la militancia política; del compromiso religioso al compromiso social; de las ataduras eclesiales, para gozar del don de ser libre. Esta expresión -amor eficaz- encierra todo el universo de significado de su transformación personal. Aquí el amor eficaz deriva del concepto teológico hacia al significado político. El **amor eficaz** es el nuevo nombre de la justicia y la paz que exige partir y repartir los bienes, como signo de una actitud de servicio.

Finalmente, **el amor eficaz** nos convoca a gritarle a la crueldad capitalista -como Camilo- que como pueblo no podemos bajarle el ímpetu y la fuerza a la lucha por los derechos del pueblo.

CAMILO, SACERDOTE ENTREGADO AL PUEBLO

La vocación cristiana de Camilo seguramente estuvo mediada por la eficacia del amor como la inserción en la vida del pueblo, la sensibilidad ante sus problemas y la solidaridad con su situación social. De la misma manera, la vocación sacerdotal de Camilo debió consistir en el ardor apostólico como auténtico cristiano, en la visión de la realidad de la gente y en la entrega a la misión. Veamos lo que dice al respecto Camilo:

"Al ver la importancia que tiene todo esto (su vocación cristiana), decidí dedicarme al amor al prójimo de tiempo completo, y por esto me hice sacerdote" (C. Torres, Unidad en la diversidad, Frente unido del pueblo, pag.127).

Los ideales de la fe cristiana eran centrales en los compromisos personales de Camilo Torres y en los que instaba a los demás. El núcleo de sus ideales era amar al prójimo, lo que, como sacerdote, se tradujo en acciones concretas para mejorar la vida de todos. Los ideales cristianos adquirieron un papel central e indispensable para Camilo. En su ***Mensaje a los Cristiano***s (26 de agosto de 1965), les pide a los cristianos colombianos que se afianzaran en las bases esenciales de su fe. ***"Lo principal en el catolicismo",*** escribe, ***"es el amor al prójimo". "El que ama a su prójimo cumple con la ley". (San Pablo, Rom XIII, 8).***

Este amor, para que sea verdadero, tiene que buscar la eficacia. ***"Si la beneficencia, la limosna, las pocas escuelas gratuitas, los pocos planes de vivienda, lo que se ha llamado "la caridad' no alcanza a dar de comer a la mayoría de los hambrientos, ni a vestir a la mayoría de los desnudos, ni a enseñar a la mayoría de los que no saben, tenemos que buscar medios eficaces para el bienestar de las mayorías. Estos medios no los van a aportar las minorías privilegiadas que tienen el poder, porque generalmente esos medios eficaces obligan a las minorías a sacrificar sus privilegios… Es necesario entonces quitarles el poder a las minorías privilegiadas para dárselo a las mayorías pobres. Eso, si se hace rápidamente, es lo esencial de una revolución" (C. Torres, 2002a, 114-115).***

En una entrevista concedida a Adolfo Gilly, a mediados de 1965, y publicada en Marcha (Montevideo), dijo que ***"El cristiano, como tal, y si quiere serlo realmente y no solo de palabra, debe participar activamente en los cambios. La fe pasiva no basta para acercarse a Dios: Es imprescindible la caridad. Y la caridad significa, concretamente, vivir el sentimiento de la fraternidad humana. Este sen-***

timiento se manifiesta hoy en los movimientos revolucionarios de los pueblos, en la necesidad de unir a los países débiles y oprimidos para acabar con la explotación, y en todo eso, nuestra posición está claramente de ese lado, y no del lado de los opresores. Por esto, un poco en broma pero también bastante en serio, me pongo intransigente y le digo a mi gente: el católico que no es revolucionario y no está con los revolucionarios, está en pecado mortal" (Citado en Brienza, 2007, 76).

De esta manera, vemos que Camilo quería ser honesto consigo mismo y consecuente con su manera de actuar. Por eso dice: ***"yo estoy ante la alternativa de dejar el pueblo de Dios para seguir una disciplina externa…que creo que también es una labor sacerdotal, aunque no de culto, pero sí de acuerdo con la concepción teológica del sacerdocio"*** por esto también algunos opinan que Camilo es más importante en la historia de Colombia y de América Latina por sus postulados de acción política que por su "**pensamiento religioso"** por su pensamiento ideológico y político y no como una corriente dentro de la Iglesia. Por eso también hay que decir que es más importante el Camilo político y revolucionario que el Camilo sacerdote. O sea que su importancia como sacerdote reside en su dimensión de político y revolucionario (Unidad en la diversidad pag. 291).

De aquí, la decisión final que todos le conocemos a Camilo: ***"He dejado de decir misa para realizar este amor al prójimo en el terreno temporal, económico y social. Cuando mi prójimo no tenga nada contra mí, cuando haya realizado la revolución, volveré a ofrecer misa, si Dios me lo permite".***

Camilo, a juzgar por los escritos que uno consulta, siempre fue respetuoso con las autoridades eclesiásticas, pero parecería que la Iglesia no se mostró siempre abierta al diálogo con él, habiendo tantas razones para hacerlo, sobre todo por dimensión profética de su vida si se piensa en sus capacidades intelectuales, en sus opciones evangélicas, de cara a los desafíos de la realidad de nuestro país. ¡Es aquí donde uno se interroga acerca de si no sería justo que la Iglesia hoy se reconciliara con la figura tan significativa de Camilo! ¿Qué piensan ustedes al respecto de esta barrera que le levantó la jerarquía?

Por todo lo aquí consignado y teniendo en cuenta que el sacerdote Camilo Torres Restrepo es patrimonio y propiedad legítima de la Iglesia de los pobres, esta Iglesia que surge desde las profundidades del pueblo sufrido y explotado, hermanada con todo el Movimiento popular de indígenas, campesinos, sindicalistas y habitantes del sector popular que conformó con Camilo el Frente

Unido, en este año del cincuentenario de Camilo, tendría que despertar, levantarse y organizarse en las comunidades cristianas.

Referencias Bibliográficas

Autores Varios (2014). Unidad en la diversidad. Camilo Torres y el Frente unido del pueblo, Bogotá, Ediciones Desde Abajo.

Brienza, Hernán (2007). Camilo Torres. Sacristán de la guerrilla, Buenos Aires, Capital Intelectual, Colección fundadores de la izquierda latinoamericana.

Hindrichs, Armin (1965). Reportaje en la Revista Alemana. C.N.P. Repórter-No. 10-Agosto-Septiembre/65.

Torres, Camilo (2002a) "Mensaje a los cristianos" en Broderick, Joe (ed.), Camilo Torres Escritos Políticos, Bogotá, El Ancora Editores.

CUADERNOS CIUDADANOS

Observatorio de Realidades Sociales

web: observatoriorealidades.arquidiocesiscali.org

ARQUIDIÓCESIS DE CALI

Observatorio de Realidades Sociales